

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE**

**ESCUELA DE POSTGRADO**



Representaciones Sociales de la Infancia del Niño Migrante en la  
Novela *El Retoño* de Julián Huanay

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE MAESTRO EN  
LITERATURA INFANTIL-JUVENIL Y ANIMACIÓN A LA  
LECTURA

**AUTOR**

Aldo Giovanni Cruz Espinoza

**ASESOR**

Nécker Salazar Mejía

Lima, Perú

2024

## METADATOS COMPLEMENTARIOS

### Datos del autor

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (opcional)	

### Datos del asesor

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (obligatorio)	

### Datos del Jurado

#### Datos del presidente del jurado

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

#### Datos del segundo miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

#### Datos del tercer miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

**Datos de la obra**

Materia*	
Campo del conocimiento OCDE Consultar el listado:	
Idioma (Normal ISO 639-3)	
Tipo de trabajo de investigación	
País de publicación	
Recurso del cual forma parte (opcional)	
Nombre del grado	
Grado académico o título profesional	
Nombre del programa	
Código del programa Consultar el listado:	

\*Ingresar las palabras clave o términos del lenguaje natural (no controladas por un vocabulario o tesoro).



UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE  
ESCUELA DE POSTGRADO  
UNIDAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

**ACTO DE SUSTENTACIÓN PÚBLICA *ONLINE* DE TESIS DE LA  
MAESTRÍA EN LITERATURA INFANTIL-JUVENIL Y  
ANIMACIÓN A LA LECTURA**

**ACTA N° 003-2024**

Hoy, **26 de agosto de 2024** a las 09:00 horas, mediante sesión en línea a través de la Plataforma ZOOM, debidamente licenciada por la Escuela de Postgrado de la Universidad Católica Sedes Sapientiae,

**CRUZ ESPINOZA, ALDO GIOVANNI**

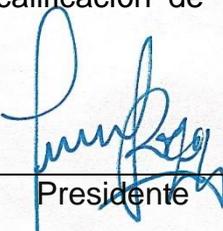
llevó a cabo el Acto de Sustentación Pública *Online* de su tesis titulada:

**“Representaciones Sociales de la Infancia del Niño Migrante en la Novela El Retoño de Julián Huanay”**

frente al jurado conformado por:

PRESIDENTE	: MIGUEL MARTÍNEZ LA ROSA
SEGUNDO MIEMBRO	: ALDO RAFAEL MEDINA GAMERO
TERCER MIEMBRO	: NÉCKER SALAZAR MEJÍA

Finalizada la presentación, defendió su tesis durante 30 minutos ante el jurado y el público, respondiendo satisfactoriamente las preguntas planteadas; al concluir el acto y posterior a la deliberación respectiva, el jurado decidió otorgarle por **CONSENSO** la mención **CUM LAUDE**, con una calificación de 17 (**DIECISIETE**) puntos sobre **20 (veinte)**.



---

Presidente



Segundo Miembro



Tercer Miembro

**Anexo 2**

CARTA DE CONFORMIDAD DEL ASESOR(A) DE TESIS CON INFORME DE EVALUACIÓN DEL SOFTWARE ANTIPLAGIO

Ciudad, Lima 26 de agosto de 2024

Señor,  
MIGUEL EDUARDO MARTINEZ LA ROSA  
Jefe del Departamento de Investigación  
Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades

Reciba un cordial saludo.

Sirva el presente para informar que la tesis, bajo mi asesoría, con título: “Representaciones Sociales de la Infancia del Niño Migrante en la Novela El Retoño de Julián Huanay”, presentado por Aldo Giovanni Cruz Espinoza, con código de estudiante 2018100355y DNI 71951380 para optar el grado académico de Maestro en Literatura Infantil y Juvenil y Animación a la Lectura ha sido revisada en su totalidad por mi persona y **CONSIDERO** que el mismo se encuentra **APTO** para ser sustentado ante el Jurado Evaluador.

Asimismo, para garantizar la originalidad del documento en mención, se le ha sometido a los mecanismos de control y procedimientos antiplagio previstos en la normativa interna de la Universidad, **cuyo resultado alcanzó un porcentaje de similitud de 19 %\***. Por tanto, en mi condición de asesor, firmo la presente carta en señal de conformidad y adjunto el informe de similitud del Sistema Antiplagio Turnitin, como evidencia de lo informado.

Sin otro particular, me despido de usted. Atentamente,



---

Firma del Asesor  
Nécker Salazar Mejía  
DNI N°: 06228350

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0691-4359>  
Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades

\* De conformidad con el artículo 8°, del Capítulo 3 del Reglamento de Control Antiplagio e Integridad Académica para trabajos para optar grados y títulos, aplicación del software antiplagio en la UCSS, se establece lo siguiente:

Artículo 8°. Criterios de evaluación de originalidad de los trabajos y aplicación de filtros

El porcentaje de similitud aceptado en el informe del software antiplagio para trabajos para optar grados académicos y títulos profesionales, será máximo de veinte por ciento (20%) de su contenido, siempre y cuando no implique copia o indicio de copia.

**Dedicatoria**

A Ángela, por su amor, motivación y compañía durante estos años juntos

A papá y mamá, por su apoyo y cariño incondicional

A mi hermano Joan, por las veces que tuvo una escucha receptiva

A todos los amigos, que gracias a su ayuda  
contribuyeron a la culminación de esta investigación

## **Agradecimientos**

A mi asesor Nécker Salazar, por su acompañamiento y sabiduría

A Paolo de Lima, porque en una etapa inicial sus consejos  
y conocimientos me permitieron consolidar la investigación

A Jaime Cabrera Junco, por su amistad y apoyo

A mis queridos compañeros de la maestría  
Javier Sicchar y Giuliana Sarmiento, por la ayuda recibida

A la Dra. Bertha Navarro Navarro, por sus apreciaciones y colaboración

Al Dr. David Elí Salazar, Sr. Carlos Huanay, Dr. Rommel Plasencia y a la Dra. Milena,  
Cáceres por haber sido partícipes de las entrevistas, toda mi consideración a ellos.

## Resumen

La investigación explora, en la novela *El retoño*, el concepto de Representaciones Sociales de la Infancia (RSI), que se refiere a las ideas, creencias, valores y actitudes que una sociedad tiene sobre los niños. Se destaca la construcción de este concepto a través de la interacción social y la influencia de factores culturales, históricos y contextuales. De esta manera, se analiza la novela y se parte de la relación de poder entre adultos y niños. Así, se puede notar que las Representaciones sociales (RS) son impuestas por una sociedad adultocéntrica e influyen en la percepción que los niños tienen de sí mismos y del mundo. Asimismo, se menciona la relación entre RS y otredad, resaltando que las RS emergen en el contacto con lo desconocido (*otro*) y cuando este encuentro con el *otro* implica un reconocimiento genuino y empático se introduce el concepto de alteridad, como la capacidad de reconocer la diferencia del *otro*. Mediante la revisión de las perspectivas de Emmanuel Levinas, Mijaíl Bajtín, Tzvetan Todorov, Edward Said, entre otros, se busca identificar y comprender cómo las RSI afectan o influyen al niño migrante en situación marginal, a través del análisis de las dinámicas de poder, la otredad y los encuentros culturales en la novela. Los resultados revelan que el acercamiento hacia el *otro* no es homogéneo, debido a que, en algunos casos, el encuentro con el *otro* es inalcanzable. Sin embargo, cuando el encuentro con el *otro* es armonioso, es porque se superan las representaciones sociales estereotipadas y egoístas. Por lo tanto, se establece un contacto realmente responsable y ético por el *otro*, reconociendo en su rostro la humanidad.

**Palabras claves:** Representaciones sociales, infancia, migración, marginalidad, otredad, alteridad, realismo social, Julián Huanay.

### Abstract

The study delves into the novel *El retoño* to explore the concept of Social Representations of Childhood (SRC), which encompasses the societal perceptions, beliefs, values, and attitudes regarding children. It emphasizes how these representations are shaped through social interactions and influenced by cultural, historical, and contextual factors. Through an analysis of the novel, the research examines the power dynamics between adults and children, where adult-centric societal norms impose Social Representations (SR) that impact how children perceive themselves and the world around them. Additionally, it discusses the connection between SR and otherness, highlighting how encounters with the unknown (the '*other*') shape social representations and introduce the notion of alterity. Drawing on perspectives from various scholars such as Emmanuel Levinas, Mijail Bajtin, Tzvetan Todorov and Edward Said, the study aims to identify and comprehend the effects of SRC on migrant children in marginalized situations, exploring power dynamics, otherness, and cultural exchanges depicted in the novel. Findings suggest that interactions with the *other* vary, with some encounters proving elusive. However, when interactions are harmonious, it's because preconceived and self-centered social representations have been transcended. This underscores the importance of establishing responsible and ethical connections with *others*, recognizing their humanity in their face.

**Keywords:** Social representations, childhood, migration, marginalization, otherness, alterity, social realism, Julián Huanay.

## Contenido

<b>Introducción</b>	<b>8</b>
<b>Capítulo I El Problema de Investigación</b>	<b>11</b>
1.1. Descripción de la Realidad Problemática.....	11
1.2. Formulación del Problema .....	12
1.3. Objetivos de la Investigación .....	13
1.4. Supuestos de investigación .....	13
1.5. Justificación de la Investigación .....	14
<b>Capítulo II Marco Teórico</b>	<b>17</b>
2.1. Acerca de Julián Huanay y su Compromiso como Escritor.....	17
2.2. El compromiso como escritor.....	20
2.3. La Narrativa de Huanay en la Década del Cuarenta y del Cincuenta.....	23
2.4. Proceso de la Narrativa Social de Julián Huanay .....	27
2.5. Breve Proceso Histórico de la Infancia .....	30
2.6. Definición de Representaciones Sociales.....	32
2.7. Representaciones Sociales de la Infancia .....	37
2.8. Alteridad y Otridad.....	38
<b>Capítulo III Metodología</b>	<b>45</b>
3.1. Enfoque de la Investigación.....	45
3.2. Alcance de la Investigación .....	45
3.3. Diseño de la Investigación.....	45
3.4. Descripción del Ámbito de la Investigación.....	46
3.5. Categorías.....	46
3.6. Objetos y Sujetos de la Investigación .....	48
3.7. Técnicas e Instrumentos para la Recolección de la Información.....	48
3.8. Validez de los Instrumentos.....	49
3.9. Plan de Recolección y Procesamiento de la Información.....	50
3.10. Delimitaciones .....	50
3.11. Limitaciones .....	51
<b>Capítulo IV Análisis, Resultados y Discusión</b>	<b>52</b>

4.1. Argumento de la Obra .....	52
4.2. El Discurso Migrante.....	54
4.3. RSI sobre el Desarrollo Emocional y el Juego .....	57
4.4. RSI sobre la Masculinidad como Expectativa de Género.....	64
4.5. RSI sobre la Inmadurez .....	68
4.6. El Impacto de la Experiencia Ciudadina .....	69
4.7. El Encuentro con el <i>Otro</i> .....	72
4.8. Análisis de entrevistas .....	85
<b>Capítulo V Conclusiones y Recomendaciones</b>	<b>104</b>
<b>Referencias</b>	<b>108</b>
<b>Anexo 1 Matriz de consistencia</b>	<b>113</b>
<b>Anexo 2</b>	<b>115</b>
Entrevista al Dr. David Elí Salazar .....	115
Entrevista al Sr. Carlos Huanay Olivos (sociólogo, músico, artista plástico y poeta).....	124
Entrevista al Dr. Rommel Plasencia .....	130
Entrevista a la Dra. Milena Cáceres Valderrama .....	143
<b>Validación de instrumentos por expertos</b>	<b>148</b>

## Introducción

Durante los años cuarenta, surgieron personalidades en la literatura peruana que abogaban y reivindicaban a las comunidades indígenas y a los migrantes. Uno de estos autores fue Julián Huanay Raimondi (1907-1969), representante de la literatura peruana proletaria, cuya figura estaba estrechamente relacionada con la defensa y organización de los trabajadores. A pesar de la calidad literaria de su obra, su literatura no fue reconocida por la crítica y el canon literario peruano. Huanay fue chofer, dirigente sindical, periodista y escritor. Supo demostrar su compromiso como escritor al mostrar una narrativa que buscaba transformar la sociedad, humanizando la vida y presentando imágenes de las injusticias cometidas contra las comunidades campesinas. Actualmente, la obra de Huanay no ha recibido muchos estudios críticos y ha perdido el protagonismo que tuvo en los albores de 1969, cuando el Ministerio de Cultura, en ese entonces Casa de la Cultura del Perú, publicó su obra *El retoño* bajo una segunda edición que le otorgó el reconocimiento literario y provocó que posteriormente sea traducida al ruso.

Su aporte en la narrativa es importante porque emprende una denuncia social sobre los sistemas de explotación socioeconómicos. Así, en la novela *El retoño*, se reafirma la calidad literaria del escritor proletario, al presentar la condición migrante personificada en el protagonista Juanito Rumi, un niño con aspiraciones de arribar a la capital. Huanay no muestra un detallismo atestado de descripciones del espacio geográfico, sino su narrativa realista prefiere exponer un contexto agreste a través de la mirada del niño Juanito Rumi, cuya capacidad crítica se va consolidando a medida que va abandonando el espacio rural para ingresar finalmente al espacio urbano.

En este contexto, *El retoño* de Julián Huanay se presenta como una novela fecunda para investigar las representaciones sociales de la infancia (RSI), en particular la del niño marginal. A través del análisis de las RSI, se procura comprender cómo se configuran las percepciones,

creencias y actitudes hacia estos niños, y cómo la otredad se manifiesta en las interacciones entre el *yo-narrado* y los personajes, y en la crítica y reflexión del *yo-narrante*. En este sentido, esta investigación se adentra en las complejidades de las RSI, enfatizando su naturaleza dinámica y su papel en la construcción de identidades colectivas en la sociedad.

La RSI ha sido objeto de análisis a lo largo de la historia, marcada por la evolución de las concepciones y prácticas relacionadas con los niños. Desde las perspectivas pedagógicas de Rousseau hasta la legislación sobre la protección infantil en el siglo XIX, la sociedad ha experimentado transformaciones significativas en su percepción y trato hacia los más jóvenes. La comprensión de la infancia no es estática, sino que se moldea a través de diversas influencias culturales, históricas y sociales. En este contexto, las representaciones sociales (RS) emergen como herramientas cruciales para entender cómo la sociedad concibe a la infancia. Moscovici, pionero en el estudio de las RS, las define como formas de conocimiento compartido que reflejan las prácticas sociales de una persona. Es esencial reconocer que estas representaciones no son uniformes ni estáticas; más bien, se presentan de manera variada, compleja y están sujetas a cambios en función del contexto y las perspectivas culturales.

En el ámbito literario, las RSI han estado presentes en personajes infantiles que se configuran como inexpertos, inocentes o débiles; que plantean arquetipos de niños buenos o malos, cuyas historias presentan temas moralizantes y pedagógicos y que no devienen a cuestionamientos. Stapich (2016) determina que cuando las RSI se caracterizan por el conflicto, como rasgo principal, se evita esa mirada absurda de personajes buenos y malos; y, asimismo, se huye de la cristalización del niño. Es decir, emerge el niño que es capaz de trascender en su interacción con el universo adultocéntrico y provoca en el adulto reacciones y reflexiones.

De este modo, la infancia, a menudo marginada en las representaciones sociales, revela una relación desigual y asimétrica entre los adultos y los niños. Es decir, la imposición de

representaciones por parte del mundo adultocéntrico influirá en la percepción que los niños tendrán del mundo que los rodea. Por eso, las RSI, a pesar de que son relevantes para el conocimiento colectivo, emergerán y serán más notorias cuando se dé el encuentro con el *otro*. Sin embargo, la relación dialéctica entre el *yo* y el *otro* introducirá la alteridad como la capacidad del *yo* para comprender la diferencia del *otro*. La alteridad implica la interacción *yo-otro*, en donde el *yo* asume la responsabilidad ética hacia el *otro*. Asimismo, el entendimiento de la alteridad no únicamente se limita a aspectos culturales o étnicos, sino que también abarca dimensiones históricas, sociales e ideológicas.

De esta manera, la investigación se ha dividido en cinco capítulos. El primer capítulo desarrolla el problema de la investigación, donde presenta los objetivos a desarrollar, los supuestos y la justificación. El segundo capítulo aborda el marco teórico, donde se profundiza en la producción y narrativa social de Julián Huanay, además, se desarrolla un bosquejo biográfico de los sucesos más relevantes de su vida. Por otro lado, se desarrollan conceptos que permiten comprender las RSI y cómo se perciben por el mundo adultocéntrico. También, se examina la cuestión de la alteridad y otredad en la relación *yo-otro*. El tercer capítulo detalla la metodología de la investigación, los enfoques, los alcances, la definición del ámbito de la investigación y la determinación de las categorías de estudio. El cuarto capítulo explica los análisis, resultados y discusión. Allí se profundizan y se analizan las RSI presentes en la novela y cómo se relaciona con la alteridad y otredad. Este tema es advertido en la novela al identificar cómo la infancia es apreciada con inferioridad por el adulto tras no profundizar en el mundo infantil. Así, se refuerzan estereotipos que merman su desarrollo y que originan dificultades para el encuentro con los *otros*. Finalmente, el quinto capítulo, expone las conclusiones de la investigación

## Capítulo I

### El Problema de Investigación

#### 1.1. Descripción de la Realidad Problemática

En el comienzo del siglo XX, se evidenció la presencia de un Perú en proceso de modernización y desarrollo económico, focalizado principalmente en la capital, Lima. La República, surgida de la independencia liderada por la élite criolla, no otorgó reconocimiento a las comunidades indígenas como participantes de una nueva integración cultural, ni tampoco valoró ni rescató sus lenguas. Los criollos, influenciados por una representación occidental, tomaron el control económico y político del país, mientras que los indígenas quedaron doblegados a la condición de ciudadanos disminuidos. La hacienda era el principal motor económico y el enganche el sistema perfecto para subyugar al trabajador.

La gran migración provinciana a Lima inicia en la década del cuarenta, impulsada por la construcción de redes viales y la transformación económica generada por los réditos mineros. La pobreza y la información distorsionada que llegaba a las zonas rurales de la capital contribuyeron a consolidar este proceso migratorio. Por otro lado, el impacto ambiental de las empresas mineras sobre las comunidades indígenas obligó el desplazamiento de sus hogares. Algunos, invadidos por la pobreza, no tuvieron mayor remedio que someterse al trabajo de quienes en principio fueron los causantes del daño de su ecosistema. Otros optaron por trasladarse a la ciudad de Lima. De esta manera, la migración iniciada en los cuarenta logró crear una nueva realidad y debilitó el antiguo sistema de poder basado en la hacienda. La integración de la población andina en la Lima enajenante configuró una nueva perspectiva sociocultural, donde el protagonista era el sujeto migrante, y sus peripecias y condiciones de vida serían representadas por la literatura del realismo peruano.

De la década del cuarenta surge Julián Huanay Raimondi, quien representa en su novela *El retoño* el maltrato hacia la población migrante, particularmente la dirigida al niño. La novela, también, permite identificar una serie de representaciones sociales de la infancia que son dictadas por una sociedad adultocéntrica. En ese sentido, se plantea una reflexión profunda sobre cómo se construye la imagen del niño en la sociedad y su relación con la dinámica de la otredad y las relaciones de poder entre el *yo* y el *otro*. Finalmente, la novela permite abordar la cuestión de si las representaciones sociales conceden establecer un encuentro armonioso con el *otro*, donde el *yo* sienta respeto y apreciación por la diversidad cultural del *otro*, permitiendo que este se mantenga inalterable en su alteridad.

## **1.2. Formulación del Problema**

Según lo expuesto previamente se han formulado las siguientes preguntas:

### ***Pregunta General***

- ¿Cómo se perciben las representaciones sociales de la infancia (RSI) del niño migrante en la novela *El retoño* de Julián Huanay?

### ***Preguntas Específicas***

- ¿Cuáles son las RSI de los personajes adultocéntricos sobre la imagen del niño migrante en situación marginal?
- ¿Conducen las RSI en la novela al encuentro con el *otro*?
- ¿De qué manera la novela retrata el contexto socioeconómico e histórico de la época en que se encuentra ambientada?
- ¿De qué modo el autor utiliza el realismo social como una herramienta literaria para la comprensión y concienciación de las problemáticas sociales?

### 1.3. Objetivos de la Investigación

#### *Objetivo general*

- Identificar las representaciones sociales de la infancia (RSI) del niño migrante en la novela *El retoño* de Julián Huanay.

#### *Objetivos específicos*

- Describir las RSI de los personajes adultocéntricos sobre la imagen del niño migrante en situación marginal.
- Establecer si en la novela las RSI conducen al encuentro con el *otro*.
- Conocer cómo la novela retrata el contexto socioeconómico e histórico de la época en que se encuentra ambientada.
- Analizar cómo el autor utiliza el realismo social como una herramienta literaria para la comprensión y concienciación de las problemáticas sociales.

### 1.4. Supuestos de investigación

#### *Supuesto general*

- La novela *El retoño* de Julián Huanay retrata la década del cuarenta como un período crítico. Durante este tiempo, aquellos en posición de poder infringieron y mermaron los derechos de los niños migrantes que se encontraban en condiciones marginales al presentar representaciones sociales de la infancia desfavorables y con actitudes egoístas.

#### *Supuestos específicos*

- Los personajes adultocéntricos perciben y representan a los niños en situación de marginalidad como sujetos vulnerables, fáciles de manipular, de engañar, privilegiando sus propios intereses y necesidades.

- Las RSI, al ser concepciones colectivas establecidas por el mundo adulto, influyen en nuestra vida desde temprana edad y pueden generar obstáculos para la comprensión y relación con el *otro*.
- El contexto socioeconómico e histórico de la novela presenta una sociedad emergente producto del crecimiento económico que provenía de los réditos mineros y de las haciendas. Por tal razón, en las zonas rurales se genera una idea de progreso que provoca la migración masiva hacia la capital, donde el sujeto migrante era objeto de subyugación.
- El autor utiliza el realismo social como una herramienta literaria para abordar las problemáticas sociales, lo que genera la concienciación de los lectores sobre dichos problemas.

### **1.5. Justificación de la Investigación**

La investigación se justifica a partir de un marco teórico que incorpora conceptos fundamentales de la historiografía de la infancia, las representaciones sociales y la otredad, lo que proporciona un enfoque interdisciplinario y multifacético para abordar el tema propuesto. Para ello, se revisa la evolución del concepto de la infancia y los conceptos concernientes a las representaciones sociales. Además, se aborda la relación de poder entre el mundo adultocéntrico y la infancia, enfatizando sobre cómo las representaciones sociales son impuestas y compartidas por aquellos que ejercen la autoridad. La cuestión del adultocentrismo, junto con las ideas de biopoder y discurso adultocéntrico, enriquece la comprensión de cómo se perpetúan ciertas representaciones sociales de la infancia y cómo los niños las asumen como naturales.

La sección sobre alteridad y otredad agrega una dimensión ética y relacional al estudio, destacando la importancia del intercambio de ideas, la empatía y el encuentro armonioso entre

diferentes culturas. La inclusión de puntos de vista de autores como Levinas, Bajtín, Todorov y Said ayuda a mejorar la comprensión de cómo las relaciones entre el *yo* y el *otro* influyen en la formación de identidades y representaciones sociales. Finalmente, el análisis del encuentro con el *otro* en la novela *El retoño* proporciona ejemplos concretos de cómo las representaciones sociales de la infancia se manifiestan en situaciones particulares, resaltando la complejidad de estas interacciones y la posibilidad de rupturas y acercamientos genuinos.

#### **1.5.1. Valor Teórico**

Este trabajo recoge información sobre la diversidad de conceptos que apoyan el entendimiento de las representaciones sociales de la infancia, enfocándose en la persona como sujeto de derechos. Las representaciones sociales no solo facilitan la observación e interpretación de los comportamientos de individuos y grupos, sino que también reconstituyen nuevas significaciones sobre el sujeto representado en su relación con los *otros*.

#### **1.5.2. Implicaciones Prácticas**

Se plantean una serie de análisis en la novela sobre las representaciones sociales de la infancia para comprender y reflexionar sobre la experiencia de ser niño, niña y adolescente, considerando el absoluto respeto y ejercicio de sus derechos salvaguardando su integridad física, mental y emocional.

#### **1.5.3. Utilidad metodológica**

Este estudio emplea el análisis literario y el realismo social como herramientas para examinar las representaciones de la infancia en la novela así como la determinación de la manera en que se trata y se desarrolla el entorno para los niños migrantes. De este modo, se identifican una serie de representaciones sociales y la forma de cómo su interpretación y asimilación influye en la relación con los *otros*.

#### 1.5.4. *La relevancia social*

Los niños y niñas son los principales beneficiarios. La investigación es importante porque permite comprender las representaciones sociales de la infancia concibiendo al niño y niña como sujetos de derechos y actores sociales. Además, con este trabajo, se busca reflexionar en torno al migrante, cuya condición no debe ser una oportunidad de aprovechamiento, explotación y vulneración de derechos, por el contrario, un cambio de acoger y conocer las costumbres de otros; y, en consecuencia, generar diálogo entre grupos sociales.

## Capítulo II

### Marco Teórico

#### 2.1. Acerca de Julián Huanay y su Compromiso como Escritor

Julián Huanay Raimondi nació en 1907 en el pueblo de Leonor Ordoñez, ubicado en la provincia de Jauja, departamento de Junín. Su infancia transcurrió en el campo y, como era de una familia modesta, ayudaba en el sembrado de las chacras. En la publicación *Reportajes con radar*<sup>1</sup>, en la sección Sindicalistas, More (2015) recuerda las palabras que le dijo Julián Huanay:

—Sí, más o menos hasta los 10 años permanecí en Huancaní, de donde salí cuando murió mi madre.

—Era una mujer alta, blanca (...) sí, la recuerdo con nitidez que me emociona. Era hija de un pulpero italiano de Chorrillos, apellidado Raimondi.

—Mi madre cayó enferma, y yo no me separé de ella por lo menos dos meses. Pero un día, tuve que salir a traer agua en un cántaro. La fuente estaba lejos. Cuando regresé y me acerqué a ella, la vi pálida y sin movimiento (...) estaba muerta. (p. 398)

Huanay desde temprana edad sufrió la partida de su madre, acontecimiento que marcó su vida. Aunque no es algo comprobado, se presume que parte de sus vivencias se ven materializadas en la novela *El retoño* a través de su personaje Juanito Rumi, cuyo apellido fue una elección deliberada de Huanay porque “*rumi*” en quechua significa roca o piedra, lo cual se observa en la fortaleza que muestra el *yo-narrado* (protagonista) ante el panorama hostil que se le presenta.

---

<sup>1</sup> La primera edición de la obra de Ernesto More fue publicada en 1960 por Ediciones Pacha.

Huanay cursó sus estudios hasta el tercer grado de primaria, debido a que su padre no tenía suficiente dinero para continuar con su educación. Con aquellos conocimientos básicos de la escuela, viaja con su padre hacia la capital en 1925. Establecido en Lima, trabajó desde muy joven. A los 17 años se desempeñó como chulillo<sup>2</sup> frente al restaurante Estrasburgo, donde en la actualidad se ubica El Club de la Unión, Plaza Mayor. (More, 2015)

En 1921, durante el Gobierno oligárquico de Augusto B. Leguía, sucede un acontecimiento que cambió la mirada de Julián Huanay: la aparición de la empresa norteamericana Cerro de Pasco Copper Corporation, cuyas fundiciones amenazan y contaminan el valle del Mantaro. Esta compañía ejerce un poder nefasto que obligó a los campesinos a dejar sus tierras, y a otros, a enrolarse como obreros en la mina de La Oroya, aceptando la resignación y opresión del momento. Sin embargo, cuenta More que al escritor proletario se le revela el Perú cuando viajaba en tren de Arequipa a Cusco para asistir a una reunión sindical. Menciona que Huanay al pasar por el camino entre Puno y Arequipa sintió un frío que obligaba a cualquiera a tiritar, a pesar de estar abrigados. En Vincocaya descendió del tren para almorzar y su vista le presenta la altura del lugar:

Había que impedir al frío toda posibilidad de entrar al cuerpo. Y por si esto fuera poco, el cuerpo estaba acurrucado en sí mismo. Al pasear la vista, descubrió a poca distancia una criatura indígena que estaba apenas cubierta por una camisita de bayeta, los mocos helados, como carámbanos verdes, en sus narices, inerme en el páramo. Ante esta visión, Huanay tembló de repente, porque tuvo la tremenda revelación de que aquello que estaba allí, indefenso, desconocido y trémulo, era la imagen de su propio país: era el Perú. (More, 2015, p. 399)

Esta epifanía conmovió profundamente a Huanay. Le resultaba incomprensible que alguien estuviera desprovisto de abrigo en ese lugar; incluso, cuando él mismo tenía uno, se

---

<sup>2</sup> Chulillo: Joven ayudante que realiza trabajos eventuales.

quejaba de la inclemencia del frío. Experimentó una sensación de que el Perú se le presentaba de manera vívida y tangible en lo alto de la cordillera. En consecuencia, dicho acontecimiento fue el despertar de su labor sindical y literaria, la cual orientó hacia la defensa de los individuos marginados y la denuncia de cualquier injusticia que sufrieran.

En 1929, ingresó al movimiento sindical, promovido por la clase obrera y la campaña que ejerció la revista *Amauta* y el vocero *Labor*. La lucha por la reivindicación del movimiento obrero lo llevó a padecer diecisiete encarcelamientos. A mediados de la década del 30, participó activamente en la fundación y luego asumió la dirección de la Federación Nacional de Choferes que integra la CGTP. En 1935, menciona Villanes (1989) que Huanay trabajó como chofer para el Servicio Médico Antivariológico del Ministerio de Salud, para las campañas de vacunación de los trabajadores de las haciendas de la costa peruana. De este oficio conoce la explotación perenne en los obreros de las haciendas capitalinas, entre los que se encontraban niños y mujeres. Fue la única vez que sirvió por algunos meses al Estado. Ese mismo año conoció a su esposa Carmen Iturrizaga en una marcha del sindicato de costureras. Al respecto, Huanay detalla a More (2015) cómo fue su acercamiento:

Nos conocimos en plena lucha sindical. Ella era secretaria de actas de su sindicato.

Como ese tiempo yo tenía escasísimos conocimientos de gramática, de prosodia y ortografía, las cartas que le escribía a ella eran un monumento, una especie de salchichón, algo que, sin comas y acápites, iba de un tirón desde el principio hasta el fin. (p. 400)

Huanay al ser un escritor autodidacta tuvo que aprender a escribir a través de las lecturas en las que se inició y en los escritos temerosos que empezaría en la máquina de escribir de su sindicato. Poco a poco fue adquiriendo esa noción del arte de escribir. Fue tan constante su autoinstrucción que en 1941 se inició en el cargo de jefe de redacción de *La Voz del Chofer* y asumió el cargo de director de *El Volante*.

En 1950, cofundó la Federación de Periodistas del Perú. En 1957, Huanay se unió al Grupo de Intelectuales Primero de Mayo (GIPM). Este grupo fue formado el 7 de julio de 1956 por Leoncio Bueno, cuya primera junta directiva estuvo conformada por Víctor Mazzi, José Peñalosa, Eliseo García y Carlos Loayza. Tal como menciona Víctor Mazzi en una entrevista realizada por Félix Huamán Cabrera en 1986, el GIPM surgió bajo la idea de fundar un organismo de literatura proletaria, y logró ejercer un papel importante en las luchas sociales de los trabajadores y gremios.

En 1957, el cuento *El negro Perico* fue incluido por Alberto Escobar en su antología *La narración en el Perú*. Con ello, la figura de Julián Huanay quedó realzada al estar entre obras canónicas donde figuraban relatos de Ciro Alegría, José María Arguedas, Sebastián Salazar Bondy, Enrique Congrains y Julio Ramón Ribeyro. En 1964, se publicó el mismo cuento en el cuaderno literario del GIPM, *Perú es tu hora*. Entre 1958 y 1963, Huanay se dedicó a tiempo completo a su labor creativa en el campo de la narrativa (Arribasplata, 2007).

En 1966, Ciro Alegría, cuando era presidente de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA), incorporó a Huanay como miembro de esta agrupación. En 1968, publicó su obra *Suburbios* y, un año después, el 20 de septiembre, falleció en el Hospital Obrero a causa de una cirrosis hepática. Sin duda, Julián Huanay tuvo una alta participación intelectual y, desde su condición de escritor, supo reivindicar a través de su narrativa y ensayística la voz de la masa proletaria.

## **2.2. El compromiso como escritor**

La literatura comprometida (*Littérature engagée*) y el compromiso como escritor son ideas promovidas por Jean Paul Sartre en su obra *¿Qué es la literatura?* (1947). Sartre plantea la literatura comprometida no como una expresión manifiesta o pensada por el escritor, sino como una especie de expresión moral, algo propio de la literatura que invita al lector a reflexionar sobre su tiempo y sociedad. La idea de Sartre es una aplicación al arte de un

principio existencialista básico: una persona se define a sí misma al participar conscientemente en una acción voluntaria. Es por eso que la literatura comprometida requiere de una seria responsabilidad del artista con la sociedad. Su posición fue una reacción contra el credo del "arte por el arte" y contra el escritor "burgués", que más piensa en su oficio que en su audiencia. El escritor, en este sentido, es quien elige qué situaciones del mundo quiere exponer y qué otras no. Sartre menciona que, sea o no el caso, el simple acto de escribir compromete al escritor a tomar una postura política frente a su momento histórico y sociedad, además de ser responsable de sus palabras. El crítico literario Arribasplata (2007) coincide con Sartre al establecer que:

El escritor comprometido es aquel que hace de su obra un instrumento que le dé un objetivo a la vida del lector, que lo encauza, que le da una coherencia a su mundo.

En segundo lugar, el escritor comprometido debe pensar que la obra puede sacar al lector, aunque sea por un momento, de la alienación, de la opresión, etc. (p. 78)

Arribasplata parte de que el escritor comprometido provoca en el lector un acto de reflexión que lo lleva a cuestionar su naturaleza frente a los problemas sociales de su tiempo. En síntesis, se entiende como escritor comprometido a aquel que en su literatura muestra una determinada posición respecto a la problemática social, la que es asumida como polémica y es un factor determinante que se ha de transmitir al lector. Por lo tanto, al analizar la trayectoria literaria de Huanay, se puede afirmar que fue un escritor comprometido porque a través de su narrativa cuestionó la explotación del obrero ejercida por el burgués y, además, buscó que el lector confronte su condición frente a su espacio social presentándole la palabra de los sectores marginados.

En la literatura peruana, la práctica narrativa relacionada al compromiso social se refleja en el Grupo Intelectual Primero de Mayo (GIPM), grupo formado por obreros cuyos cuadernos literarios (1965, 1967, 1970 y 1975) difunden las expresiones y valores culturales de la clase

trabajadora. Su predecesor fue el Grupo Narración, colectivo formado a fines de la década del 60 e inicios de los 70. Según Rondinel (2006), la leyenda menciona que el grupo debía llamarse Agua, en homenaje a la producción narrativa de Arguedas como escritor comprometido con el pueblo y la cultura andina. Sin embargo, Narración no profesó exclusivamente la obra de Arguedas. Sus temas abarcan amplios planos literarios. Sus tres únicos números, de 1966, 1971 y 1974, declaran su compromiso con los sectores trabajadores y obreros del país a quienes precisamente estaba destinada la revista. Narración manifestaba una fuerte afinidad al postulado que Mao Tse Tung (2013) expresara en su intervención en el *Foro de Yenan sobre Arte y Literatura* de 1942:

El arte y la literatura revolucionarios deben crear los más variados personajes extraídos de la existencia real y ayudar a las masas a impulsar la historia hacia adelante. Por ejemplo, de un lado, hallamos que la gente sufre hambre, frío y opresión, y del otro, está la explotación del hombre por el hombre; estos hechos existen en todas partes y se los considera como cosas corrientes; los artistas y escritores condensan estos fenómenos cotidianos, tipifican las contradicciones y luchas existentes dentro de ellos y, de este modo, crean obras capaces de despertar a las masas, inflamarlas de entusiasmo e impulsarlas a la unidad y a la lucha para transformar el mundo que la rodea. Sin un arte y una literatura de este tipo, dicha tarea no podrá cumplirse, o no se cumplirá tan rápida y efectivamente. (p. 81)

Estas expresiones destacan la idea de que el arte y la literatura son poderosas herramientas para la movilización y conciencia social, debido a que pueden ayudar a las masas a comprender mejor su situación y a unirse en la lucha por un cambio positivo en la sociedad. De este modo, lo expresado por Tse Tung se convertiría en el fundamento central del Grupo Narración. En su afán por destacar a escritores comprometidos, la revista Narración incluyó en su tercer número de 1974 un extracto de la novela *El retoño* y le otorgó el reconocimiento a

Julián Huanay como uno de los escasos autores de origen obrero. Por otro lado, cabe destacar que a pesar de la postura política de Huanay, Baquerizo (2015) señalaría lo siguiente:

...en *El retoño* no se encuentran digresiones, glosas, acotaciones que revelen propaganda o al menos reclamo social o político; cierto que el pequeño Rumi tiene una vaga percepción del trabajo duro y explotador y de las grandes injusticias que pesan sobre la sociedad, pero casi nunca hay comentarios o apreciaciones sobre estos hechos (p. 138).

Lo interesante de lo que determina Baquerizo demuestra que Huanay no recae en la politización de *El retoño*; sin embargo, la obra va configurando al lector implícito deseado, un lector reflexivo y crítico sobre las injusticias. De modo que el lector real a lo largo de la novela construirá la imagen política del autor implícito, el cual no guarda relación con la identidad real del autor, que en este caso es Huanay.

### **2.3. La Narrativa de Huanay en la Década del Cuarenta y del Cincuenta**

El proceso de la historia de la literatura peruana se ha problematizado mucho en diversas obras. Pasando por la tesis de Riva-Agüero, Luis Alberto Sánchez, Mariátegui, Washington Delgado, Tamayo Vargas, Porras Barrenechea, entre otros, se puede resaltar que cada autor ha buscado dar un orden y sentido coherente a los procesos de la literatura peruana. García-Bedoya (1990) al respecto menciona que: “las historias de la literatura peruana no se preocupan por problematizar su organización en períodos, limitándose a demarcarlos de manera empírica. Sin embargo, resulta claro que aún en esas opciones pragmáticas subyacen consideraciones que conviene desentrañar” (p.36). Para el crítico literario resulta aún importante reflexionar el proceso de la literatura peruana como una tarea de plena significación.

Para efectos de la presente investigación, no se pretende problematizar la literatura peruana respecto a su periodización, sino situar la década del desarrollo literario y ensayístico de Julián Huanay, cuya producción se ubicaría en la década del cuarenta y del cincuenta, según

los años de sus publicaciones. De esta manera, al revisar las obras de historias literarias peruanas, se encuentra en Washington Delgado a un crítico que le dedica un espacio dentro del proceso literario nacional, al situarlo en lo que él llama la "literatura agraria", denominación que designa a aquellos escritores que surgen en la década del treinta y que se aproximaron al problema del indio con más hondo ímpetu que sus antecesores. Sobre el escritor jaujino, Delgado (1980), destaca su origen obrero y resalta la novela *El retoño* al precisar que:

El Retoño es acaso la única novela proletaria del Perú escrita por un obrero; resulta también singular su argumento que narra el proceso de proletarización de un niño serrano quien abandona su casa en una aldea andina, del Valle del Mantaro para irse a trabajar a las minas, primero, y llegar a la capital, después. Novela surgida de experiencias personales, escrita como un lenguaje directo, simple, con una honda ternura y un fraternal idealismo proletario, El Retoño se asemeja a las magníficas páginas autobiográficas de Máximo Gorki en *Días de infancia*, *Por el mundo* y *Mis universidades* o a las dolorosas evocaciones infantiles de Panait Istrati en *Kyra Kyralina*. En su brevedad y sencillez El Retoño es una de las obras más tiernas y entrañables de la literatura peruana. Curiosamente la alta crítica no suele tomarla en cuenta y no aparece en las historias literarias ni diccionarios más usuales de los últimos años. (p.143)

Durante la década del cuarenta, el regionalismo y el realismo social fueron las dos tendencias principales que tuvieron como tema de expresión el problema de la tierra y la situación social del indio. Una vertiente importante del regionalismo fue el indigenismo. Aquí el campesino emerge como personaje que simboliza un pueblo y un espíritu. Para Antonio Cornejo Polar (1980), el indigenismo fue un movimiento pluricultural y social que representaba la manifestación del carácter no orgánico que Mariátegui percibió. La otra tendencia durante los cuarenta fue la del realismo social. Al respecto, Arribasplata (2007) recuerda que antes de

1930, antes de dar paso a la denominación socialista, se hacía referencia al término literatura proletaria. Asimismo, según Selden, Widdowson y Brooker (2010), el realismo socialista es la continuación y el desarrollo de un nivel más elevado del realismo burgués. Es decir, en tanto que el escritor burgués solo cuestiona la medida en que sus obras penetran en los desarrollos sociales de su época, el escritor proletario cuestiona sus orígenes de clase y asume un compromiso político manifiesto.

Para González (2004), Julián Huanay puede ser clasificado dentro de la fase regionalista y del realismo social peruano, ya que recoge la experiencia y aborda la realidad de las zonas andinas y urbanas. Además, resalta a *El retoño* como una novela que muestra una clara comprensión de la dinámica social y la explotación del sistema capitalista. Otro aporte importante de la novela, según Baquerizo (2015) es que “*El retoño* inaugura en nuestra narrativa la novela de viaje y migración. Que sepamos, ningún relato había hecho antes del peregrinaje un objeto de representación literaria” (p. 136). En los albores de 1950, se constituye una nueva generación que toma como referente la migración de las zonas rurales hacia la ciudad, la formación de barriadas y la aparición de sujetos marginales. Vidal (1982) ubica la obra de Huanay dentro de esta década. Al respecto precisa lo siguiente:

Aunque mucho mayor que los escritores del 50, Julián Huanay puede adscribirse a la narrativa peruana de esos años, tanto por la data de sus textos cuanto por la temática y el universo referencial. En este contexto, su obra, tardía por las válidas razones del arduo esfuerzo autodidacta, su actividad de dirigente sindical, las persecuciones políticas y las repetidas prisiones, representa no solamente las luchas, las aspiraciones de la clase obrera, sino que su trabajo literario es casi un testimonio de la constitución del proletariado en fuerza sindical y política. (p.100)

Se puede precisar que la obra Julián Huanay abarca dos periodos claves dentro de la literatura peruana. Por una parte, durante el cuarenta su obra gira en torno a ensayos sociales productos de su actividad sindical. En esta etapa destacan sus obras *Silabario sindical* (1945) y *Orientación sindical* (1948). Por otra parte, en la década del cincuenta destaca su novela *El retoño* (1950) y *Mariátegui y los sindicatos* (1956). Por último, su obra culmina con la publicación de una serie de cuentos bajo el título de *Suburbios* (1968). Huanay es un escritor olvidado por el canon de la literatura peruana. La carencia de reediciones de su obra lo han convertido en casi un escritor de culto. Góngora (1979) realiza una explicación de las posibles causas:

Con Julián Huanay sucede lo que con muchos escritores de estirpe popular: su obra édita es un hecho inédito para la gran mayoría de lectores que, ávidos de una literatura realista y sensible, ven frustradas sus apetencias culturales ante el juego de la oferta y la demanda que dirige la industria editorial. Más aún, la complicidad y la indiferencia de una literatura "oficial" que se presenta como consignataria dentro de un fenómeno de monopolio cultural y a través del cual se imparte y se acrecienta una subliteratura oseudoliteratura. (p. 5)

Góngora aduce que el olvido de un escritor de origen popular recae en la industria editorial y en la literatura considerada oficial porque determinan hegemonícamente lo que se considera como literatura. Para Polar (1989) “la literatura peruana no es sólo la “cultura”, sino también la “popular” y la “indígena”, ni la formación de sus tradiciones obedece a una sola dinámica” (p. 157). Por ende, es necesario reflexionar sobre las expresiones importantes como la literatura popular e indígena, que caen al olvido no por la falta de calidad literaria, sino por el sesgo o influencia de los factores previamente expuestos.

#### 2.4. Proceso de la Narrativa Social de Julián Huanay

Durante la década del veinte, la figura de José Carlos Mariátegui transforma el rostro de la organización sindical del Perú. Numerosos trabajadores, incluido un joven Julián Huanay, comparten y expresan su afinidad por el pensador peruano. El manifiesto más profundo sobre el rumbo que debe tomar el proletariado se halla en las palabras que Mariátegui (1971) dedicara por el Día del Trabajo en la revista *El Obrero Textil* de 1924:

Tenemos que emprender juntos muchas largas jornadas. Nos toca, por ejemplo, suscitar en la mayoría del proletariado peruano conciencia de clase y sentimiento de clase. Esta faena pertenece por igual a socialistas y sindicalistas, a comunistas y libertarios. Todos tenemos el deber de sembrar gérmenes de renovación y de difundir ideas clasistas. Todos tenemos el deber de alejar al proletariado de las asambleas amarillas y de las falsas "instituciones representativas". Todos tenemos el deber de luchar contra los ataques y las represiones reaccionarias. Todos tenemos el deber de defender la tribuna, la prensa y la organización proletaria. Todos tenemos el deber de sostener las reivindicaciones de la esclavizada y oprimida raza indígena. En el cumplimiento de estos deberes históricos, de estos deberes elementales, se encontrarán y juntarán nuestros caminos, cualquiera que sea nuestra meta última. (p. 108)

Estas palabras motivaron a los jóvenes trabajadores de la época a formar movimientos organizados. Cinco años después, el eco de aquel texto propicia a que, en 1929, Huanay ingrese al movimiento sindical del cual no se apartaría hasta el día de su muerte. Según Arribasplata (2007), Huanay siempre tuvo una profunda admiración por Mariátegui. En un artículo titulado "José Carlos Mariátegui-paladín en la lucha por la unidad obrera" (1944) para la revista *Magazine de Hoy* de la Habana, Huanay le rinde homenaje al Amauta y reflexiona sobre sus enseñanzas y el Frente Único.

De ese modo, el rumbo que toma la narrativa de Huanay es la del realismo social, el cual es producto de su intensa actividad en el campo periodístico, sindical, político y literario. A mediados de la década del cuarenta, su producción se ve reflejada en diversos artículos que publica en revistas nacionales e internacionales. Como parte de su actividad sindical escribe *Silabario sindical* (1945), obra que representa la materialización de su actividad dentro de los gremios obreros y de las lecturas que realiza de las revistas *Amauta* y *Labor* de José Carlos Mariátegui. La profundización de su silabario le permite publicar *Orientación sindical* (1948) y *Mariátegui y los sindicatos* (1956), como una muestra de apoyo a la lucha proletaria. Su narrativa consta de la novela *El retoño* (1950) y el libro de relatos *Suburbios* (1968), donde destaca el cuento *El negro perico*. Huanay, un sindicalista comprometido con la causa de la lucha, solidaridad y defensa de los derechos de los trabajadores en Perú, evidencia en su relato la actitud adversa que las élites sociales pueden adoptar hacia la población marginada que vive en la pobreza y carece de conocimiento sobre sus derechos.

En su narrativa, la figura del indígena no es una reivindicación exclusiva, sino, también, resalta al sujeto afroperuano. En su cuento *El negro Perico* (1968), presenta la imagen del negro urbano. Perico es un dirigente sindical y sus dotes de oratoria le impulsan a resistir frente a la represión de la autoridad. A pesar del inminente peligro de la represión, Perico se enfrenta sin armas, solo con su discurso de protesta, y muere silenciado por las balas de los policías, sin imaginar que una de esas balas saldría de Juan Pérez, quien otrora fuera un amigo de la infancia. Perico, en su último aliento, pronuncia una última pregunta: ¿Por qué hay niños que mueren de hambre? Dicha pregunta demuestra que la obra no se limita a expresar simplemente la protesta, sino que, también, aborda aspectos humanitarios. Este relato evidencia la profunda sensibilidad de Huanay hacia los niños. En su análisis de la novela *El retoño*, Salazar (2017) destaca un elemento esencial de la humanidad: la solidaridad. Esto avala la noción de que la colaboración y la unidad son rasgos intrínsecos de la clase obrera. Así explica que:

La validez y excepcionalidad de esta novela radica en la elaboración de un eslabón de solidaridad que muestran los mineros hacia el protagonista Juanito. Es el “humanismo fraterno” construido como una metáfora esencial que trasciende los valores de la novela. Ante la indiferencia, los abusos, la injusticia y brutalidad con que ejercen el poder los capataces y dueños de las minas, se levanta como un sello incólume la solidaridad de los obreros y de todos los personajes comunes que tienen contacto con nuestro actor principal. (pp. 330-331)

El crítico peruano identifica el vínculo de apoyo que converge hacia el protagonista de la novela como una manifestación de solidaridad hacia quienes comparten su misma condición de clase. No obstante, esta solidaridad dirigida hacia el protagonista se desvanece gradualmente a medida que deja atrás su vida en el entorno rural y se adentra en la ciudad de Lima. La capital provoca una transformación egoísta y materialista en los sujetos marginados, donde solo aquellos más fuertes logran sobrevivir.

La narrativa proletaria de Huanay, al enmarcarse en el realismo social, profundiza en la sociedad peruana y resalta los problemas que enfrenta el proletariado y los sectores marginados (mujeres, niños, indígenas, afroperuanos). Arribasplata (2007), en su trabajo *Julián Huanay y la literatura proletaria en el Perú*, examina al autor sindicalista y destaca su profundo compromiso con la clase trabajadora, que se convierte en una causa fundamental en la que se orienta, abogando por la reivindicación y protección de sus derechos. Así determina que:

La obra de Huanay expone una realidad descarnada, sin aditamentos de tipo contemplativo, lo que permitirá llegar a conformar un mensaje de tipo clasista-proletario (...). Su humanismo reside en que al presentarnos el mundo o la vida de las clases desposeídas, nos permite identificarnos como seres configurados en el mismo contexto, unos y otros precisarnos conscientemente para participar no solo del mensaje implícito de la obra de Huanay, sino en la praxis que permita

humanizar esencialmente al proletariado y a todos aquellos que sean sensibles al proceso revolucionario en el cual el humanismo sea de total correspondencia con el espíritu comunitario y social en igualdades de todo orden. (pp. 252-253)

De esta manera, la narrativa de Huanay se caracteriza como realista al humanizar a la clase trabajadora, no solo al mostrar las diferencias sociales, sino al retratar la capital limeña como un punto donde convergen los problemas del país y se entremezclan y pugnan las diversas naciones heterogéneas. Además, reproduce el espacio urbano violento con todas sus complejas contradicciones, resultado de la falta de solidaridad entre la población criolla de la ciudad frente a los migrantes, a quienes perciben como *otros*.

## **2.5. Breve Proceso Histórico de la Infancia**

Es complejo elaborar una historia de la infancia, debido a que la percepción cambia notablemente en función de la sociedad observada, el área geográfica abordada, el sexo, la religión y la cultura. Desde una perspectiva histórica, son abundantes los registros que dan cuenta sobre los abusos cometidos en la historia de la humanidad. Ariès (1986) en su artículo “Infancia” desarrolla el proceso histórico desde la Edad Antigua hasta mediados del siglo XX. Partiendo de la antigua Roma, Ariès cuenta que cuando los niños eran rechazados por el padre, tras rehusarse a realizar el *elevatio*<sup>3</sup>, eran abandonados en las calles, regalados a otras familias o simplemente asesinados. Con los hijos de los esclavos sucedía lo mismo, si el amo no deseaba al hijo lo mataba. A partir del siglo I y II, tras la aparición del cristianismo y la propagación de la nueva moral, surge una nueva concepción de familia y del niño. Tras la implementación del matrimonio monogámico, se reconoce al hijo como el fruto de la vida de la pareja, quien debe ser protegido. Asimismo, si el hijo infante fallece se debe honrar y reconocer su breve trayectoria de vida en el epitafio.

---

<sup>3</sup> Acción de alzar al niño elevándolo hacia el cielo la cual lo reconocía como hijo.

Durante la Edad Media, en algunas partes de Europa, era normal vender niñas como esclavas. En América en el siglo XVI, según Petit-Breuilh (2006), tanto en el imperio Azteca como en el incanato los niños eran usados en sacrificios. “En el caso de los Incas los sacrificios no fueron sangrientos posiblemente porque pertenecían a la clase noble. En la mayoría de las ocasiones drogaban a los niños o les daban un golpe en la cabeza” (p. 116). Petit-Breuilh menciona que el empleo de niños en sacrificios se debía a una cuestión de ser seres más puros y posiblemente agradables para las divinidades. Por otro lado, Portocarrero (1989) determina que, en el incanato, la vida del niño y el joven estaba estrechamente vinculada con el trabajo. El autor recurre a las crónicas de Pedro Cieza de León y confirma que el arrieraje era una actividad común entre esta población. Otra actividad común era el trabajo en las minas y era acompañado por los padres. En el caso de las niñas, estas eran seleccionadas para realizar tareas de culto al sol, cuidado de las tierras y las momias de los incas fallecidos, y de servicio al Inca para el tejido y preparación de la chicha. Por tales actividades, recibían el calificativo de *mamaconas* y eran escogidas entre las hijas de los curacas de provincias.

Durante el siglo XVIII, la infancia de las sociedades preindustriales vivía en un ambiente adverso, pues la insensibilidad y la falta de cariño era algo natural en los adultos de la época. Ariès afirma que la probable causa de esta insensibilidad se debe a que antes uno se moría pronto debido a las enfermedades de las cuales no se tenía cura. La tasa grande de mortalidad infantil no daba oportunidad a establecer una relación más extensa de cariño entre el adulto y el niño. A pesar de lo adverso del siglo, se dan avances en cuanto a la concepción de la infancia:

La conception, selon laquelle l'enfant est un adulte en miniature, a changé au cours du XVIII siècle. L'enfance a été définie en tant que période de vie indépendante et à partir de ce moment-là, les jeunes ont été éduqués, enseignés, formés conformément aux moeurs dominantes. A cette époque-là, la littérature d'enfance et de la jeunesse a été encore en outil d'éducation morale et religieuse.

La faim inapaisable des enfants pour la lecture a été découverte au XIXe siècle  
[La concepción de que un niño es un adulto en miniatura cambió en el siglo XVIII.

La infancia se definió como una etapa independiente de la vida, y a partir de entonces, los jóvenes fueron educados y formados de acuerdo con las normas dominantes. En esa época, la literatura infantil y juvenil aún se utilizaba como herramienta de educación moral y religiosa. La insaciable sed de lectura de los niños se descubrió en el siglo XIX]. (Kóvacs y Montagnon, 2010, pp. 215-216)

A lo largo de este siglo, también, emergen figuras como Jean-Jacques Rousseau, quien “describe al niño como un ser sensible que atraviesa etapas de desarrollo que le son propias y en cuyo transcurso va conquistando, de modo sucesivo, su propia persona (tanto en lo físico como en lo psíquico)” (Poussin, 2022, p. 31). A mediados del siglo XIX, ya era un delito matar a un niño en la Inglaterra de aquella época; sin embargo, prevalecía en las escuelas una pedagogía del garrote y en las familias los castigos eran severos.

Estos autores son solo una selección de voces en la historiografía de la infancia. A medida que la sociedad y la comprensión de la infancia cambian, la disciplina ha seguido evolucionando, incorporando nuevas perspectivas y enfoques que vuelcan la mirada al niño como eje central de la sociedad y también como sujeto de derechos.

## **2.6. Definición de Representaciones Sociales**

El concepto de representaciones sociales (RS) surge de la psicología social y fue acuñado por Moscovici en su libro *El psicoanálisis: su imagen y su público* (1979). Moscovici, a partir de las ideas de representaciones colectivas planteadas por Durkheim, determina que las RS son formas de conocimiento compartido que reflejan prácticas sociales de una persona y que esta no solo se define en relación con un objeto, sino que se define en relación con otros objetos de su espacio físico. Banchs (1986) coincide con Moscovici al sostener que las RS son formas de conocimiento colectivo; sin embargo, agrega que estas son compartidas porque convergen

actitudes, creencias, imágenes, etc. Por ejemplo, una comunidad indígena, bajo sus propios preceptos, tendrá una definición de la infancia diferente frente a aquella que maneja otro tipo de perspectiva. En consecuencia, resulta inviable referirse a representaciones sociales invariables ni tampoco a una única definición; en otras palabras, no puede existir una única representación sobre la juventud, la adultez o la infancia. Por este motivo, Jodelet (1986) destaca que:

Las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teoría que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto. (p. 472)

Las definiciones previas presentan una visión dinámica de las representaciones sociales, resaltando su carácter compartido y su capacidad para reflejar la diversidad de perspectivas culturales y sociales. Por otra parte, al compartirse, surge la interrogante ¿entre quiénes se comparten las RS? Una respuesta a esta pregunta es que es compartida, en primera instancia, entre los adultos y , luego, ese adultocentrismo se impondrá en los niños y jóvenes. Por eso, Salazar y Pinto, afirman que “la historia está poblada (monopolizada) por adultos de segunda o tercera edad” (2002, p. 9). Lo que Salazar y Pinto expresan se alinea precisamente con el punto que Stapich intenta abordar al mencionar que "la representación se vincula con aquello que se coloca en lugar de la persona ausente" (2016, p. 83). En otras palabras, la infancia ha sido sistemáticamente ignorada en el contexto histórico, ya que su imagen, al ser considerada ausente, implica la imposición y determinación de representaciones por aquellos que ejercen la

autoridad, en este caso, el mundo adulto. Esto explica cómo es que se perciben las RSI en la relación entre el adulto y el niño: los intereses de este último son representados por el grupo de poder.

Se desprende que una relación de poder genera una relación desigual y asimétrica. Por eso, para Lay (2015), el discurso adultocéntrico recurre a este recurso para ejercer este biopoder<sup>4</sup>, y así describe y prescribe las relaciones que se han de establecer entre la infancia y los adultos. Estas relaciones son transmitidas por los adultos de manera sutil como una condición natural, ocultando su vertiente social, esto es, escondiendo lo relativo a que toda relación es construida social y colectivamente. Lay destaca que los niños asumen las RS como un orden natural, sin darse cuenta de que gran parte de ellas son imperativas, moldeadas a intereses formativos y de lo políticamente correcto. Por lo tanto, las representaciones que conviven actualmente en la sociedad han sido impuestas y compartidas por el mundo adultocéntrico. A esto Stapich (2016) añade:

Esta noción permite explorar las diversas relaciones que los individuos o los grupos mantienen con el mundo social, las operaciones de recorte y clasificación que producen configuraciones para representar la realidad, las prácticas y los signos que apuntan a hacer reconocer una identidad social y las formas institucionalizadas por las cuales “representantes” (individuos singulares o instancias colectivas) encarnan la coherencia de una comunidad, la fuerza de una identidad o la permanencia de un poder. (p. 83)

Stapich refiere cómo las RS recaen en instituciones dominantes (escuela, familia, etc.) y ese mismo caso ocurre en la relación infancia-adulthood. Así, cuando la infancia se torna transgresora, el mundo de los adultos no asume esa conducta histórica como una reacción ante los errores cometidos por los adultos, sino la toman como una amenaza. También, cuando se

---

<sup>4</sup> Biopoder: Políticas orientadas al control de la vida y la experiencia humana en general.

busca responsables la culpa recae en instituciones que el propio gobierno adultocéntrico ha creado. En ese sentido, en el marco de la literatura infantil, no hay que olvidar que detrás se encuentra un autor adulto. Sin embargo, serán más cercanos a la voz infantil aquellos autores que, a través de su literatura, traten de emular el lenguaje y el código simbólico de los niños; asimismo, que reconozcan la falta de reconocimiento histórico hacia la infancia y que la literatura infantil puede ser una vía donde los niños pueden ser actores centrales.

De esta manera, se puede establecer cómo es que en la literatura operan representaciones de la infancia como la del niño bueno, obediente, que debe hacer caso en todo, y cuya capacidad crítica y de independencia queda opacada frente a personajes cuyas acciones deben ser acordes a la imagen del adulto. Es por eso que esta investigación pretende exponer que *El retoño*, de Huanay, también es una novela de transgresión, que rechaza las pretensiones formativas de la burguesía, cuya idealización de integración social es inexistente, pues al mostrar una modernidad hostil e incipiente, como fue la década del cuarenta, quedó nula la posibilidad de construir en el tiempo RSI más justas y esperanzadoras para los niños y niñas de esta contemporaneidad.

En *El retoño*, Huanay no solamente expone la marginalidad y la explotación laboral, sino que contradice el proyecto modernizador burgués que surge de la clase social que tiene el poder, además expresa la incapacidad del gobierno de aquel tiempo por no abogar por los grupos más vulnerables (mujeres y niños), que para Spivak (2003) representan al grupo de los subalternos, grupos oprimidos y sin voz. Y es que el sujeto subalterno no es que no hable; sí lo hace físicamente, pero su habla no tiene un efecto dialógico. Juanito Rumi, protagonista de la novela *El retoño*, encarna al sujeto subalterno cuya voz se ve silenciada frente al grupo de poder (gamonales, capataces, hacendados) que actúa con dureza, resultado de dinámicas postcoloniales y del sistema capitalista contemporáneo. Este último sistema económico, según

Frantz Fanon en su libro *Piel negra, máscaras blancas* (2009), ha repercutido históricamente en las sociedades mundiales.

El contraste centros/periferias es pues inherente a la expansión mundial del capitalismo realmente existente en todas las etapas de su despliegue desde sus orígenes. El imperialismo que es propio del capitalismo ha revestido diversas y sucesivas formas en relación estrecha con las características específicas de las sucesivas fases de la acumulación capitalista: el mercantilismo (de 1500 a 1800), el capitalismo industrial clásico (de 1800 a 1945), la fase posterior a la Segunda Guerra Mundial (de 1945 a 1990) y la globalización en camino de construirse. (Fanon, 2009, p.7)

Fanon menciona que la primera forma de acumulación capitalista inicia con el mercantilismo. El primer suministrador fue América, específicamente, durante su colonización con la llegada de españoles, portugueses, ingleses y franceses. Estos instauraron sus colonias imponiendo un sistema económico basado en la acumulación y sometimiento de las comunidades indígenas. Dicha figura de extracción colonial se mantiene décadas después y se presenta en *El retoño* ejercido por el capitalismo industrial, donde la forma de esclavitud contemporánea era el trabajo inhumano al interior de las minas y las haciendas algodoneras.

En *El retoño*, las distintas RSI se determinan recurrentemente por el ejercicio de poder y de la discriminación social sobre el *otro* que, según Quijano (1992), en su artículo *Colonialidad y modernidad/racionalidad*, son el producto de la dominación colonial que establece categorías “raciales”, “étnicas”, “antropológicas” o “nacionales” y que genera que sean asumidas como fenómenos naturales y no de la historia del poder. Quijano reconoce que el colonialismo como sistema político ha desaparecido; sin embargo, lo que aún permanece en la actualidad es la colonialidad, entendida como el efecto de años de dominación occidental, que obstaculiza la libre producción e intercambio de conocimientos entre diversas culturas. En este contexto,

propone la descolonización y desvinculación de la racionalidad/modernidad como alternativa para facilitar una nueva comunicación intercultural.

En el Perú, no existe una única representación de la infancia, el ser un país pluricultural implica referirse a diversas concepciones de la infancia. Sin embargo, se puede distinguir dos experiencias opuestas: la de la “niñez privilegiada”, aquellos nacidos en familias acomodadas y, por otra parte, la “niñez marginada”, que se encuentran desprotegidos tanto en lo político, social y económico. Partiendo desde esa proyección podemos esbozar cómo se ha desarrollado el proceso evolutivo de la infancia en el Perú. Desafortunadamente, en el país no se ha realizado una historiografía de la infancia. Los estudios aislados y la falta de investigaciones que visibilicen a los niños y niñas conllevan a encontrar un panorama desierto y primigenio. En el plano de la literatura infantil peruana, la visibilidad del personaje niño recién se puede encontrar a partir del siglo XX. El cuento *Juguetes* (1929) de Alida Elguera coloca la piedra inicial, pero como diría Cabel (1984) es *Paco Yunque* (escrito en 1931 y publicado en 1951) la obra que guarda mayor correspondencia a la idiosincrasia peruana.

## **2.7. Representaciones Sociales de la Infancia**

Por medio de la conceptualización de los capítulos previos, se puede establecer que las representaciones sociales de la infancia (RSI) se refieren a las ideas, creencias, valores y actitudes que una sociedad tiene sobre los niños y niñas. Estas RSI se construyen a través de la interacción entre individuos y su entorno social, y están influenciadas por factores culturales, históricos y contextuales.

En consecuencia, es importante destacar que las RSI pueden variar según los grupos culturales y el contexto social en el que se encuentren. En algunas culturas, los niños son vistos como seres inocentes y vulnerables que requieren protección y cuidado, mientras que en otras sociedades se los considera como adultos en miniatura con responsabilidades y roles específicos en su comunidad. Estas representaciones sociales (RS) influyen en la forma en que

los niños son tratados y percibidos en diversos entornos, como la familia, la escuela, la comunidad y las instituciones sociales. También, afectan las políticas públicas, las leyes y los derechos de los niños. Es por eso que Palacios (2010) enfatiza en lo siguiente:

Las representaciones sociales se constituyen en un fenómeno relevante para el conocimiento de los universos simbólicos de grupos culturales diversos, que constituyen de manera significativa el orden social en espacios multiculturales, al proporcionarnos marcos de clasificación para interpretar las realidades colectivas delimitadas por relaciones de poder derivadas de sus sistemas de significación estigmatizantes, excluyentes, que configuran geografías demarcadas por fronteras culturales. En este sentido, las representaciones sociales quedan constituidas como dispositivos de poder y de intervención social. (p. 49).

Palacios, al analizar las RS, muestra que cada sociedad tiene su propia representación simbólica de la realidad, la cual siempre será limitante al estar en contacto con otro grupo cultural. Por lo tanto, se puede inferir que las representaciones sociales dan significancia y sentido a lo que es percibido como el *otro*. Son las RS las que emergen cuando se entra en contacto con otra cultura o grupo social que se presenta como desconocido. Por consiguiente, hasta aquí, se figura otro tema estrechamente relacionado a las RS, la otredad, el cual será tratado a profundidad en el siguiente subcapítulo.

## **2.8. Alteridad y Otredad**

Los conceptos de alteridad y otredad se encuentran estrechamente relacionados. La diferencia radica en que la alteridad es un concepto más empleado en el plano filosófico y ético, que busca reconocer y respetar la autonomía y la identidad del *otro*, reconociendo su existencia como diferente de uno mismo. “Etimológicamente el sustantivo *alteritas* está tomado del adjetivo *alter*, para indicar técnicamente la cualidad o el hecho de ser Otro” (Reyes, 2007, p.

159). La otredad también significa la condición de ser *otro*, solo que es un concepto más empleado en contextos literarios y culturales en un sentido más particular, a menudo relacionado con la construcción de identidades y la representación del *otro* en la literatura, el arte o la cultura. En tal sentido, la otredad se puede observar en la representación de los grupos marginados percibidos como ajenos por la sociedad dominante. Tanto la alteridad como la otredad plantean el esquema *yo-otro*, donde el *yo* se descentraliza y comprende en su interacción que se debe al *otro*, en tanto que el *otro* permanece intacto en su alteridad, es trascendente y absoluto, porque en la alteridad el *yo* se ve a sí mismo y se reconoce en el *otro*. El *otro* al ser absoluto requiere que no se le reduzca, ni se le represente u homogenice, sino que se preste atención a su diversidad, que existe, ya que en las diferencias se encuentra el enriquecimiento.

La alteridad se da bajo la experiencia con lo desconocido. Por eso, para García (2003), “la verdadera coexistencia de la alteridad es la relación dialéctica con el *otro*” (p. 252). La palabra “dialéctica” implica un intercambio constante de ideas y puntos de vista, lo que implica un enriquecimiento recíproco en la comprensión y aceptación del *otro*. Por lo tanto, la alteridad no puede existir sin experiencia, ya que esta capta la diversidad como una oportunidad para el crecimiento y conocimiento de sí mismo; es decir, si no hay un crecimiento del *yo* y un reconocimiento del *otro*, todo queda en el plano de la otredad. En relación con ello, Paz (1983) sostiene que el conocimiento de sí mismos surgiría a través de la experiencia poética, ya que esta es “una revelación de nuestra condición original. Y esa revelación se resuelve siempre en una creación: la de nosotros mismos [...] puede decirse, sin temor a incurrir en contradicción, que el poeta crea al ser” (p. 154). Entonces, para Paz, el extraño, el *otro*, es el doble de cada uno. Por eso, él hace hincapié en la dualidad del ser: somos nosotros y el *otro* a la vez. Para alcanzar ese *otro* o ese encuentro con lo desconocido, Paz (1983) sostiene que la muerte es un acontecimiento que nos conduce a ello.

Pero la muerte es inseparable de nosotros. No está fuera: es nosotros. Vivir es morir. Y precisamente porque la muerte no es algo exterior, sino que está incluida en la vida, de modo que todo vivir es asimismo morir, no es algo negativo. La muerte no es una falta de la vida humana; al contrario, la completa. Vivir es ir hacia adelante, avanzar hacia lo extraño y este avanzar es ir al encuentro de nosotros mismos. Por tanto, vivir es un dar la cara a la muerte. Nada más afirmativo que este dar la cara, este continuo salir de nosotros mismos al encuentro de lo extraño. (Paz, 1983, pp. 149-150)

Paz no aborda la muerte como algo negativo, todo lo contrario, le parece que es algo positivo y completador. La muerte no puede ser externa a la vida de cada uno, sino que es una parte integral. Por ende, la afirmación de “vivir es ir hacia adelante” indica que la vida implica un movimiento continuo hacia lo desconocido. Este proceso de avanzar es, en sí mismo, un acercamiento a la muerte, porque vivir se convierte en un enfrentarse a ella. Sin embargo, durante ese camino a lo desconocido, es que cada uno logra conocerse a sí mismo y logra encontrarse con su *otro*. Según lo expuesto por Paz, se infiere que la esencia de cada uno se desdobra en un *yo* y un *otro* intrínseco. Es así como la reflexión sobre el fenómeno poético conlleva a descubrir que cada uno es un *otro* para *sí mismo* porque solo el lenguaje poético lleva al hombre a descubrir su otredad. Se puede establecer que la otredad no sólo se da en una relación exterior, sino que es algo que también se desarrolla en la interioridad de cada persona. El *otro* es, entonces, como la sombra que acompaña a cada uno, no tiene rostro, tampoco un nombre, pero siempre está allí. Por lo tanto, aunque la investigación no se centra en el concepto de otredad que plantea Paz, su mención permite evidenciar que este tema es complejo y puede analizarse desde varias perspectivas. Así, el enfoque de este estudio se delimita a la relación entre el *yo* y el *otro* (extrínseco), debido a que, en *El retoño*, la otredad se reconoce en las interacciones entre los personajes y la percepción del *yo narrante*.

Para Levinas, respecto a dicha relación entre el *yo* y el *otro*, el *yo* necesita del *otro* para llegar a una verdadera autoafirmación del *yo*. Su postura es todo lo contrario a lo que critica de la filosofía tradicional occidental, que a menudo ha puesto su atención en la ipseidad, en la autoconciencia y en la autonomía del sujeto. Por ello, en lugar de centrarse en una autoafirmación egoísta, Levinas (2001) sugiere que al *yo* le implica un ámbito moral, que es la responsabilidad ética hacia el *otro*:

Descubrir al Yo en tal orientación es identificar el Yo con la moralidad. El Yo frente al Otro [Autrui] es infinitamente responsable. El Otro que provoca este movimiento ético en la conciencia y que desajusta la buena conciencia de la auto-coincidencia de lo Mismo comporta un aumento inadecuado a la intencionalidad. El Deseo es eso: arder en un fuego diferente de la necesidad que la saciedad extingue, pensar más allá de lo que se piensa. A causa de este aumento inasimilable, a causa de este más allá, hemos llamado Idea del Infinito a la relación que vincula al Yo con el otro [Autrui]. (p. 63-64)

Levinas emplea el término “Idea del Infinito” para describir la relación *yo-otro*. Esta relación es ética y caracterizada por su naturaleza infinita. Representa la conexión que va más allá de los límites del pensamiento y la autoafirmación. El *otro* es el que provoca ese desajuste en el *yo* que deviene en el deseo de ejercer su responsabilidad ética y trascender su propia esfera de autoconciencia. Por eso, para Levinas, el encuentro con el *otro* es un constante desafío y apertura, reconociendo la infinita responsabilidad ética que conlleva esta relación.

Sartre (1993) plantea la otredad desde “la mirada del otro”. Para ello, emplea el término *ser-para-otro* para describir la relación que cada uno tiene con la existencia de los demás y el *ser-para-sí*, para referirse a la conciencia y capacidad de reflexión que provoca el prójimo:

Así, la naturaleza de mi cuerpo me remite a la existencia del prójimo y a mi ser-para-otro. Descubro con él, para la realidad humana, otro modo de existencia tan

fundamental como el ser-para-sí, y al cuál denominaré el ser-para-otro. Si quiero describir de manera exhaustiva la relación del hombre con el ser. (p. 248)

Aquí, Sartre está introduciendo la idea de que la existencia humana no solo se debe a ser consciente de uno mismo, *ser-para-sí*, sino también de estar en relación con los demás, *ser-para-otro*. Por eso, el prójimo (*otro*) es necesario para poder comprender la relación del ser entre el hombre y el *ser-en-sí*.

Para Bajtín (2000), la posibilidad de un verdadero encuentro entre culturas se da si se experimenta intrínsecamente la vida del *otro*. Esta perspectiva se relaciona con la idea de Sartre sobre la importancia del ser-para-otro, donde el prójimo enriquece la existencia de cada uno. Bajtín (2000) lo expresa así :

Una cultura ajena se descubre más plena y profundamente sólo a los ojos de otra cultura; pero tampoco en toda su plenitud, porque llegarán otras culturas que verán y comprenderán aún más. Un sentido descubre sus honduras al encontrarse y toparse con otro sentido ajeno: entre ellos se establece una especie de diálogo, que supera el carácter cerrado y unilateral de ambos sentidos, de ambas culturas. Planteamos preguntas nuevas a una cultura ajena, que ella misma no se había planteado, y la cultura ajena nos responde abriendo ante nosotros nuevos aspectos suyos, las nuevas profundidades de sentido. [...] En ese encuentro dialogado de las dos culturas, ellas dos no se funden ni se mezclan, sino que cada una conserva su unidad y su integridad abierta, pero las dos se enriquecen mutuamente. (p. 159)

Según Bajtín, este encuentro dialogado enriquece a ambas culturas al evitar que pierdan su integridad. Además, el encuentro es más pleno si no recae en la hegemonización y control. Al respecto, sobre la preocupación por evitar el control, Said (2008) expone su crítica al orientalismo porque este pretende dominar, reestructurar y tomar autoridad mediante un corpus ideológico de imágenes y enseñanzas que han invadido el mundo cultural, el cual se encuentra,

actualmente, presente en el mundo académico; asimismo, determina cómo la cultura europea adquiere fortaleza e identidad al engrandecerse en perjuicio de Oriente. Sin embargo, se debe aclarar que para Said (2008), decir que “el orientalismo es una conspiración o sugerir que Occidente es malvado demuestra una ignorancia supina” (p. 453). Lo que propone Said es una comprensión menos superficial del orientalismo, porque no todo lo orientalista se puede calificar de imperialista y de poco valor. Lo ideal es entablar un diálogo abierto que no provoque la mirada de subestimación, es decir, que ambas culturas se mantengan íntegras, que no se mezclen, pero que sí se establezca una relación simétrica. Ello guarda relación con el pensamiento bajtiniano que aduce que la verdad no se limita a una sola conciencia, sino que se da el encuentro dialógico de diversas conciencias. En este contexto, la otredad también se manifiesta dentro de una misma cultura, ya que todos somos un *otro* para *otros*.

Retomando el punto sobre la responsabilidad ética por el *otro*, Bajtín (2000) determina que esta se produce cuando el *otro* que sufre provoca un acto ético ya sea de ayuda, consuelo, reflexión cognoscitiva. En cualquier caso, al momento que se da la empatía, debe haber un regreso a sí mismo:

Al internalizar los sufrimientos del otro, los vivo justamente como los sufrimientos de él, dentro de la categoría del otro, y mi reacción no es un grito de dolor, sino la palabra de consolación y la acción de socorro. El referir la vivencia al otro es la condición obligada de la empatía productiva, del conocimiento de lo ético y lo estético. La actividad estética se inicia justamente cuando, al regresar hacia nosotros mismos a nuestro lugar que está fuera de aquél que sufre, damos forma y conclusión al material de la vivencia. (p.39)

Entonces, Bajtín destaca cómo la empatía profunda y activa va acompañada de una transformación creativa y ética de la experiencia, donde la respuesta a los sufrimientos del *otro* se convierte en una expresión de volver a uno mismo para forjar posibles conclusiones. Por

otro lado, para responder al sufrimiento del *otro*, Buber (2017) señala lo siguiente: “el amor es responsabilidad de un Yo por un Tú: en esto consiste la igualdad”. (p. 12). Buber resalta que el amor no se limita a un sentimiento pasajero, sino que implica una responsabilidad activa. Buber define al amor como una acción cósmica, que cuando habita en el *yo*, este puede realmente ayudar, sanar, liberar, educar.

Para concluir esta sección es importante recordar lo que menciona Said (2002):

Toda época y toda sociedad recrea sus «otros», Lejos de ser algo estático, la identidad de uno mismo o la del «otro» es un muy elaborado proceso histórico, social, intelectual y político que tiene lugar en un certamen, en el cual intervienen personas e instituciones de todas las sociedades (p. 436).

Said permite definir cómo la identidad, ya sea propia o del *otro*, se configura a través de un proceso multifacético que abarca lo histórico, lo social, lo intelectual y lo político. Según esta perspectiva amplia, la otredad no se limita a factores culturales o étnicos; también, influyen factores históricos, sociales e ideológicos. Al señalar que la construcción de la identidad y la otredad no es solo un asunto individual, sino un proceso colectivo en el que participan diversas personas e instituciones.

## Capítulo III

### Metodología

#### 3.1. Enfoque de la Investigación

Esta investigación se ha realizado bajo el enfoque cualitativo porque las categorías no necesitarán de medición numérica. Asimismo, las preguntas de investigación se podrán ir refinando durante el proceso de recolección de información.

#### 3.2. Alcance de la Investigación

La investigación tendrá un alcance exploratorio porque intenta comprender y responder a un fenómeno de una realidad que ha sido poco estudiada. Se llevará a cabo una indagación centrada en el estudio de las representaciones sociales sobre la infancia presentes en la novela *El retoño*, la cual no menciona un período determinado, pero su lectura permite inferir que ocurre a inicios de la década del cuarenta. Finalmente, se adopta un alcance teórico porque se emplean marcos conceptuales que guían la exploración y se busca contribuir al desarrollo teórico para futuras investigaciones interesadas en el tema de la presente tesis.

#### 3.3. Diseño de la Investigación

La investigación se basa en la teoría fundamentada porque tiene por objeto identificar fenómenos sociales observables para entender su proceso. Asimismo, el trabajo investigativo ha mantenido las siguientes fases:

- Identificación del problema y planteamiento de la investigación.
- Investigación, recolección, revisión y selección de las referencias bibliográficas para el desarrollo del marco teórico.
- Elaboración del instrumento de recolección de datos: preparación de entrevistas.
- Aplicación de los instrumentos de recolección de datos.
- Interpretación de las fuentes bibliográficas y de las entrevistas.

- Elaboración de conclusiones y recomendaciones en función del análisis de los resultados alcanzados.

### **3.4. Descripción del Ámbito de la Investigación**

La novela *El retoño* de Julián Huanay narra las peripecias de Juanito Rumi, un niño que se escapa de su hogar para dirigirse a la capital en busca de nuevas oportunidades. El autor enfoca la historia en los departamentos de Junín y Lima. No queda definido a qué época hace referencia; pero nos sitúa en la década del cuarenta. Este fue un período de crecimiento económico para el Perú y de modernización de su infraestructura, producto de la extracción minera y la inversión de capitales extranjero.

Por otra parte, en la novela se evidencia el maltrato y la explotación laboral que sufren los migrantes del interior del país al trabajar en minas y plantaciones de algodón, lo que afecta de manera significativa a los sectores más vulnerables, como mujeres y niños. En este contexto, la obra permite reconocer diversas representaciones sociales de la infancia (RSI) impuestas por una sociedad adultocéntrica, las cuales influyen en la dinámica de los personajes infantiles. En este sentido, las RSI invitan a reflexionar sobre la alteridad y la otredad, explorando cómo la relación entre el *yo* y el *otro* puede generar encuentros más armoniosos, así como desencuentros.

### **3.5. Categorías**

#### **3.5.1. Definición Conceptual de las Categorías**

**Representación Social de la Infancia.** Se entiende por representación social de la infancia a los significantes que son construidos culturalmente y compartidos colectivamente por los sujetos de una determinada sociedad, para categorizar con características definidas al grupo social de la infancia. Estas representaciones pueden abordar diversos factores sobre la infancia como su rol en la sociedad y sus necesidades, y así determinar su interacción entre unos y otros.

**Contexto de la Novela.** Se refiere al periodo de tiempo en el que se desarrollan determinados acontecimientos históricos o fenómenos sociales dentro de un espacio cultural.

**Realismo Social de la Novela.** Es un método de la literatura que consigna que el escritor debe de reflejar nada más que la verdad representando históricamente su realidad social.

### 3.5.2. Subcategorización

**Tabla 1**

*Subcategorización de las categorías*

Categoría	Subcategorías	Indicador	Instrumentos
Representaciones sociales de la infancia del niño migrante	Derechos humanos	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Respaldo de leyes</li> <li>2. Vulneración de derechos</li> <li>3. Identificación de derechos de los niños</li> </ol>	Guías de entrevistas y fichas de análisis
	Alteridad y otredad	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Prejuicios sociales</li> <li>2. Simplificación y exclusión del <i>otro</i></li> <li>3. Marginación</li> <li>4. Interacción Intercultural</li> <li>5. Implicaciones éticas</li> </ol>	
Contexto de la novela	Socioeconómico	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Centralismo</li> <li>2. Situación económica</li> <li>3. Condiciones de vida</li> <li>4. Explotación laboral</li> </ol>	
	Histórico	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Migración provinciana</li> <li>2. Educación</li> <li>3. Situación política</li> <li>4. Marginalidad</li> </ol>	

Realismo social de la novela	Personajes	1. Personajes adultocéntricos 2. Personajes que ejercen poder 3. El sujeto migrante (niño)
	Tópicos	1. Experiencia ciudadana 2. Dicotomía campo-ciudad 3. La otredad

**Nota:** El cuadro parte de la identificación de las categorías que agrupan los principales conceptos y temas de la tesis.

### 3.6. Objetos y Sujetos de la Investigación

El objeto de estudio es la novela *El retoño*, para lo cual se empleó la primera edición publicada, en 1969, por el Instituto Nacional de Cultura. Por otro lado, los sujetos de la investigación fueron especialistas en la obra del autor que fueron entrevistados, previa selección según el muestreo no probabilístico por juicio.

### 3.7. Técnicas e Instrumentos para la Recolección de la Información

#### 3.7.1. Técnicas

**Entrevista.** Es una técnica que permite al entrevistador conocer información en base a preguntas y respuestas sobre un entrevistado con el fin de entablar una comunicación para la clarificación de significados sobre un tema (Sampieri, 2014). Asimismo, es una técnica que permitirá reunir información pertinente de la palabra de personas autorizadas en el tema de investigación, que puedan aportar y profundizar en las representaciones sociales de la infancia a partir de la novela *El Retoño* de Julián Huanay.

**Análisis Documental.** Es una actividad sistemática y planificada que permite examinar documentos para obtener información sobre un fenómeno o tema particular que quizá no pudo observarse durante la investigación (Bisquerra, 2009). Para la investigación, esta actividad fue

necesaria para representar toda la información reunida durante el proceso de revisión y evaluación de las fuentes documentales consultadas

### 3.7.2. Instrumentos

**Guía de Entrevista.** Tiene por finalidad reunir información necesaria para contextualizar y responder el tema tratado. Por otro lado, busca mantener la atención del entrevistado y contiene preguntas precisas con interrogaciones alternativas en caso no se entiendan (Sampieri, 2014).

Su consideración en la investigación es importante, debido a que ayuda a prevenir ciertos riesgos durante la entrevista, ya sea haciendo uso de un lenguaje entendible para el entrevistado, evitando imprecisiones interrogativas y buscando la generación de un clima de confianza durante la entrevista.

**Ficha de Análisis o Trabajo.** Es un sistema de registro de información que permite una adecuada gestión de los datos seleccionados, que permite plasmar sumillas de lecturas analizadas, citas textuales, comentarios, o anotar fuentes de información consultadas. Esta puede ser de dos tipos: personal y de lectura. (Maya, 2014).

Se ha utilizado este instrumento porque ayuda a sintetizar y organizar la información proveniente de las fuentes documentales revisadas, y permite su recuperación y accesible consulta.

## 3.8. Validez de los Instrumentos

### 3.8.1. Validez

**Tabla 2**

*Resumen de la validez de guías de entrevistas por juicio de expertos*

Especialista	Guía de entrevista A	Guía de entrevistas B	Guía de entrevista C	Opinión
--------------	----------------------	-----------------------	----------------------	---------

Mg. Jaime Cabrera Junco	91 %	93 %	93 %	Es aplicable
Mg. Giuliana Sarmiento	100 %	100 %	100 %	Es aplicable
Mg. Javier Sicchar Rondinelli	97 %	98 %	97 %	Puede emplearse
Dra. Bertha Consuelo Navarro Navarro	71 %	71 %	71 %	Debe reajustarse antes de su aplicación.
Promedio	89.8 %	90.5 %	90.3 %	

*Nota:* El siguiente cuadro representa la validación porcentual que dieron los expertos en Literatura a las fichas de guía de entrevistas (ver anexo 1).

### 3.9. Plan de Recolección y Procesamiento de la Información

Se trata de un muestreo no probabilístico por juicio, debido a que se han seleccionado a las personas idóneas por su criterio profesional, su experiencia, conocimientos en el tema de investigación; así como por su cercanía familiar con el escritor Julián Huanay. El método de investigación usado es el dialéctico, pues se toma en cuenta el proceso histórico y social, que asumidos como fenómenos de cambio no pueden ser abordados de forma aislada sino en relación con otros. Además, se aplica el método de la hermenéutica, ya que se va a realizar la interpretación de textos.

Entre las técnicas utilizadas se ha empleado la entrevista y el análisis documental. Los medios usados para obtener información fueron las guías de entrevistas, y los instrumentos para procesar la información, las fichas de análisis.

### 3.10. Delimitaciones

**Temática.** *El retoño* es la única novela proletaria escrita por un obrero. Forma parte de la literatura infantil-juvenil, cuyos personajes recurrentes son el niño o el joven.

**Temporal.** Fue publicada en 1950. El contexto de la novela se desarrolla a inicios de la década del cuarenta, una época de crecimiento económico y modernización de la infraestructura capitalina. Tiene por protagonista a Juanito Rumi, un niño migrante, quien sufre explotación laboral en las minas y las haciendas algodonerías.

**Espacial.** En el inicio, la novela se desarrolla en la región de Junín, en el pueblo de Ayla, y, luego, en La Oroya; mientras que el desenlace, en la ciudad de Lima. De esta manera, el autor circunscribe la novela en el espacio rural y urbano.

### **3.11. Limitaciones**

- La escasez de estudios críticos sobre la obra de Huanay refleja una de las dificultades más saltantes para la obtención de información. De la misma manera, esto se traslada al ámbito de las bibliotecas públicas, las cuales tienen un acervo ínfimo de la producción narrativa de Huanay.
- No existen reediciones contemporáneas de *El retoño* lo que provoca tener que recurrir a ediciones del siglo XX que son complicadas de conseguir.

## Capítulo IV

### Análisis, Resultados y Discusión

Para el posterior análisis de la novela en los distintos subcapítulos, se ha identificado en *El retoño* la voz narrativa autodiegética. Este tipo de narrador está directamente involucrado en los acontecimientos y es testigo de lo que sucede, ya que el héroe protagonista es quien narra su propia historia. Aquí se desdobra el *yo-narrativo autodiegético* en el *yo-narrante* (Juanito en una etapa presente y quizás adulta), y el *yo-narrado* (personificado en el protagonista Juanito Rumi). Se podrá advertir que el *yo-narrante* tiene una postura más confrontacional y crítica; mientras que el *yo-narrado*, desarrolla las acciones de una forma más espontánea y pasiva.

#### 4.1. Argumento de la Obra

*El retoño* es una novela corta que introduce al lector en el mundo proletario peruano de la década de 1940 desde la clásica dicotomía campo-ciudad a través de su protagonista Juanito Rumi. El valle del Mantaro se ve amenazado por la aparición de empresas mineras de capitales norteamericanos, que se instalan en las provincias de La Oroya y Morococha, cuyas fundiciones y humos asfixiantes envenenan los ríos y la vegetación. Juanito, será afectado por todo este clima convulso y agitado, quien, influenciado por las imágenes atractivas de modernidad y progreso de la ciudad de Lima, decide escapar de su natal pueblo de Ayla (Junín) dejando a su tía Conce para emprender un viaje a la capital.

Desde que se aleja de su lugar de origen en Ayla, el protagonista afronta varias dificultades a medida que deja atrás su vida como campesino y se adentra en un proceso de proletarización. La primera etapa de su peripecia lo lleva a la fundición de La Oroya, donde se encuentra con don Andrés, un obrero que le brinda cobijo, alojamiento y comida, y además, se esfuerza por encontrarle un empleo. Dado que Juanito no logra conseguir trabajo en la fundición, se encamina hacia la estación de tren para cargar las maletas de los pasajeros, siguiendo el consejo de don Andrés. En ese lugar, entabla amistad con dos jóvenes, Nico y

Pedro, quienes se dedican a realizar tareas como también cargar maletas para los turistas o lavar autos.

Durante su permanencia en La Oroya y gracias a la ayuda de sus dos amigos inseparables, Juanito logra viajar a la mina de Morococha. Allí se hospeda en la casa de don Pedro, primo de don Andrés, quien lo acompaña a buscar trabajo. Juanito logra conseguir un puesto como pallaquero<sup>5</sup>, pero en una jornada laboral extremadamente fría, sus dedos se entumecen, lo que le impide continuar trabajando. Como resultado, el capataz lo trata de forma déspota y finalmente lo despide de la mina por no poder continuar. En un estado deplorable, Juanito llega a la casa de don Pedro. Al no encontrarlo allí, otro amigo se da cuenta de que Juanito Rumi ha contraído una bronconeumonía y le brinda ayuda.

Tras haberse recuperado de aquel complicado momento, Juanito ingresa para trabajar como capachero<sup>6</sup> dentro de la mina. Ahí conocerá al Tuco, un chico, quién le enseñará cómo sobrellevar su nuevo trabajo. Este muchacho suele caminar a oscuras en la mina sin necesidad de usar luz y equipo de protección. Es dentro de este contexto que ocurre un accidente fatal. Cierta vez, mientras los chicos capacheros conversaban durante su descanso, un pequeño minero, conocido como Vizcacha retó al Tuco a cruzar Matalma sin luz (zona de la mina que tiene un precipicio peligroso). El reto consistía en bajar hasta cierta zona con luz y luego subir, pero sin luz. Tuco logra subir exitosamente; sin embargo, Vizcacha cae al precipicio y muere.

Luego de aquel fatal accidente, Juanito Rumi es trasladado a Lima para trabajar en una casa grande. Sin embargo, durante el trayecto su destino termina cambiando, pues Esteban, el chofer, hace tratos con un reclutador que tenía contactos en una hacienda donde lleva a personas a trabajar como pañadores de algodón. Al llegar a ese otro destino, Juanito se percata de que había sido víctima de un engaño, al ser informado en la hacienda de que debía pagar una suma

---

<sup>5</sup> Persona que trabaja en la mina separando los metales por colores.

<sup>6</sup> Persona que trabaja extrayendo metales al interior de una mina dentro de una bolsa de cuero o capacho.

de dinero que nunca llegó a recibir. Es así que se ve inmerso en un sistema de enganche en el que el reclutador se aprovecha de su inocencia, endeudándolo con cuarenta soles.

En un giro desafortunado, Juanito Rumi contrae el paludismo y es trasladado desde la hacienda Montesclaros hasta el Hospital Dos de Mayo junto a otros dos trabajadores. Durante esa salida de la hacienda hacia el hospital, Juanito confirma lo que el ex soldado Vicente Salas había dicho sobre Lima, acerca de su belleza y los edificios grandes. Finalmente, es atendido y cuando recibe sus medicamentos descubre que el camión en el que había llegado ya no se encuentra en el lugar. De esta manera, Juanito Rumi es abandonado a su suerte en una ciudad desconocida, y se ve enfrentado a un entorno que se erige como un monstruo implacable capaz de devorar a los más desamparados.

#### **4.2. El Discurso Migrante**

Según Antonio Cornejo Polar (1995), la configuración del sujeto migrante no sustituye a la de indio y mestizo. Al contrario, las reposiciona y redefine como una red multicultural proveniente de los diferentes estratos geográficos y sociales. Abanto (2007) sostiene que el desplazamiento es característico de la condición del sujeto migrante y se encuentra estrechamente relacionado al concepto de desterritorialización, el cual remite al fenómeno del movimiento (significado); de esa misma forma, el discurso migrante evoca a la manera de cómo se expresa dicho fenómeno: el de la desterritorialización. Para Abanto, la desterritorialización se encuentra presente en el viaje que realiza Juanito Rumi hacia la capital, donde su vida va sufriendo una metamorfosis: primero, como campesino en su natal Ayla, luego, como minero en Morococha y, finalmente, como capachero en una hacienda algodonera. Su viaje deviene en la degradación física y psíquica que termina en el abandono del protagonista en la puerta de un hospital. La mirada que da el narrador de la novela es la de un sujeto que se encuentra en presente y que de forma testimonial intenta explicar el proceso cambiante de su condición. Se puede evidenciar que la desterritorialización en *El retoño* tiene para el sujeto migrante diversos

desafíos. Por eso, Polar (1996) argumenta en contra de una proyección simplista de la migración y destaca su complejidad:

Contra ciertas tendencias que quieren ver en la migración la celebración casi apoteósica de la desterritorialización considero que el desplazamiento migratorio duplica (o más) el territorio del sujeto y le ofrece o lo condena a hablar desde más de un lugar. Es un discurso doble o múltiplemente situado (p. 843).

Por otro lado, Martínez (1986) argumenta que el migrante peruano constituye un puente entre lo rural y lo urbano. Para él, regresar a su lugar de origen, aunque sea ocasionalmente, es agradable, ya que la experiencia de haber migrado implica ser portador de nuevas ideas, actitudes, bienes y vivencias. Tras haber enfrentado otra realidad y haberse forjado una vida diferente, se siente motivado de incitar a otros a migrar o de trasladar a toda su familia. El concepto de Martínez se desarrolla peculiarmente cuando el exsoldado Vicente Salas regresa a Ayla. A pesar de que se presenta en el pueblo como un símbolo perturbador de la tranquilidad, sobre todo en los niños que se quedan asombrados y crédulos por su discurso ostentoso, Salas llega a simbolizar ese puente entre lo rural y lo urbano, pues carga consigo experiencias que quiere compartir. La nueva mirada de urbanidad se encuentra influida por la vida cómoda que llevó en su formación militar, porque su estadía citadina no fue marginal. Por eso, Salas se siente facultado para dar una imagen sublimada de Lima, tal como se puede entender en el siguiente fragmento:

Nos asombró con la descripción que hizo de las casas de cinco o más pisos y de otras que estaban rodeadas de bellos jardines. Pero lo que más nos deslumbró fue el relato que hizo del mar y de los «buques grandazos del tamaño de cinco cuabras».  
(Huanay, 1969, p. 12)

A partir de aquellas descripciones, el *yo-narrado* (Juanito Rumi) cambia su perspectiva de niño aldeano, pues añora a la metrópolis limeña, ciudad que la escuela no le había mostrado.

Ya no le satisface el imaginario de su pueblo natal, y lo que su tía le pueda narrar ya no produce en él ningún sentimiento de encantamiento:

Por las tardes, cuando las palomas y las golondrinas buscaban refugio en los aleros de mi casa, la tía Conce arrastraba su viejo banco de madera al patio, y se ponía a tejer medias o narrarme bellas leyendas del pueblo... nada era atractivo para mí. La ilusión por conocer Lima ocupaba todos mis pensamientos. (Huanay, 1969, p. 13)

Aquellas imágenes de la ciudad van a provocar la fuga de Juanito Rumi. El *yo-narrante* rememora el conflicto causado entre decidir abandonar a su tía Conce o realizar el viaje a Lima: “Me daba pena abandonarla, pero también ansiaba conocer Lima. Me deleitaba pensando en el asombro y envidia que iba a causar mi viaje entre los muchachos de la aldea” (Huanay, 1969, pp. 13-14). Se puede deducir que la palabra “triumfo” es la que opera en el discurso del *yo-narrante*, y aduce su determinación aventuresca por el asombro y admiración que causaría entre los muchachos. Según Baquerizo (2015), Rumi “siente pena por abandonar a su tía, pero más pesa la invencible atracción que crece ardientemente en su espíritu” (p. 137). Como diría Cornejo Polar (1996) el “triumfo y nostalgia no son términos contradictorios en el discurso migrante” (p. 840), debido a que en cierta medida la añoranza también puede ser triunfalista.

Sucesos más adelante, en el diálogo que sostiene el *yo-narrado* con su amigo Pedro, este último le pide que le escriba cuando se establezca en Lima y que le informe sobre el panorama laboral. Asimismo, le menciona que, por referencias de otros, le han contado que en Lima hay trabajo y que no les falta nada, que se ganan mejores salarios y que existen lugares para el entretenimiento como cines y transportes modernos, tranvías y autos. Así, Pedro continúa con su visión idealizada de Lima y menciona: “— Sí, yo tengo un paisano que ha estado allá y ganaba cinco soles al día, respondí. Se compró zapatos amarillos bien bonitos y una corbata. Yo cuando gane bastante plata me compraré una corbata colorada” (Huanay, 1969, p. 43).

La visión de progreso que muestra Pedro es influenciada por la visión del sistema capitalista, que pregona que el bienestar se llena mediante la obtención de bienes materiales. Su condición social le conlleva a pensar que por encima está la adquisición de bienes superfluos antes que pensar en su educación como medio de liberación y desarrollo. No existe en Pedro una pedagogía de la liberación, no es trascendente, y lo que importa es el fin económico y utilitarista en primera instancia.

#### **4.3. RSI sobre el Desarrollo Emocional y el Juego**

*El retoño* de Huanay presenta una sociedad donde la espiritualidad y el humanismo de las personas se trastocan por una mirada desesperada del adulto por competir y obtener beneficios bajo la imposición. Esa indigencia espiritual presente en la novela conlleva a definir que Huanay pretendía mostrar dos problemáticas arraigadas en la sociedad peruana: primero, el paisaje desesperanzador de la infancia y su negación histórica por parte del mundo adultocéntrico que ejerce poder y, segundo, la miseria del hombre occidental y su control dominante sobre los *otros*. Ante estas dos cuestiones, es crucial reflexionar acerca de las RSI como una ideas y concepciones compartidas colectivamente, en las cuales Huanay deposita sus expectativas como una figura redentora y crítica frente al poder dominante. Huanay no utiliza intencionalmente la niñez como un objeto de autorreflexión, sino que la considera esencial para examinar nuestra vida adulta y así confrontar la influencia hegemónica de la cultura occidental, que tiende a menospreciar a los *otros*.

¿Cómo podemos buscar la redención de la infancia cuando se encuentra influenciada bajo el dominio cultural de una pedagogía dominante? En su *Programa de un teatro infantil proletario* (1989), Walter Benjamin sugiere una alternativa que involucra una educación destinada a la realización de la niñez, contrastándola con la educación burguesa. Al referirse a la educación proletaria, Benjamin no se refiere literalmente a la educación de la clase trabajadora, sino más bien a la educación de la nueva generación. Su propuesta implica utilizar

el teatro infantil proletario como medio para generar una instancia moral genuina en los adultos, sin que estos se sientan superiores. Y si es que el adulto aún no ha sido idiotizado, sentirá vergüenza frente a la muestra de la colectividad infantil. Para Benjamin, la educación burguesa es asistemática y si bien presenta un sistema educacional, termina fracasando ante la niñez temprana. Mientras que la educación burguesa parte de una idea origen hacia un fin para lo cual educar, la educación proletaria desecha aquello y proyecta su pedagogía en un ámbito objetivo. Es decir, Benjamin desconfía de los orígenes y fines planteados por la educación burguesa para, así, poder plantear una educación que se basa en el “medio”, el espacio fijado cuya educación debe abarcar toda su vida.

En consecuencia, el teatro proletario infantil de Benjamin no es más que ese ámbito donde el niño emerge libremente como el actor que no representa un argumento, sino que presenta una acción. Él no aprende por lo que se le dice sino por lo que desarrolla propiamente, pues su gesto es la vivencia del tiempo-ahora. Es por eso que para Benjamin (1989) el teatro infantil proletario es la ruptura frente al teatro burgués, el cual tiene una tendencia lucrativa e interesada:

En ese teatro infantil vive una fuerza que aniquilará el gesto seudorrevolucionario del más reciente teatro burgués. Pues no es verdaderamente revolucionaria una propaganda de ideas que, de vez en cuando, estimulan acciones irrealizables y desaparecen ante la primera reflexión sobria a la salida del teatro. Verdaderamente revolucionaria es la señal secreta de lo venidero que se revela en el gesto infantil.

(p. 106)

Benjamin en esta cita hace referencia a la importancia que tiene un mensaje genuinamente revolucionario, el cual provoca en el espectador una reflexión crítica de lo que ve; aquello para Benjamin se halla en el teatro infantil proletario. Por eso, sugiere que el conocimiento del niño se obtiene a través de la observación de sus acciones y gestos, y las

convierte en señales de su mundo y su perspectiva. En resumen, el texto de Benjamin argumenta por un enfoque pedagógico que utilice el teatro infantil proletario como un camino para la expresión auténtica, la formación de la conciencia de clase y la liberación de las fuerzas creativas de los niños proletarios. Por lo tanto, Julián Huanay a través de Juanito Rumi, revela esos gestos infantiles a los que se refiere Benjamin como señales de un mundo en el que el niño vive auténticamente apartado de toda duplicidad. Cada acción de Juanito Rumi es asumida como una realización siempre y cuando tenga esa autenticidad característica de la infancia. Es muy diferente a las acciones que son tomadas a la fuerza y que redundan en la idea de la imitación y de la atroz perennidad. Sobre esto se puede advertir que cada acción que Juanito empieza y que parte de una decisión independiente o bien apoyada por la colectividad infantil presenta resultados más positivos que aquellos en los que termina ayudado por adultos. Respecto a resultados positivos, no implica solo referirse a que todo tenga una consecución exitosa, sino a aquellos acontecimientos que le brindan un crecimiento personal frente a su condición marginal.

Huanay presenta una infancia, pero no una que parte desde una visión burguesa; sino de una que parte desde una visión proletaria como la propuesta por Benjamin. Y esta visión le permite a Rumi contemplar los sistemas de explotación imperantes e interpretar su condición marginal. Además, muestra las vicisitudes de un niño que se encuentra sometido al mundo materialista del adulto burgués que, según Benjamin, busca crear a los jóvenes como sujetos a su imagen y semejanza. Por eso, Huanay se alinea a la idea de Benjamin al rechazar la idea del progreso lineal y romper esa estructura generacional, que convierte a los niños en jóvenes y, a estos, en adultos burgueses.

*El retoño*, a través de su protagonista Juanito Rumi, sería para Benjamin la imagen de lo que busca el adulto burgués del niño. Este se encuentra arrojado a la intolerancia y a la falta de espiritualidad, de cuyas acciones se busca un fin lucrativo e interesado. Hay que precisar que

Juanito parte de su natal Ayla bajo el enfoque formativo de la educación burguesa. Sin embargo, la proletarización que adquiere en el transcurso de su desplazamiento del campo a la ciudad lo dota de una mirada más confrontacional y crítica, frente al espacio dominante ejercido por el adulto burgués. En relación con este punto, es importante tomar como referencia las ideas de Benjamin para esclarecer en *El retoño* cómo es que se dan las RSI. Benjamin (1989) manifiesta que “el niño exige del adulto una representación clara y comprensible, no infantil; y menos aún quiere lo que éste suele considerar como tal” (p. 29). En otras palabras, la cuestión no es tratar a los niños como adultos ni de despojar a la infancia de su significado, sino de eliminar las representaciones que ven a los niños como sujetos subestimados, infantilizados y dependientes. La clave radica en representar una infancia libre de imposiciones, donde se aprenda y reflexione a través de elementos inherentes a su propio código simbólico. En este proceso de búsqueda, Benjamin identifica el juego como una forma fundamental de aprehensión de la infancia.

La película *La vida es bella* (1997) de Roberto Benigni profundiza en la idea del juego como herramienta educativa. Presenta una infancia que no impone un método predefinido para que el niño desarrolle su aprendizaje. Por el contrario, propone el juego como una oportunidad para que el niño construya su propio conocimiento sin depender de una educación autoritaria. La trama se desarrolla durante la Segunda Guerra Mundial, donde Guido y su hijo Josué terminan en un campo de concentración. Para proteger al niño, Guido le dice que todo es un juego y que el ganador, acumulando más puntos, se llevará un tanque. El juego le permite a Josué vivenciar el holocausto nazi de manera menos aterradora, sin que esto signifique que esté alejado de la realidad; sino comprende la situación a través de su propio código simbólico. Esto le permite a Josué sobrevivir con astucia, enfrentando los riesgos que el juego pueda implicar.

Huanay utiliza el juego en *El retoño*, pero lo hace desde un contexto marcado por la inminencia del peligro. Los personajes infantiles, desprovistos del resguardo de la sociedad y

enfrentándose a un mundo de opresión y riesgo constante, recurren al juego como el medio para construir su propio proceso de aprendizaje y adquirir nuevos conocimientos. Arrisbaplata (2007) respalda la idea de que, incluso en condiciones sociales desfavorables, los niños no se ven privados de la oportunidad de participar en juegos.

El niño de la novela de Huanay es un ser integrado a la actividad productora, que se va proletarizando y que da cuenta de una realidad que por traer implícito el sufrimiento, no obsta para que dicho niño -o los niños- también sepa de juegos y recreamiento, a su modo y de acuerdo a sus posibilidades. (p. 259)

Por juego y recreamiento a su modo, se entiende a aquello que experimenta un niño sin medir las consecuencias fatales. Esto es identificado cuando, entre los chicos capacheros, un pequeño minero, conocido como Vizcacha, reta al Tuco a cruzar Matalma (precipicio peligroso al interior de la mina) sin luz: “—Matalma no es nada. Yo también me lo paso sin luz — Respondió el Vizcacha con dejo altanero. —Que váaa... —Intervino el Tuco. —Claro que me lo paso, ¿qué te apuesto? —Lo que quieras. — ¿La entrada al cine? —Ya está” (Huanay, 1969, p. 80).

Se puede advertir cómo la competitividad es un componente que se encuentra en el juego infantil. Por otro lado, la posibilidad de rehuir al reto y de ser categorizado como un perdedor representa para el niño la peor de las afrentas, pues se desmerece su capacidad y habilidad. Consiguientemente, la apuesta significará el reconocimiento que se obtiene luego de la victoria. Sin embargo, antes de proceder a la competición, el azar también se convierte en el factor que determinará el comienzo del juego fatídico. Así se puede notar en el siguiente fragmento:

—¿Quién sube primero?

—Lo tiramos a cara y sello, ¿quién tiene plata?

—Yo —dijo uno de los mineros y sacó una moneda de diez centavos.

—Tríncale tú, ¿qué vas? —preguntó el Vizcacha al Tuco.

—Cara respondió éste secamente.

La moneda voló en el aire dando volteretas... Cuando uno de los mineros aplicó la luz de su lámpara sobre la moneda, gritamos a coro: ¡Cara! Había ganado el Tuco.

(Huanay, 1969, p. 80-81)

El momento tenso les permite a los niños mineros vivenciar emociones fuertes. Por ello, la muerte latente adquiere un panorama secundario al tomar la forma de un juego de azar. Al igual que en la película *La vida es bella*, los niños de *El retoño* optan por enmascarar el peligro y su situación marginal como si fuera un juego. Esto no implica que los niños mineros no comprendan los riesgos que puedan llevar a la muerte. Sí la entienden; pero el enfrentarse a la posibilidad de morir en cualquier momento los ha llevado a acostumbrarse a asumir cualquier desafío, pero siempre sintiendo el temor de sus acciones. Aquello se evidencia cuando el narrador dice: “pequeños hombres que durante meses subían con gran cuidado esa escalera pétreo y resbaladiza, se sentían nerviosos” (Huanay, 1969, p. 81). Es por eso que para estos niños las situaciones donde está presente el temor y la incertidumbre se pueden sobrellevar mejor mediante el juego. El reto termina fatídicamente, ya que Vizcacha muere al caer a las profundidades del precipicio.

Otra imagen del juego se da cuando Juanito Rumi se encuentra en Lima trabajando como pañador (persona que recoge algodón) en una hacienda. Al llegar el sábado, día de pago, recibe siete soles con sesenta centavos por su trabajo; a pesar de la paupérrima cantidad, ocasiona en él mucha felicidad. Los peones después de la paga acostumbraban a ir a la tienda de la hacienda a gastar su dinero en comidas apetitosas que no siempre podían probar (turrónes, chicha, panes con carne, cebiche, escabeche, papa a la huancaína, etcétera). Juanito, luego de haber gastado previamente su dinero en los productos de doña Juanita, se queda contemplando al turrónero y a sus porciones de turrón, aquel dulce desconocido le resultaba apetitoso:

Cuando se fueron los chiquillos engullendo los dulces, me acerqué tímidamente, y pedí: a mí también me da medio señor.

El turroneo metió la punta del cuchillo debajo de la pasta, separó un trozo y cubriéndolo con un pedazo de papel, me lo entregó. Estaba nervioso y tenía deseos de correr a un lugar apartado a devorar la golosina... le di el primer mordisco. ¡Que rico! pero tan poquito... volví a merodear en torno al turroneo... Pero esa vez no fui a ocultarme y comí en su presencia, sin miedo alguno. Y no fueron dos, sino muchos «medios» de turrón que devoré aquella tarde. (Huanay, 1969, p. 97)

Podemos observar cómo el *yo-narrado* (Juanito) aprende a través del juego, ya que el turrón, al ser una fuente de placer, genera una necesidad absorbente. La acción de comer ese dulce supera la capacidad de control. Sin embargo, el niño aún no comprende completamente la idea de control y opta por entregarse a tal estímulo apetecible. Una vez que ha experimentado esto, obtendrá información sobre cuán importante es comer en cantidades. De ese modo, durante esta sección se ha señalado cómo la imposición del mundo adultocéntrico merma la educación del niño, pensando que lo sabe todo sobre él. Por eso, Stapich (2016) enfatiza en lo siguiente:

Si renunciamos a la pretensión de un saber total sobre la infancia, renunciamos también a una representación de ella que se postule como verdadera. Los libros que nos muestran imágenes de la infancia nos dicen más sobre los adultos que sobre los chicos. Ese es el poder reflexivo de la imagen. (p. 91)

Este reconocimiento de la limitación del entendimiento completo implica una perspectiva humilde y consciente de las complejidades inherentes a la experiencia infantil. Es lo que posteriormente se analiza en el subcapítulo “El encuentro con el otro”, donde reconocer al *otro* lleva consigo interactuar con un ser complejo. Por otra parte, la afirmación de que los libros que presentan imágenes de la infancia dicen más sobre los adultos que sobre

los niños implica que las representaciones de la infancia en la literatura infantil están influenciadas por los puntos de vista, creencias y valores de los adultos que las crean. El seudorretrato de los niños revela más sobre el mundo adulto que sobre la realidad infantil.

#### **4.4. RSI sobre la Masculinidad como Expectativa de Género**

En *El retoño*, la masculinidad se encuentra estrechamente relacionada con la fuerza. Las RSI a menudo reflejan y refuerzan esta expectativa de género. En algunas culturas, se espera que los niños sean valientes, fuertes físicamente o más activos; a la vez que se inculcan características asociadas a la masculinidad tradicional como la resistencia emocional, los roles estereotipados o la agresividad. Estas representaciones pueden reforzar estereotipos de género, como la manifestación de emociones, la separación de actividades lúdicas entre niños y niñas, o la sensibilidad hacia personas o cosas que podrían percibirse como comportamientos no masculinos. En ciertos momentos de la novela, se advierte aquel discurso sobre la masculinidad, cuyo propósito es agredir, menospreciar o disminuir al *otro*. La novela de Huanay permite reconocer determinadas RS que el mundo adultocéntrico proyecta en los niños.

La presencia de la masculinidad se manifiesta desde el inicio de la novela. Se puede observar desde que Juanito, en sus primeras experiencias después de dejar su hogar en Ayla, llega a la fundición de La Oroya, lo que marca el comienzo de sus peripecias. En este lugar, se encuentra con don Andrés, un obrero minero que le brinda apoyo para evitar el frío, y le solicita trabajo; este le promete ayudarlo a conseguir un trabajo en el interior de la mina. Es en el ámbito laboral donde se revela el primer indicio de masculinidad:

Ahora vamos a ir donde el jefe de los muchachos y si no te reciben allí, ya estás jodido. Con esa ropa que tienes más pareces un futrecito<sup>7</sup>. Acá los hombres de trabajo usan overoles. Pero no importa. Si entras a trabajar... vas a salir a las doce cuando toca el pito. (Huanay, 1969, p. 23)

---

<sup>7</sup> Persona joven que viste con atildamiento.

En este fragmento, don Andrés se dirige a Juanito como si estuviera tratando a un adulto. Las expresiones coloquiales como “estás jodido” dan cuenta del poco tacto comunicacional. Por otro lado, la afirmación de que “pareces un futrecito” sugiere una conexión entre la masculinidad y la forma de vestir. Se está delineando una imagen específica de lo que significa ser un hombre que realiza un trabajo duro, destacando la importancia de la vestimenta, la cual puede ser despreciada por ser menos masculina o inadecuada para el trabajo.

Posteriormente, Juanito Rumi está decidido en llegar a la mina Morococha. Sus amigos, Nico y Pedro, le ayudan para que don Julio, el brequero<sup>8</sup>, lo transporte de forma gratuita. Siguiendo las sugerencias de sus amigos de llorar para conmovir el corazón de don Julio, finalmente logran el objetivo. Sin embargo, al irse don Julio, Nico se percató que Rumi continúa llorando y le pregunta: “—Oye, ¿estás llorando de a verdad? No hom... no llores, el hombre nunca llora. —Es que lloro por mi mamá, no tengo a nadie —respondí gimoteando” (Huanay, 1969, p. 42). En esta parte se percibe otra representación de la masculinidad. La afirmación “el hombre nunca llora” sugiere una norma rígida que dicta que los hombres deben reprimir sus emociones, especialmente las lágrimas, tras no considerarse masculino. Sin embargo, lo expresado por Nico no es malintencionado; es quizás el único recurso que encuentra para consolar a su amigo y la mejor frase que ha podido interiorizar del discurso adultocéntrico. Por otra parte, la respuesta de Juanito, admitiendo que llora por su mamá y que se encuentra solo, puede interpretarse como una forma de resistencia a la norma establecida de no manifestarse como un ser sensible por ser considerado poco masculino.

Instalado en Morocha, el primer trabajo que inicia en la minera es como pallaquero. Durante el trabajo al interior de la mina, el discurso de la masculinidad es desplegado violentamente por el capataz hacia Juanito: “—Oye mujercita, carajo, andavete [sic] a cocinar. Este trabajo es pa' hombres [sic], con que... lárgate de una vez —me volvió a gritar iracundo”

---

<sup>8</sup> Encargado de los frenos del tren

(Huanay, 1969, p. 64). Nótese que el capataz prefiere utilizar la palabra “mujercita” como significado de debilidad. Además, vocifera con tono de desprecio roles tradicionalmente asignados a la figura de la mujer. Se puede evidenciar cómo el autor implícito no únicamente expone el maltrato infantil, sino que muestra también una mirada sobre cómo es que se impone históricamente desde la infancia estereotipos machistas y que la sociedad establece como normalizadas. Esto conduce a que extiendan roles erróneos que luego los niños proyectan sobre las niñas, negando toda forma de distribución equitativa.

Otra imagen de masculinidad es la relacionada a los nombres. Todavía estando Juanito Rumi en Morocha, cierto día un hombre llamado Ezequiel le ofrece trabajo en la mina como capachero. Él le menciona a Rumi que podrá ganar un sol cincuenta por jornada. Será en el momento del registro de su ficha de trabajo cuando el reclutador cuestiona el empleo del diminutivo en su nombre: “—¿Cómo te llamas? —Juanito Rumi. —Juanito, Juanito, Juan serás. Aquí hay que hablar como hombre —rezongó y, mojando la punta del lápiz en sus labios amoratados, escribió torpemente” (Huanay, 1969, p. 69). Se observa como el reclutador refuerza la idea del niño-adulto, es decir, cambiar ese nombre diminutivo por uno más coherente al mundo adulto o bien ser símbolo de burla. Asimismo, la modulación de voz es esencial para permanecer en un espacio de predominio viril.

Una obra que permite reflexionar en torno a la masculinidad es *Lima en rock (Los inocentes)* (1961) de Oswaldo Reynoso. A diferencia de *El retoño*, donde se expone una masculinidad relacionada con la infancia, Reynoso la plantea desde el mundo juvenil, como una aspiración que demanda valor. En el cuento *Cara de Ángel*, título que da nombre al protagonista, se presenta a un adolescente cuya relación con los muchachos de la collera es insegura y sumisa, lo cual provoca que no sea respetado. Ello sucede, precisamente, por la relación que mantiene con su madre y por el atractivo físico que no lo califica como “hombre”. Aquí Colorete, el líder de la pandilla, se presenta como un personaje envalentonado cuya

presencia impone respeto sobre los demás; sin embargo, toda esa seguridad se desvanece cuando trata de comunicarse con una mujer. La configuración de dichos actos permite vislumbrar el enfoque de la masculinidad como una forma de representación social que se impone desde la infancia y que se prolonga hasta la juventud. Los jóvenes se someten y llevan a cabo pruebas para no ser víctimas de burlas. La fuerza es, entonces, la característica renuente de cómo se construye la masculinidad y el no demostrarlo es símbolo de debilidad. De igual manera, esta cuestión es identificada en el diálogo que mantiene Juanito con uno de los carreros: “—¿Estás cansado chiuche? —Sí, señor, —respondí, jadeante. —Aquí es trabajo pa' hombres pues. Ya te vas a acostumbrar como el Tuco. No respondí. Me quedé de pie, limpiándome el sudor con la manga húmeda de mi raído saco” (Huanay, 1969, p.77). Se advierte que Juanito responde con naturalidad al sentirse cansado, como resistiendo nuevamente a la imposición de la masculinidad de no manifestar debilidad. En consecuencia, resulta perceptible cómo la masculinidad se va imponiendo como representaciones de la infancia de orden natural, cuyo ejercicio refuerza los estereotipos de género. Quijano (1980) realiza un rastreo y análisis sobre cómo la representación de la masculinidad ha recaído en la población indígena contemporánea, a la cual le han derivado la denominación “chola”:

Sobre la base de este proceso, emerge en los últimos años con marcada insistencia, un cierto tipo de personalidad que se suele calificar como personalidad chola en el Perú. Los rasgos más sobresalientes de esta personalidad social nueva, que resaltan especialmente por pertenecer a una población que emerge desde la población indígena, serían: el "machismo" o la "hombría", la agresividad, llamada la “insolencia del cholo” entre las capas de clase media y de las clases dominantes, la vocación por la aventura y el riesgo, la extraordinaria capacidad de adaptación ecológica, la tendencia a la constante movilidad geográfica, principalmente. Aunque algunas de estas características como la "hombría" son también parte de la

personalidad de los miembros de la población obrera de las ciudades, existe un cierto consenso en el país para definir por ellas el tipo cholo de personalidad. (pp. 71-72)

El pasaje muestra una descripción de la manifestación de una “personalidad chola” en el Perú, derivada de un proceso social. Es realmente importante abordar este análisis críticamente debido a la utilización de estereotipos y la potencial simplificación de la diversidad cultural. La asociación de rasgos como “machismo” y “hombría” con la personalidad chola puede perpetuar nociones preconcebidas y limitadas sobre la identidad de la población del ande. Además, la etiqueta de “insolencia del cholo” entre las capas de clase media y dominante sugiere prejuicios sociales y evidencia las jerarquías de poder arraigadas para la asignación de etiquetas sociales.

#### **4.5. RSI sobre la Inmadurez**

La felicidad de un individuo no ha sido estrictamente bien recibida cuando se encuentra acompañada de la liberación como medio de transgresión a los parámetros institucionales establecidos dentro de un sistema dominante. La felicidad exige placer, pero no aquella que se encuentra en el mero carácter sensitivo; si no aquella que se basa en un nivel superior, es decir, una felicidad intelectual, en la cual pueden estar presentes los sacrificios porque un displacer, en principio, permitirá disfrutar de un placer en el futuro. En ese sentido, en la novela de Huanay la representación de la infancia está caracterizada por la presencia del conflicto, que permite rehuir a la cristalización de niño, para alinearse a la idea reacción-reflexión como voluntad transgresora. Durante el inicio de la novela, se genera la primera reacción cuando Juanito decide escapar de su hogar: “Me daba pena abandonarla, pero también ansiaba conocer Lima. Me deleitaba pensando en el asombro y envidia que iba a causar mi viaje entre los muchachos de la aldea” (Huanay, 1969, pp. 13-14). Esa reacción se traduce en la confrontación del conflicto de continuar bajo la dependencia de la institucionalidad familiar frente al deseo

de conocer Lima para recibir el reconocimiento de los demás. Sin embargo, generada la reacción, conlleva a que Rumi tenga que hacer una reflexión sobre su condición:

¿Acaso ya no había intentado fugar Esteban Porras? Y si él había fracasado fue porque su padre tenía un buen caballo y le dio alcance ¿Pero a mí, a Juanito Rumi, ¿quién podría tener interés en hacerme regresar? Nadie. La tía Conce se daría cuenta de mi fuga sólo al amanecer. Y, aun así, creería que me había ido, como muchas veces lo hacía, a caminar por la campiña, honda en mano, cazando pajarillos. Entonces, ¿por qué vacilar? Todos estos pensamientos me conturbaban aquella noche. (Huanay, 1969, p. 14)

En esta parte, Juanito Rumi reflexiona sobre su condición. Él no tiene papá ni mamá, pues ambos fallecieron, y se encuentra a cargo de su tía Conce. Por eso, la toma de su decisión se construye bajo el argumento de ser un niño huérfano. De esta manera, se posibilita la realización de su plan de fuga, y se inclina por romper la institucionalidad familiar para madurar e ir en búsqueda de la ansiada ciudad capitalina. Juanito desafía las RSI asociadas comúnmente con la inmadurez y, a pesar de enfrentar desafíos y concepciones arraigadas durante su viaje, experimenta un desarrollo personal emancipador.

#### **4.6. El Impacto de la Experiencia Ciudadana**

Trabajando como pañador (recolector de algodón) en una hacienda de Lima, Juanito enferma; se producen en él constantes momentos de fiebre. Cansados en la hacienda de su poca productividad, deciden enviarlo a él y a otros enfermos al hospital. Llegado al lugar, Rumi es interrogado por una enfermera:

—¿Y tú, cómo te llamas? —me preguntó mirándome con dulzura.

—Juanito Rumi, señorita —respondí algo turbado.

—¿Cuántos años tienes?

—Doce, señorita.

—¿También de la misma hacienda?

—Sí señorita. (Huanay, 1969, p. 103)

Hasta aquí la mirada de dulzura de la enferma compone una de las pocas muestras de afecto de la novela. A diferencia de otros adultos, la joven enfermera reconoce en Juanito a un niño carismático. Sin embargo, no cuestiona el hecho de que nadie responda como tutor por él, tampoco el lugar de trabajo de donde proviene. En la actualidad, la protección sobre los derechos del niño y la fiscalización en las instituciones públicas hace inviable que un niño pueda ir solo a atenderse a un hospital. Por ello, lo que el autor implícito denuncia es que los adultos tienen conocimiento del trabajo infantil al interior de las haciendas de la época y que eso era comprendido como situación normal. Luego de haber brindado sus datos, la enfermera le asigna un número. Al tocarle su turno, el médico lo examina y le realiza unas preguntas:

—¿Tú dónde trabajas? —me preguntó después de auscultarme y doblar cuidadosamente el paño que me había puesto en la espalda.

—En la hacienda Montesclaros, doctor —respondí mientras hacía esfuerzos por arreglar la manga volteada de mi viejo saco.

—Tú estás muy débil. Tienes que alimentarte bien. (Huanay, 1969, p. 106)

Durante la conversación entre Juanito y el médico, este último pregunta casualmente a Juanito sobre su procedencia laboral; tampoco la cuestiona cuando le responde. Huanay representa la situación de la época sobre como el trabajo infantil era algo normalizado al interior de las haciendas de Lima. Según Pautassi (2003), el problema del trabajo de los menores no solo se limita al hecho de que trabajen, sino a que se hacen en condiciones precarias. Los niños migrantes de la condición de Juanito terminaban en los hospitales públicos con su salud afectada, debido a la explotación laboral. Además, para el sistema de salud público no existía un trato diferencial por ser un niño.

Al terminar el chequeo, el doctor le receta a Juanito un tónico que debe comprar para tratar la anemia; además, de una serie de medicamentos contra el paludismo, los cuales solicita en la botica del hospital: “Cuando llegué a la ventanilla, una mano de mujer me arrebató la receta y al instante me entregó un pequeño paquete con la siguiente inscripción: «Sulfato de soda. Dosis para adultos»” (Huanay, 1969, p. 107). En la descripción de la receta, se advierte cómo Huanay enfatiza en el medicamento recetado. La conducta del médico conlleva a definir algo que aún sigue vigente en la sociedad peruana. Esta es la manera sobre cómo se asumen las representaciones sociales de la infancia (RSI) cuando gira en torno a la clase social. Juanito Rumi no es un niño burgués y su condición marginal genera que sea tratado con desdén, negándole su derecho a una salud digna. Finalmente, tras encontrarse abandonado en la puerta del hospital, el *yo-narrante* reflexiona sobre el panorama gris e inhóspito en el que se encuentra inmerso:

Me encontraba solo ante la ciudad de mis ensueños. ¿Volverían los peones a buscarme? ¿Cuánto costaría el tónico? Y si no regresaban los peones y el camión, ¿a dónde iría? Y si volvían para llevarme a la hacienda, ¿cómo regresaría al hospital a curarme? Porque, seguramente, el caporal no iba a querer darme permiso para regresar. Tenía miedo, también tenía miedo a la gran ciudad desconocida que se alzaba frente a mí. (Huanay, 1969, p. 107)

El desenlace cargado de escepticismo muestra la realidad social de una ciudad agreste ante el sujeto migrante y marginal; asimismo, la problematización de las RSI dentro de un espacio erigido por el mundo adultocéntrico y las relaciones de poder. En la novela, los personajes padecen la marginación social y su mano de obra es una pieza clave en la maquinaria capitalista donde solo el explotado es útil mientras pueda producir. Es así como emerge el autor implícito como aquel que denuncia al sistema capitalista, el cual se ha consolidado en base a

la explotación, la educación mecánica y la deshumanización. Vidal (1987) precisa cómo el sistema dominante de la burguesía criolla toma la forma de ciudad:

La ciudad se yergue como un organismo de castigo a toda forma de rebelión contra el sistema de opresión. La ajениdad de lo citadino es evidente, pero no es solo extrañeza lo que se siente hacia la ciudad sino también temor, un temor que proviene de lo inexplicable de su incomprensión y también por el modo como degrada a todo aquello que está bajo su férula. (p. 30)

El *yo-narrante*, ahora, desde su mirada adulta comprende el panorama desolador que le ha tocado vivir y que no existe más compañía que la de su propia imagen. La ciudad lo irá devorando a medida que va ingresado a la “Ciudad de los Reyes” y el miedo es el punto de inflexión de que Lima no era un lugar añorado. En *Lima en rock (Los inocentes)* (1961) de Reynoso, en el relato *El príncipe*, se observa que el que no posee no se visibiliza. En la conversación entre el policía y el príncipe, este último menciona que su delito y captura se debe por culpa de Alicia, Dora y por el comentario de Manos Voladoras: “siempre con la misma vaina: eres un Príncipe, eres un Príncipe. ¿Y cómo en la Ciudad de los Reyes, un Príncipe sin auto y sin plata?: la hueva, compadre” (p. 46). Lima es, entonces, la ciudad que no consume al que posee, sino al desposeído porque su manto no contempla lo marginal.

#### **4.7. El Encuentro con el Otro**

El análisis de las representaciones sociales de la infancia, tratado previamente, conduce a un punto crucial que se vincula estrechamente con el tema de la otredad. La percepción y representación de la infancia está influenciada por el poder, ya sea a través de la idealización de la imagen del niño como inocente, manipulable, inmaduro; o mediante la imposición de estereotipos, normas y valores considerados aceptables por la sociedad adultocéntrica. Por lo tanto, la reflexión sobre las representaciones sociales de la infancia revela cómo se construye la imagen del niño en la sociedad y cómo se relaciona con la dinámica de la otredad y las

relaciones de poder entre el *yo* y el *otro*. Es necesario comprender que el *yo* hace un ejercicio de poder sobre el *otro*; este poder no se limita exclusivamente a quien posee una fortuna ingente, sino que también se manifiesta en el *yo* que invade al *otro*, imponiendo su imagen bajo la idea de hacer el bien y lo políticamente correcto.

Previamente, se ha identificado en la novela la voz narrativa autodiegética. Para efectos del análisis de la otredad, se parte de la dualidad del *yo-narrativo* autodiegético en un *yo-narrante* y un *yo-narrado*. Esta dualidad se presenta porque el narrador de la historia es también un personaje dentro de esa historia. Aquí el *yo-narrante* y el *yo-narrado* hacen referencia a la misma persona, Juanito Rumi; solo que hay una separación de tiempo, donde se puede advertir que el *yo-narrante* se sitúa en un espacio de actualidad presente, quizás ya adulto. Se puede determinar que el *yo-narrante* se diferencia del *yo-narrado*, pues se caracteriza por ser un individuo irónico, reflexivo y con un lenguaje directo cuando actúa como narrador y comentarista. Mientras que el *yo-narrado*, encarnado en Juanito Rumi, desarrolla la trama de una forma más pasiva. Un primer acercamiento de la otredad en *El retoño* se da en la descripción que realiza el *yo-narrante* al inicio de la novela, cuando el exsoldado Vicente Salas regresa a su natal Ayla y presuntuoso cuenta su experiencia citadina. Así se puede entender en el siguiente fragmento:

Pero un día regresó de Lima, a turbar la paz de mi aldea, el hijo de un viejo labrador, que dos años antes, en un viaje que realizó a la capital de la provincia, había sido reclutado para el ejército. Por todo el pueblo se propaló la noticia de su regreso. Las mozas, noveleras y curiosas, coqueteaban con Vicente Salas que se paseaba orgulloso luciendo una gran corbata colorada. Nosotros, los muchachos, también lo admirábamos y nos reuníamos por las tardes en el atrio de una pequeña capilla para escuchar las narraciones que de sus aventuras nos hacía el ex-soldado. Aprendíamos muchas cosas que no habíamos estudiado en la escuela. Nos asombró

con la descripción que hizo de las casas de cinco o más pisos y de otras que estaban rodeadas de bellos jardines. Pero lo que más nos deslumbró fue el relato que hizo del mar y de los "buques grandazos del tamaño de cinco cuadras". Hay que imaginarse el deslumbramiento de nosotros, niños aldeanos, que sólo conocíamos nuestro apacible río Mantaro y, a la distancia, el ferrocarril que cruzaba el valle. (Huanay, 1969, pp. 11-12).

El *yo-narrante* se presenta crítico, rechaza la presencia del exsoldado y, en su visión de actualidad, presupone que el desencadenante del viaje de migración del *yo-narrado* (Juanito Rumi) es producto de la irrupción de su presencia. Dicha presencia posibilita el análisis de la otredad, pues se determina que Salas partió siendo un *otro* y retorna siendo ahora un *yo* para los *otros* (niños y mujeres del pueblo). Vicente Salas ejerce poder porque de alguna manera impone su imagen y produce un efecto en los *otros*, particularmente, en los niños del pueblo: "Aquellas narraciones eran para nosotros como la revelación de un mundo fabuloso. Todas las noches, después de escucharlo, nos marchábamos pensando en las maravillosas cosas que existían más allá de los cerros que circundan nuestra aldea" (Huanay, 1969, p. 12). Este encuentro *yo-otro* se comprende mejor bajo el enfoque de Todorov (1998) quien determina que la relación con el *otro* no se puede dar en una sola dimensión. Por ello, se identifica al menos tres ejes en lo que concierne abordar la alteridad:

Primero hay juicio de valor (un plano axiológico); el otro es bueno o malo, lo quiero o no lo quiero, o bien, como se prefiere decir en esa época, es mi igual o es inferior a mí (ya que, por lo general, y eso es obvio, yo soy bueno y me estimo...). En segundo lugar, está la acción de acercamiento o de alejamiento en relación con el otro (un plano praxeológico): adopto los valores del otro, me identifico con él; o asimilo al otro a mí, le impongo mi propia imagen; entre la sumisión al otro y la sumisión del otro hay un tercer punto, que es la neutralidad o indiferencia. En tercer

lugar, conozco o ignoro la identidad del otro (este sería un plano epistémico); evidentemente no hay aquí ningún absoluto, sino una gradación infinita entre los estados de conocimiento menos o más elevados. (p. 195)

En conjunto, este análisis tripartito ofrece una visión más completa de las complejidades de las interacciones humanas, resaltando la interconexión de juicios de valor, acciones y conocimientos en la formación de las relaciones entre individuos. Partiendo del enfoque de Todorov, el encuentro de Vicente Salas con los aldeanos se ubicaría en un plano praxeológico, asimila a los *otros* y los azuza compartiendo su experiencia citadina. Por ello, esta tipología de la alteridad permite ubicar mejor la relación que tiene el *yo* con el *otro*.

En su obra *La conquista de América: la cuestión del otro* (1998), Todorov sostiene que Cortés conoce mejor a los indios que Las Casas; pero, este último los aprecia más. Sin embargo, ambos se encuentran en el plano praxeológico, asimilando al *otro* a su manera. Aquí Todorov enfatiza que el conocimiento no tiene por consecuencia el amor, ni a la inversa. Por ello, conquistar, conocer y amar son comportamientos independientes. En uno de los pasajes del libro se hace una exposición sobre cómo Colón aparece aquí como el personaje que no percibe al *otro* en el indio, y que más bien impone sus propios valores. Aparentemente, mediante la religión se busca la igualdad ante Dios. Sin embargo, el no aceptar la evangelización conlleva a la aplicación del sometimiento militar y político. En consecuencia, según Todorov, Colón es un sujeto que carece de amor, conocimiento e identificación hacia el *otro*.

Según la teorización sobre la otredad, el capítulo dos permite determinar que todos somos en algún momento un *otro* para *otros*. Opuestamente, también podríamos ejercer poder desde la posición del *yo*. Un caso específico de un encuentro de una misma cultura se da al inicio de la novela, durante la huida de Juanito de su hogar. Después de caminar

durante varias horas, logra avizorar los humos negruzcos provenientes de la fundición.

Ello se puede notar en el siguiente fragmento:

Sin haber podido saciar la sed que me atormentaba continué hasta encontrar algunos hombres vestidos con overoles negruzcos. Esos hombres llevaban la cabeza baja y las manos en los bolsillos para protegerse del frío. Caminaban con pasos lentos e indecisos como si llevaran una pesada carga sobre sus espaldas. Tenían los ojos inyectados y los labios morados; la mirada turbia y los ademanes cansados. Eran hombres diferentes a los alegres campesinos de mi tierra, a pesar que ellos también eran de esos lugares. Es que los humos de la fundición, y el trabajo rudo, los habían castigado cruelmente. (Huanay, 1969, p. 18)

La frase “a pesar que ellos también eran de esos lugares” destaca la disonancia entre la imagen idealizada de la tierra natal y la realidad opuesta producto de las condiciones duras de trabajo. Esto resalta cómo el entorno puede cambiar la percepción y la identidad, y generar una otredad, incluso, dentro de la misma comunidad. El *yo-narrante*, incluso, se anima a realizar una comparación al decir que aquellos hombres son diferentes a los campesinos alegres de su tierra. Por lo tanto, en este contexto, el *yo-narrante* ejerce la posición del *yo* que percibe como *otros* a los obreros de la fundición. Sin embargo, el *yo-narrante* en la posición de *yo* se conmueve y siente la fragilidad latente producto del aspecto externo del *otro*. Levinas (2001) afirma que “la relación entre el otro y yo no es un saber, un reconocimiento del otro, sino que parte de la debilidad. Consiste en eso: en estar tocado por su ser expuesto para la muerte. Esta es la relación con el otro” (pp. 107-108). Por eso, se justifica la reflexión que realiza *yo-narrante* sobre el semblante triste de los obreros. Previamente se ha visto que el *yo* sí puede empatizar, como en el caso que daba Todorov sobre Las Casas, quien sí apreciaba y estimaba a los indios.

El fragmento actual ilustra una situación en la que el protagonista, que se encuentra en una situación vulnerable, busca refugiarse en la fundición de La Oroya para poder pernoctar. Para lograrlo, se infiltra dentro burlando la seguridad. Durante ese momento, se percata del trabajo arduo al que se ven sometidos los obreros y provoca en Juanito una serie de reflexiones que lo dejan estupefacto. Posteriormente, será abordado por don Andrés y su interacción proporcionará un espacio para explorar las complejidades de las relaciones humanas en contextos adversos, tal como se lee en el fragmento:

Ensimismado en extrañas reflexiones, no me había dado cuenta de que, en silencio, un obrero se había aproximado.

—¿Qué haces acá, chiuche?

Me sorprendí. Aquella pregunta, aunque dicha con cierto tono de amabilidad, me causó miedo.

—Estoy buscando trabajo, señor —respondí.

—¿Pero a estas horas de la noche?

Nuevamente volvió a dominarme la angustia y una vez más lloré con desconsuelo. Entre lágrimas le narré mi pequeña aventura. Cuando terminé, Andrés, pues así se llamaba el obrero, me llevó por unos largos y mal iluminados pasadizos, hasta una brigada estancia. Allí me dio un pan y me dijo:

—Por ahora cómete este pan que mañana será otro día. Yo también llegué así pero nadie me dio nada.

Mientras masticaba el pan de, don Andrés se trepó sobre una viga y de un escondrijo sacó dos costales pringosos.

—Duérmete en estos costales y me esperas. No te vayas a ir. Mañana tempranito tenemos que ir a buscar trabajo para ti. (Huanay, 1969, p.22)

Levinas, un filósofo que ha explorado extensamente la cuestión de la otredad, argumenta que el encuentro con el *otro* es fundamental para la ética. En este fragmento, la figura del obrero, Andrés, se presenta como alguien que rompe la indiferencia egoísta y establece una relación de responsabilidad ética. La pregunta inicial “¿Qué haces acá, chiuche?” y la posterior preocupación por la situación del protagonista reflejan la atención del obrero hacia el *otro*. Finalmente, cuando don Andrés le menciona a Juanito “Yo también llegué así pero nadie me dio nada” revela una conexión entre ellos por ser sujetos de la misma condición de clase. Levinas (2001) destaca la importancia de reconocer al *otro* como el rostro que se impone sin que *yo* pueda ignorar su llamado, porque la presencia del rostro es un orden irrefutable; tal como lo explica: “La puesta en cuestión del Yo por obra del Otro me hace solidario con el Otro [Autrui] de una manera incomparable y única [...] aquí, la solidaridad es responsabilidad, como si todo el edificio de la creación se mantuviera sobre mis espaldas” (p. 63). De esta manera, se puede establecer que entre don Andrés y el *yo-narrado* (Juanito) se da un encuentro genuino. Don Andrés no ve en Juanito a alguien que mendiga caridad, sino en su rostro reconoce su humanidad y su responsabilidad ética que le hace actuar de manera incondicional. Por eso, para la ética levinasiana, esta responsabilidad va más allá del deber preestablecido; es una respuesta instintiva a la presencia del *otro*.

Posteriormente, Juanito Rumi es acogido por don Andrés y este le ayuda para que pueda conseguir empleo en la fundición. Durante su corta estancia viviendo con él, conoce a dos niños, Nico y Pedro. Juntos aprovecharán pequeños cachuelos para conseguir algo de dinero. Durante el trabajo como cargador de bultos en la estación del tren, Juanito Rumi tendrá su primer contacto con adultos que los menosprecian por su condición étnica. Dicho encuentro ofrece una visión específica de la otredad, donde se resaltan las diferencias culturales y sociales entre los personajes.

Una señora gruesa, cubierta por un enorme abrigo de piel, me llamó con su mano regordeta cargada de anillos y pulseras de oro. —Oye muchacho, espérate aquí un rato —me dijo jadeando. Pasó un instante, y un mofletudo señor vestido de negro, con una enorme nariz rojiza, se acercó seguido de dos muchachos. Entre los tres nos repartimos los paquetes y maletas y escoltados por la pareja salimos de la estación [...] Varias veces descansamos en el trayecto. Cada vez que lo hacíamos, el hombre gordo dejaba escapar un gruñido de descontento y la mujer, agitando sus manos que tintineaban, decía: ¡Pero qué flojos habían sido estos serranitos! (Huanay, 1969, p. 30)

La figura del hombre gordo con sus gruñidos de descontento y la mujer que tilda a los muchachos como “serranitos” sugiere una actitud intransigente hacia Juanito y sus amigos. Dichas palabras tienen connotaciones despectivas y racistas, lo que refuerza la idea de la otredad mostrando cómo las personas que pertenecen a ciertos grupos sociales son percibidas de manera diferente. A esto Quijano (1980) señalaría que “el conflicto entre las sociedades que dieron origen a la sociedad peruana, tomó la forma de un conflicto cultural en el marco de un sistema de dominación social”. (p. 54) Este conflicto entre dominantes y dominados se refleja en la resistencia de prácticas tradicionales y en la confrontación a las creencias y valores que trajeron los dominantes. Por otro lado, aquí también emerge la respuesta del *yo-narrante*, como en un acto de protesta y descontento frente a la actitud de los ciudadanos; por eso, los representa con los calificativos de “señora gruesa” y “señor mofletudo”. Asimismo, proyecta su atención en ciertas partes del cuerpo a modo de escarnio, al mencionar “mano regordeta” y “enorme nariz rojiza”.

En la parte en que Juanito Rumi está decidido en llegar a la mina de Morocha, previamente pernocta en la panadería del maestro José Uribe. Durante el diálogo que sostiene el *yo-narrado* con el maestro panadero se puede apreciar cómo la otredad se manifiesta a través de las diferencias étnicas y culturales entre los personajes.

Me senté sobre una ruma de costales vacíos y esperé el regreso de mis amigos. Al poco rato, obedeciendo a un llamado de Pedro, bajé por la angosta escalera. Allí seguían los dos panaderos, con los rostros brillantes por el sudor, preparando la masa. Uno de ellos, el maestro, era un mulato de rostro moreno y magro, de hundidos y relucientes ojos circundados de marcadas ojeras; el otro era un indio de mediana estatura, de frente angosta y erizados cabellos negros. Por su bronceado rostro, de pómulos salientes, se deslizaban gruesas gotas de sudor. El maestro, al verme, detuvo su tarea. Mientras quitaba de una de sus manos los pequeños trozos de masa, con voz pausada y ronca, me preguntó:

—¿Así que te vas a Lima?

—Sí, maestro.

—¿Y qué vas a hacer allá?

—Voy a trabajar.

—¿Tienes familia?

—No, maestro, no tengo a nadie.

—¡Ahhh... muchacho loco, carajo! Tú no sabes lo que es Lima, por eso te vas. Yo soy de allá, ¿sabes? Yo me fregué allá y por eso me vine. Por experiencia te digo: mejor estás en tu pueblo, ¿de dónde eres?

—De Ayla señor.

—Ya ves, mejor vuélvete a tu tierra serruchito, allá no te falta aunque sea cancha pa' comer. En Lima si no trabajas no comes, y si no tienes pa' pagar la casa, te

botan en medio de la calle a los tres meses [...] Ustedes, los serranos, no comen por guardar plata y se revientan, se vuelven tísicos. (Huanay, 1969, pp.48-49)

Aquí el *yo-narrante* rememora y resalta las características físicas de los dos panaderos: define al maestro como un mulato y a su compañero como un indio de frente angosta y cabellos erizados. Estos detalles contribuyen a la construcción de la otredad destacando cómo las facciones étnicas pueden generar brechas y diferencias. Por otro lado, la mirada del maestro panadero sobre el *yo-narrado* (Juanito) también genera espacios de otredad. La idea de que los serranos no comen por guardar dinero, provoca una dimensión social y económica sobre la otredad, y sugiere la falta de empatía a la realidad del migrante por parte de aquellos que han experimentado una vida menos adversa en Lima. Se puede establecer que el maestro Uribe se encuentra en una mejor posición que Juanito, además, presenta una experiencia previa en la capital. Por ese lado, Uribe sería el *yo*, pues trata de persuadir al *otro* (Juanito o *yo-narrado*) de no realizar el viaje a Lima. Sin embargo, queda claro que entre ambos se expresan una serie de representaciones sociales que limitan el encuentro *yo-otro*.

En su arribo a Morococha, Juanito Rumi es recibido por don Pedro, primo de don Andrés. En este lugar, Rumi experimenta el trabajo realmente duro laborando como pallaquero. Para poder conseguir su primer trabajo en la mina debe vencer sus temores respecto a la figura que impone el capataz y así entablar un diálogo con él.

Por la tarde fuimos en busca del contratista. Este era un indio rechoncho de nariz chata y ojos oblicuos. Su indumentaria era muy parecida a la de los gringos: casaca de cuero, pantalones de montar y botas. Vigilaba a los trabajadores paseándose de un extremo al otro de la cancha, golpeando incesantemente sus botas con el foete que llevaba en la mano.

La cancha donde trabajaban los pallaqueros, mujeres y niños en su totalidad, se

hallaba muy cerca a una bocamina de la que sacaban los minerales en pequeños carros empujados por dos hombres.

Venciendo el temor que me había inspirado la presencia del capataz, me acerqué a él y le dije:

—Señor, ¿puede darme trabajo?

Sin responderme me miró de pies a cabeza y siguió caminando. Fue para mí un momento de angustia.

Luego regresó a mirarme escrutadoramente y gritó dirigiéndose a uno de los pallaqueros:

—Juanchoooo. . . ven, a ver prueba a éste— y siguió paseándose. (Huanay, 1969, pp. 59-60).

Este fragmento advierte la desigualdad de poder entre el obrero y el capataz. La imagen del capataz provoca, en Juanito, temor. Esa imposición se resalta por empleo del “foete”, que es un tipo de látigo, indicativo del poder o control, y por la vestimenta, similar a lo de los gringos, con botas y pantalones de montar, la cual puede tener una connotación de asimilación cultural por parte del capataz, a quien Rumi definió como un “indio rechoncho”. Desde una perspectiva psicológica, autores como Fanon (2009) explican cómo las dinámicas de poder pueden suscitar miedo en el individuo que se percibe como el *otro*. Son efectos de inferioridad que, según Fanon, provienen del racismo y la colonialidad, que han quedado marcadas psicológicamente en el sujeto colonizado. Por eso, manifestaría que “la inferiorización es el correlativo indígena de la superiorización europea. Tengamos el valor de decirlo: el racista crea al inferiorizado.” (p.99). Por otro lado, cuando Rumi solicita trabajo al capataz, este lo mira con indiferencia. Esto, también, se puede traducir como una forma de violencia que, para Levinas (2001), no se trata solo de agresión física:

La oposición del rostro, que no es la oposición de una fuerza, no es una hostilidad. Es una oposición pacífica, pero donde la paz no es en absoluto una guerra suspendida, una violencia simplemente contenida. La violencia consiste, al contrario, en ignorar esta oposición, en ignorar el rostro del ser, en evitar la mirada, y en entrever el sesgo por donde el no inscripto sobre la cara, pero inscripto en la cara del hecho mismo que es cara, deviene una fuerza hostil o sumisa. (p. 86)

De este modo, Levinas determina que no solo se ejerce violencia mediante la agresión física, sino que, también, deriva por el hecho de evitar el rostro del *otro*. Esto abarca la indiferencia o desprecio que se pueda tener por el rostro del *otro* que me reclama una respuesta. A pesar de que el capataz le da una oportunidad a Juanito Rumi para que pueda ser puesto a prueba para obtener el trabajo, no se percibe un encuentro armonioso entre ambos, porque no hay un respeto ni tampoco una ética responsable en términos de la filosofía levinasiana.

Durante su estancia en Lima, su destino de terminar trabajando para una casa grande toma un rumbo distinto, luego de que el transportista que lo trajera hiciera acuerdos con un enganchador. De ese modo, Juanito Rumi acaba trabajando como pañador de algodón en la Hacienda Montesclaros y con una deuda de cuarenta soles por el enganche. Tras el momento de bajar del carro que lo transportaba, se percata de las miradas de los demás, lo que provoca la sensación de sentirse diferente.

Fui uno de los últimos en bajar. Un grupo de hombres, mujeres y niños, habían formado un círculo en torno nuestro y nos miraban como a seres raros. La mayoría de ellos eran negros o mulatos. Usaban pantalones blancos de tocuyo, camisas de la misma tela, y grandes sombreros de paja. Los chiquillos con los cabellos desgreñados y con los pies desnudos como los adultos, ocupaban las primeras filas y nos miraban con curiosidad. Me sentí completamente extraño y

asustado.

—Jajaja acá están pues los serranos piojosos que trabajan por medio —exclamó un negro alto y musculoso.

—A esos desgraciaos los traen como chanchos pa' hacerlos trabajar como burros.

(Huanay, 1969, pp. 87-88)

En la frase “nos miraban como a seres raros” manifiesta cómo la otredad se refleja sobre aquellos que son vistos como extraños. Nuevamente, se advierte la diferencia étnica con el sujeto afroperuano que rechaza la procedencia étnica de Juanito. Uno de ellos vocifera la etiqueta “serranos piojos”. Esto revela actitudes negativas y estereotipos hacia el sujeto migrante. Lo curioso es que “en este caso la caracterización proviene de un sujeto negro, que al igual que el serrano, es explotado en las haciendas algodoneras de la costa” (Abanto, 2005, p. 64). Para precisar el desencuentro de la cultura afroperuana e indígena, Quijano (1980) determina que “los elementos de cultura afroamericana que se introdujeron en los primeros siglos del coloniaje, pasaron a formar parte de la cultura urbana de la costa, sin llegar a tener una influencia apreciable sobre la cultura indígena” (p. 53). De esta manera, se puede pensar que el sujeto afroperuano al estar en la costa y con mayor contacto de la cultura española, asimila su influencia y se siente portavoz de lo europeo. Por eso, cuando un migrante con rasgos indígenas llegaba a ciudad era tratado despectivamente por su procedencia, a pesar de que ambas culturas padecieron los estragos de esclavitud por el sistema de dominación colonial. Sin embargo, estas apreciaciones y análisis que pueden rondar lo generalista, se rompe cuando entre estas culturas hay un encuentro genuino. Tal es el caso cuando Juanito enferma de paludismo y la señora Panchita, a quien define como una morena, le ayuda a que pueda curarse:

—¡Oye! ¡Oye cholito! despierta.

Me senté sudoroso y somnoliento. Frente a mí, de pie, la señora Panchita sostenía una taza de bebida humeante en una mano y en la otra un frasco.

—Te voy a frotar la espalda y las coyunturas con kerosene, y te vas a tomar este quemadito bien caliente. Con esto, y con la ayuda de Dios, mañana puedes ir a la pampa a trabajar. Pero mejor es que siempre avises al patrón, para que te mande poner tu inyección. (Huanay, 1969, p. 99)

Podemos percibir cómo doña Panchita usa el calificativo de “cholito” para referirse a Juanito. Sin embargo, se puede advertir que, aunque el término tiene connotaciones étnicas, en este caso no lo emplea de forma despectiva. Por el contrario, indica una relación cercana o afectuosa, más que una marcada diferencia racial. Por eso, el acercamiento al *otro* ocurre más allá de cualquier diferencia cultural o social que pueda existir entre ellos cuando doña Panchita se preocupa por su bienestar y le ofrece su ayuda para que pueda sanar. Por otra parte, ella confía el bienestar de Juanito a Dios. Esto se puede interpretar en cómo la religiosidad también puede unir a las personas. Esta última apreciación se vincula con las expresiones de Levinas (2002) cuando dice que: “alcanzar a otro a través de lo social, es alcanzarlo a través de lo religioso. Por ello, Durkheim deja entrever una trascendencia distinta a la de lo objetivo. Y sin embargo lo religioso remite también, para Durkheim, a la representación colectiva” (p. 91). Según lo expresado, Levinas refiere que la religión, en la perspectiva de Durkheim, no es únicamente una experiencia individual, sino que está constituida en la representación colectiva y en la estructura de la sociedad.

#### **4.8. Análisis de entrevistas**

En el presente apartado, se examinan las respuestas resultantes de las entrevistas llevadas a cabo con expertos que han profundizado en la novela *El retoño* de Julián Huanay. El propósito

es comprender las perspectivas que estos especialistas poseen con respecto al tema de investigación. A través de un análisis comparativo en algunos casos, se busca determinar cómo sus respuestas pueden contribuir a definir la discusión en torno al tema central de la tesis (ver Anexos). Para ello, se han identificado 19 preguntas que fueron distribuidas entre los entrevistados. Aunque algunas preguntas fueron empleadas en los cuatro entrevistados; otras, solo fueron elaboradas exclusivamente a un participante, con el fin de obtener su opinión sobre algún concepto específico desarrollado en un artículo determinado de su autoría. La distribución de las letras A, B, C y D fueron organizadas de la siguiente manera:

- Entrevista a David Elí Salazar Espinoza (A)
- Entrevista a Carlos Huanay Olivos (B)
- Entrevista a Rommel Plasencia Soto (C)
- Entrevista a Milena Cáceres Valderrama (D)

N°	Preguntas	Objetivos específicos
	¿Cuál es su apreciación sobre las posibles diferencias en las RSI presentes en un niño como Juanito Rumi frente a un niño en situación privilegiada? (A, B, C, D)	Describir las representaciones sociales de la infancia (RSI) de los personajes adultocéntricos sobre la imagen del niño migrante en situación marginal.
2	¿Cómo define usted las RSI y por qué sería importante analizarlas en <i>El retoño</i> ? (A, B)	
3	En su artículo “La representación de la minería en cuatro narradores andinos”, usted menciona que lo valioso de <i>El retoño</i> es la sentida interpretación infantil y una innovación del ángulo visual de la narración. ¿Por qué considera que Huanay eligió utilizar la imagen del niño migrante como narrador y personaje principal para llegar a esa sentida interpretación infantil en la historia? (C)	
4	En la parte final de la novela, cuando a Juanito Rumi lo llevan al hospital Dos de Mayo junto a otros peones para ser tratados del paludismo; al momento en que Juanito recibe sus medicamentos, en el paquete se lee la siguiente inscripción: “Sulfato de soda. Dosis para adultos”. ¿Por qué Huanay pone énfasis en ese mensaje? ¿Qué interpretación le genera? (A, B, C, D)	
5	¿Qué opinión tiene sobre la aparición o acentuación de las representaciones sociales estereotipadas al producirse el encuentro con el <i>otro</i> ? (A, B, C, D)	

6	¿Cómo percibe el autor el conflicto generado por las representaciones sociales como un medio de conocimiento para poder acercarnos al <i>otro</i> ? (C, D)	Establecer si en la novela las RSI conducen al encuentro con el <i>otro</i> .
7	¿Qué papel desempeñan los estereotipos y prejuicios en la novela? ¿Cómo afectan las relaciones entre los personajes? (B)	
8	El filósofo Emanuel Levinas menciona que la hospitalidad es una forma de responsabilidad ética hacia el <i>otro</i> , porque nos permite trascender nuestras representaciones egoístas para abrirnos al <i>otro</i> desde nuestro interior, reconociendo su humanidad. Cuando Juanito Rumi se infiltra dentro de la mina, Don Andrés lo acoge cálidamente, al brindarle comida, abrigo y, sobre todo, apoyo emocional. ¿Cómo interpreta la interacción entre ambos personajes en términos de actos de hospitalidad? (A, C)	
9	Usted en su artículo “El realismo social y metáforas del Socavón en la novela minera peruana”, reconoce en El retoño un eslabón de solidaridad que se extiende al protagonista Juanito Rumi. ¿De qué manera la solidaridad nos permite acoger al <i>otro</i> de una manera más humanitaria o si, por el contrario, podría recaer en un encuentro políticamente correcto? (A)	
10	¿Cómo evoluciona la percepción de los personajes hacia el <i>otro</i> a lo largo de la historia? ¿Qué encuentro armonioso podría destacar? (B, D)	
11	Aunque la novela no menciona fechas, se puede inferir que Julián Huanay nos circunscribe a la década de 1940 ¿Cómo describiría la situación socioeconómica e histórica de la época en que se ambienta la novela y cómo influye en la trama y los personajes? (A, B, C, D)	Conocer cómo la novela retrata el contexto socioeconómico e histórico de la época en que se encuentra ambientada.
12	¿De qué manera la novela de Huanay ha impactado en la comprensión moderna de la historia laboral infantil en las regiones o lugares en las que se desarrolla? (A, B)	
13	¿Por qué cree usted que Lima producía una imagen encantadora en los personajes infantiles de <i>El retoño</i> ? (A, B, D)	
14	¿Considera usted que la novela presenta de manera precisa la dinámica social y económica de la época en la que se desarrolla? ¿Por qué sí o por qué no? (A, C, D)	
15	Juanito Rumi atraviesa por distintos trabajos, ya sea como capachero, pallaquero, pañador, entre otros. ¿De qué manera la mención de dichos trabajos en la novela contribuye a la representación de las enfermedades de la época y la explotación laboral infantil? (C, D)	
16	¿Cómo cree que el periplo que atraviesa Juanito Rumi impacta en el desarrollo de los diversos tópicos que se abordan en la novela, como la migración, la marginación, el racismo, la infancia, entre otros? (A)	Analizar cómo el autor utiliza el realismo social como una herramienta literaria para la comprensión y concienciación de las problemáticas sociales.
17	¿Por qué es importante en <i>El retoño</i> el tratamiento de la dicotomía campo-ciudad? ¿Cómo repercute dicha dicotomía en la experiencia de Juanito Rumi? (A, B, C, D)	

18	¿De qué modo el realismo social de Huanay puede generar conciencia y empatía en los lectores sobre las cuestiones sociales que el autor aborda en sus escritos? (A, B, C, D)	
19	¿Cómo percibe usted la migración desde las provincias y su impacto en la sociedad actual en términos de otredad? (A, B, C)	

### **Pregunta 1**

¿Cuál es su apreciación sobre las posibles diferencias en las RSI presentes en un niño como Juanito Rumi frente a un niño en situación privilegiada? (A, B, C, D)

Para David Salazar, prima la perspectiva ideológica del autor y considera que *El retoño* es una novela escrita desde la perspectiva de la reivindicación social. Del mismo modo, destaca que el autor presenta una visión realista y cruda de la vida de un niño marginal que busca salir de la pobreza y cuyas aventuras no son las de un niño privilegiado.

Carlos Huanay sitúa la discusión en el contexto histórico y social de la novela, señalando que las características y condicionamientos sociales eran un ordenamiento de hecho en la sociedad colonial y feudal de la época. Paralelamente, expone que la jerarquización social estaba presente en todos los aspectos de la vida y afectaba el trato a las personas, de manera diferente, según su posición social, principalmente, en un niño huérfano como Juanito Rumi.

Rommel Plasencia resalta el enfoque autobiográfico de la novela, pues el autor proyecta la infancia de los niños del Valle del Mantaro, sin comparar a Juanito con un niño privilegiado. Además, menciona la disrupción de la infancia en los personajes infantiles, debido al proceso de transitar por diferentes etapas y lugares. Por último, resalta la influencia del cariño y la solidaridad obrera, especialmente en el área minera.

Milena Cáceres destaca la conciencia que tiene Juanito sobre su situación desventajosa, por ser un niño huérfano y ser criado por su tía en un entorno con limitados recursos. Asimismo, agrega que a pesar de los desafíos, Juanito no se percibe como incapaz, destacando

su carácter resiliente frente a las adversidades.

Aunque los entrevistados no enfocaron sus respuestas en las representaciones sociales de la infancia ni ofrecieron ejemplos partiendo de la novela, se puede inferir de sus respuestas que las dificultades que experimenta Juanito Rumi son resultado de su situación marginal. Asimismo, sugieren que la manera en que es tratado está determinada por su posición en la jerarquía social.

### ***Pregunta 2***

¿Cómo define usted las RSI y por qué sería importante analizarlas en *El retoño*? (A, B)

David Salazar elogia la novela por tener como protagonista a un niño que exhibe actitudes adultas. Asimismo, resalta la obra como paradigma representativo de muchos niños, señalando la migración como un tema central que trasciende la historia individual de Juanito Rumi. Por otro lado, critica que *El retoño* sea exclusivamente catalogado como literatura infantil, al señalar que es una obra que puede ser leída por un público de diversas edades.

Carlos Huanay enfatiza la relevancia de las representaciones sociales de la infancia para comprender la obra de su abuelo, subrayando cómo estas representaciones influyen y son mediadoras en la relación de los niños con su entorno.

En síntesis, Salazar destaca la elección del personaje infantil y critica la clasificación de la novela como literatura infantil, mientras que Carlos Huanay se centra en las RSI para entender la obra de su abuelo y cómo éstas definen las relaciones de los niños con la sociedad. Ambas respuestas ofrecen respuestas enriquecedoras, aunque discrepo con la noción de que etiquetar la obra como literatura infantil pueda limitarla, ya que este panorama plantea reflexiones complejas y estudios que trascienden al público infantil.

### ***Pregunta 3***

En su artículo “La representación de la minería en cuatro narradores andinos”, usted menciona que lo valioso de *El retoño* es la sentida interpretación infantil y una innovación del

ángulo visual de la narración. ¿Por qué considera que Huanay eligió utilizar la imagen del niño migrante como narrador y personaje principal para llegar a esa sentida interpretación infantil en la historia? (C)

Rommel Plasencia se centra en el trabajo que realizó el Dr. Baquerizo y rescata el desdoblamiento problemático presente en la novela. Además, ofrece una visión del contexto histórico y social en el que Huanay escribe y realza la figura del escritor como pionero de la literatura infantil y de la literatura proletaria. Por último, evidencia los ideales socialistas del escritor lo que le permite escribir sobre la solidaridad experimentada por el niño en los centros fabriles y la hostilidad hallada en la ciudad que refleja las tensiones sociales y económicas de la época.

En definitiva, la respuesta ofrece un análisis crítico desde diversas perspectivas y efectivamente responde a la pregunta planteada. Se deduce que los ideales socialistas de Huanay y su trascendencia como pionero de la literatura infantil conllevan a presentarnos como protagonista a Juanito Rumi, un niño que provocará en el lector reflexionar sobre esa sentida interpretación infantil.

#### ***Pregunta 4***

En la parte final de la novela, cuando a Juanito Rumi lo llevan al hospital Dos de Mayo junto a otros peones para ser tratados del paludismo; al momento en que Juanito recibe sus medicamentos, en el paquete se lee la siguiente inscripción: “Sulfato de soda. Dosis para adultos”. ¿Por qué Huanay pone énfasis en ese mensaje? ¿Qué interpretación le genera? (A, B, C, D)

David Salazar destaca el final abierto de la novela e interpreta la inscripción como una crítica al sistema de salud y la indiferencia hacia los niños huérfanos que no tienen el apoyo de la sociedad.

Carlos Huanay considera que el mensaje es deliberado y representa la infancia negada.

También, precisa la inexistencia de la pediatría durante ese contexto, de modo que, si se trataba de un niño desfavorecido, su atención preferencial no sería considerada.

Rommel Plasencia determina que en aquel tiempo los niños no tenían medicaciones específicas. También, señala la precariedad de los hospitales públicos de esa época. Finalmente, destaca la iniciativa de Fernando Cabieses Molina al crear un consultorio de síndromes culturales para atender a migrantes con creencias y enfermedades culturales, que podrían no ser abordadas eficazmente por la medicina occidental.

Milena Cáceres interpreta que la medicación al ser para adultos podría generar daños adversos. De la misma manera, enfatiza que en aquel tiempo no existía un hospital especializado para niños, por eso, la población obrera era atendida en el Hospital Dos de Mayo.

Entre los entrevistados, es recurrente la crítica al sistema de salud de aquel tiempo y la carencia de medicina especializada para niños. Por ello, la mejor opción es disminuir la dosis de un adulto para que pueda ser empleada en un niño.

### ***Pregunta 5***

¿Qué opinión tiene sobre la aparición o acentuación de las representaciones sociales estereotipadas al producirse el encuentro con el *otro*? (A, B, C, D)

David Salazar identifica que la originalidad de *El retoño* se traduce en la forma en que ha presentado casos inéditos; por ejemplo, la presencia de niños con roles de adultos al interior de las minas. Por eso, determina que la novela no solo se limita a tratar cuestiones estereotipadas.

Carlos Huanay enfatiza en que la solidaridad y los vínculos humanos son una forma de poder superar los estereotipos y barreras sociales. Por otra parte, recalca que los estereotipos estaban muy acentuados antes de la reforma agraria.

Rommel Plasencia brinda una contextualización histórica y antropológica, y resalta la tendencia humana por formar grupos y ver a los *otros* como diferentes. Proporciona ejemplos

culturales concretos, como la visión de los Asháninkas o los Mayas. También, menciona la reciprocidad como práctica entre los grupos con similitudes lingüísticas. La respuesta concluye citando el trabajo de Gonzalo Portocarrero sobre las mentalidades populares, y resaltando la importancia de comprender y discutir los prejuicios arraigados para lograr una sociedad más inclusiva y justa.

Milena Cáceres destaca que Juanito Rumi no se siente *otro*. Son los demás los que lo colocan en una posición subalterna.

En conclusión, las respuestas brindan un panorama diverso sobre cómo los grupos humanos han ido representando a otros grupos como los *otros*, y cuya manera de relacionarse históricamente siempre ha estado plagada de estereotipos sociales. Se proponen caminos para acercarse al *otro* como la solidaridad y la discusión de los prejuicios sociales para una sociedad más equitativa.

### **Pregunta 6**

¿Cómo percibe el autor el conflicto generado por las representaciones sociales como un medio de conocimiento para poder acercarnos al *otro*? (C, D)

Rommel Plasencia proporciona un análisis sobre el concepto de representaciones sociales, vinculándolo con la sociología de Durkheim y su aplicación en la escuela historiográfica de los Anales. También, explora la idea de que, en sociedades que buscan un cambio, los niños son vistos como el potencial de transformación debido a su pureza. De esta manera, establece una conexión con el protagonista de la novela de Julián Huanay al señalar que representa el futuro.

Milena Cáceres enfatiza en que Juanito Rumi a pesar de las adversidades y el desprecio de los demás no se percibe como un *otro*. Por otro lado, destaca la actitud y fortaleza de Juanito al no sentir frío al trabajar, lo que podría interpretarse como una capacidad de ignorar las dificultades físicas debido a su determinación o a la normalización de su situación.

De esta manera, si bien las respuestas no responden concretamente la pregunta, se rescata e infiere que el protagonista Juanito Rumi al representar la fortaleza y el futuro de una sociedad es el cambio para romper con el conflicto que pueda generar las representaciones sociales.

### ***Pregunta 7***

¿Qué papel desempeñan los estereotipos y prejuicios en la novela? ¿Cómo afectan las relaciones entre los personajes? (B)

Carlos Huanay reflexiona sobre la relación entre estereotipos y las mentalidades que en la sociedad se solidifican en el trato. Argumenta que los estereotipos antes eran percibidos como un orden natural, y ahora se manifiestan de manera más soterrada y solo en momentos de crisis. Cierra con la idea de que la ternura y la solidaridad contrarrestan el orden injusto. En definitiva, las respuestas permiten comprender que en la novela los estereotipos desempeñan un orden natural. Como contrarespuesta se destaca cómo la ternura y la solidaridad de los niños pueden desafiar estos estereotipos para poder generar cambios positivos en la sociedad.

### ***Pregunta 8***

El filósofo Emanuel Levinas menciona que la hospitalidad es una forma de responsabilidad ética hacia el *otro*, porque nos permite trascender nuestras representaciones egoístas para abrirnos al *otro* desde nuestro interior, reconociendo su humanidad. Cuando Juanito Rumi se infiltra dentro de la mina, Don Andrés lo acoge cálidamente, al brindarle comida, abrigo y, sobre todo, apoyo emocional. ¿Cómo interpreta la interacción entre ambos personajes en términos de actos de hospitalidad? (A, C)

David Salazar plantea el tema al que denomina un “eslabón de solidaridad” que se da en aquellos que son de la misma condición que Juanito Rumi. Por eso, se genera un humanismo solidario. Destaca la tesis de Miguel Arribasplata y considera acertado su planteamiento de los

lazos solidarios frente a la indiferencia de la sociedad burguesa.

Rommel Plasencia determina que la intención de Huanay es mostrar la solidaridad proletaria. De igual manera que Salazar, en lugar de analizar la situación entre los personajes y su interacción específica, Plasencia ofrece un panorama sobre el socialismo, el idealismo de los primeros bolcheviques y la filosofía de solidaridad en relación con el leninismo y la percepción de la contradicción capital-trabajo por parte de los obreros.

En resumen, ambas respuestas definen la solidaridad en contraste con la hospitalidad planteada por Levinas. Si bien las respuestas no desarrollan la interacción entre Juanito y Don Andrés, sí ofrecen una visión sobre cómo la solidaridad proletaria se consolida entre aquellos que son de la misma condición de clase que Juanito.

### ***Pregunta 9***

Usted en su artículo “El realismo social y metáforas del Socavón en la novela minera peruana”, reconoce en *El retoño* un eslabón de solidaridad que se extiende al protagonista Juanito Rumi ¿De qué manera la solidaridad nos permite acoger al *otro* de una manera más humanitaria o si, por el contrario, podría recaer en un encuentro políticamente correcto? (A) David Salazar expone su perspectiva enfatizando que, más allá de ser una cuestión políticamente correcta, la solidaridad en la novela se presenta como una respuesta humana instantánea hacia un individuo desvalido, en este caso, el niño Juanito Rumi. De este modo, reafirma que decir que estas actitudes son solo para respaldar la idea política de Huanay le parecen incorrectas, sino que surgen de la calidad humana, de las personas solidarias, específicamente, los obreros.

Salazar reafirma su postura de la solidaridad como un acto instantáneo hacia las personas desfavorecidas como Juanito Rumi. Por lo tanto, acoger al *otro* va más allá de cuestiones políticamente correctas. Se trata de que surja de la calidad humana genuina por el *otro*.

**Pregunta 10**

¿Cómo evoluciona la percepción de los personajes hacia el *otro* a lo largo de la historia?

¿Qué encuentro armonioso podría destacar? (B, D)

Carlos Huanay aborda la evolución de la percepción de los personajes hacia el *otro* centrándose en el personaje principal, Juanito Rumi. Destaca la relación que tiene el protagonista con otros niños que lo acogen al trabajar juntos, superar malentendidos y compartir experiencias. Asimismo, realza la solidaridad de una señora tras fiarle comida a Juanito luego de que perdiera su dinero.

Milena Cáceres destaca la relación que tiene Juanito con don Andrés y don Pedro. Infiere que los adultos comprenden que Juanito puede ser un niño que llegará más lejos que ellos, por eso deciden apoyarlo, prevaleciendo de este modo la humanidad.

Ambas respuestas coinciden en que la percepción hacia el *otro* se construye por medio de una aceptación solidaria, lograda a través de la participación en actividades y rutinas que posteriormente permitirían al protagonista llegar a Lima.

**Pregunta 11**

Aunque la novela no menciona fechas, se puede inferir que Julián Huanay nos circunscribe en la década de 1940 ¿Cómo describiría la situación socioeconómica e histórica de la época en que se ambienta la novela y cómo influye en la trama y los personajes? (A, B, C, D)

David Salazar determina que entre 1940 y 1950 la literatura peruana experimenta un proceso de realismo social que trascendía épocas. Los escritores pretenden reflejar la realidad y la novela se convierte en una plataforma para exhibir las situaciones de pobreza, discriminación y hambre. En ese sentido, resalta cómo Huanay ocupa en su novela la tendencia del realismo social. Por último, Salazar, remarca que, más allá de las corrientes políticas, lo fundamental es mostrar la realidad y crear conciencia en la población, especialmente, en los

obreros.

Carlos Huanay realiza un análisis del contexto y sitúa a la novela en la década del 40. Determina que la pobreza y la falta de trabajo provocan la primera ola migratoria. Por ello, estos sucesos son reflejados en *El retoño* desde la perspectiva de Juanito añorando Lima como el territorio soñado por la mayoría de los migrantes.

Rommel Plasencia parte de la gran oposición entre el campo y la ciudad y cómo marcaría a la generación de intelectuales de Jauja. Asimismo, explora cómo la presencia de la mina no solo generó tensiones y conflictos, sino también ingresos esenciales para las comunidades. La participación de los comuneros en la minería y los ingresos obtenidos les permitieron financiar la construcción de sus casas y la educación de sus hijos. Por otro lado, comenta cómo la poca presencia de haciendas pudo haber generado una economía más dinámica y próspera que en la actualidad se traduce en ubicar a Junín como unos de los departamentos más desarrollados de la sierra central. Por último, Plasencia presupone que algunos individuos, como Huanay, optaron por dejar la vida rural y migrar a Lima en busca de oportunidades en el creciente sector de servicios urbanos.

Milena Cáceres advierte la disparidad entre el campo y la ciudad durante el contexto de la década del 30 y 40. Este contexto influye en los personajes. Para explicar ello, la entrevistada se remite al cuento *Sangama* de Arturo Hernández y realiza una comparación de su protagonista con Juanito Rumi, y establece que ambos vivencian sus aventuras sin ataduras y en cierto modo con transgresión.

Estas respuestas convergen en la importancia de reflejar la realidad social, económica y cultural en la literatura, mostrando cómo esta realidad influyó en la vida del autor y en la elaboración de sus personajes para representar las tensiones entre lo rural y lo urbano en el Perú de esa época.

### ***Pregunta 12***

¿De qué manera la novela de Huanay ha impactado en la comprensión moderna de la historia laboral infantil en las regiones o lugares en las que se desarrolla? (A, B)

David Salazar reflexiona respecto a la presencia de niños y mujeres al interior de las minas durante el apogeo de la empresa Cerro de Pasco Corporation. Por ello, destaca cómo la novela construye adecuadamente la imagen de la explotación laboral infantil presentando labores como el pallaqueo que consistía en moler los minerales.

Carlos Huanay cita como referencia las opiniones de amigos que viven en La Oroya, los que mencionan que la novela es de lectura obligatoria al igual como lo fue en Rusia

David Elí Salazar responde a la pregunta resaltando cómo la novela ha representado adecuadamente la explotación laboral infantil mencionando los tipos de trabajo; mientras que Carlos Huanay se centra en el impacto que ha tenido la novela en las escuelas de La Oroya y en el extranjero.

### **Pregunta 13**

¿Por qué cree usted que Lima producía una imagen encantadora en los personajes infantiles de *El retoño*? (A, B, D)

David Salazar contextualiza que la migración inicia en la década del 20 y del 30. Esta solo era posible para las personas con capacidad económica que posteriormente retornan a sus comunidades ya realizadas. Por otra parte, cita *La noche infinita* de Miguel de la Mata como aquella novela que describe la crisis agraria en el país y que provoca insatisfacción de la población rural. Por eso, ante esa realidad, la alternativa era dirigirse a Lima vista como una alternativa prometedora.

Carlos Huanay enfatiza la fascinación generada por el progreso y la modernidad, especialmente a través de las historias de aquellos que migraron a Lima y luego retornaron a sus pueblos. Este fenómeno crea una percepción idealizada de Lima entre la población, especialmente en los niños que ven la capital como un lugar de ensueño.

Milena Cáceres precisa que la imagen encantadora era producto de la idea ilusoria de que Lima era una ciudad de progreso y que por medio del trabajo se podía acceder fácilmente a adquirir bienes materiales.

Se puede evidenciar que las respuestas se centran en lo que fue el mito de la migración construido bajo la imagen idealizada de la capital de aquellos que regresaron a sus lugares de origen.

#### ***Pregunta 14***

¿Considera usted que la novela presenta de manera precisa la dinámica social y económica de la época en la que se desarrolla? ¿Por qué sí o por qué no? (A, C, D)

Salazar destaca la perspectiva ideológica del autor y cómo esta influye en la obra. Asimismo, reconoce que la tendencia política del autor no le resta méritos literarios a la novela, especialmente en la representación del mundo minero. Destaca que es a través de su protagonista que podemos conocer los trabajos de la época al interior de las minas.

Plasencia, desde su formación en antropología, ofrece una perspectiva diferente. Menciona la controversia sobre si la novela debe ser un retrato preciso de la sociedad, y destaca la capacidad única de la literatura para proporcionar una perspectiva profunda y emocional sobre las cuestiones sociales.

Milena Cáceres se centra en la dicotomía entre la vida en la ciudad y en el campo. Destaca la percepción de bienestar económico en la ciudad y la laboriosidad y peligro en el campo.

En consecuencia, las respuestas permiten reflexionar sobre la dinámica social y económica de la novela. Sin embargo, ninguna de las respuestas aborda directamente la precisión histórica de la novela. La atención recae en la interpretación de sus aspectos ideológicos, literarios y su relación con la sociedad.

#### ***Pregunta 15***

Juanito Rumi atraviesa por distintos trabajos, ya sea como capachero, pallaquero, pañador, entre otros ¿De qué manera la mención de dichos trabajos en la novela contribuye a la representación de las enfermedades de la época y la explotación laboral infantil? (C, D)

Rommel Plasencia destaca cómo el campo es percibido como purificador, terapéutico y solidario, mientras que la ciudad representa la industria contaminante. Además, enfatiza que, desde la época colonial, el hombre andino experimentó desplazamientos forzados y, desde la llegada de los españoles, experimentó enfermedades que eran desconocidas. También, comenta la experiencia de un amigo suyo que se fue muy joven a trabajar a Cañete de su natal Huancavelica; sin embargo, enfermó en la costa y retornó. Por lo tanto, determina que estas experiencias muestran la imagen persistente de la capital y la costa como devoradoras de la salud.

Milena Cáceres brinda una respuesta breve al mencionar que se piensa que, en la ciudad por tener menos condiciones agrestes, en cuanto al clima, es poco probable contraer alguna enfermedad. Sin embargo, Rumi contrajo el paludismo en su estadía en Lima.

Ambas respuestas proporcionan información valiosa sobre la migración y las enfermedades de forma general, pero se desvían del tema central de la pregunta. Quizás la mención de ejemplos o situaciones dentro de la novela podrían ilustrar mejor los trabajos del personaje y su relación con la propagación o la experiencia de enfermedades.

### ***Pregunta 16***

¿Cómo cree que el periplo que atraviesa Juanito Rumi impacta en el desarrollo de los diversos tópicos que se abordan en la novela como la migración, la marginación, el racismo, la infancia, entre otros? (A)

David Salazar sugiere que una de las claves de la novela es mostrar no solo la historia de Juanito Rumi, sino, también, la realidad de muchos otros niños en situaciones similares. Por otra parte, reitera cómo la novela de corte socialrealista desmitifica el mito de la ciudad

paradisiaca. Dicha desmitificación es la revelación de la cruda realidad de los espacios narrados por Huanay.

La respuesta permite inferir que el periplo de Juanito Rumi impacta en los diversos temas de la novela, al mostrar una realidad que asocia la variedad de tópicos para construir la intencionalidad social realista del autor.

### ***Pregunta 17***

¿Por qué es importante en *El retoño* el tratamiento de la dicotomía campo-ciudad?  
¿Cómo repercute dicha dicotomía en la experiencia de Juanito Rumi? (A, B, C, D)

David Salazar determina que la dicotomía funciona porque la gente que se solidariza con Juanito Rumi son gente del campo que como él llegaron a trabajar al interior de las minas; mientras que en la ciudad recibe indiferencia. Por eso, es una confrontación entre las costumbres andinas y los estilos de vida frente a lo ciudadano.

Carlos Huanay destaca que la dicotomía no solo abarca aspectos socioeconómicos como la producción en el campo y el consumo en la ciudad, sino también diferencias culturales fundamentales. Además, menciona que la dicotomía afecta la forma en que las personas perciben el tiempo y el espacio; pues el tiempo transcurre más lentamente en los andes y más rápido en la ciudad. Por último, concluye que *El retoño* no está forzando la situación, sino describiendo un proceso vivido por miles de personas, lo que hace que la proletarización sea casi inevitable.

Rommel Plasencia resalta que es muy habitual encontrar en las novelas del campo-ciudad el contraste que hay de un lugar sobre otro, así como el protagonista Juanito Rumi se va maravillando a medida que ingresa a la urbe. Otro punto que enfatiza es cómo Huanay al igual que Gorky viajaron por sus respectivos países observando la realidad y adquiriendo ideas socialistas como fuente de esperanza.

Milena Cáceres, si bien no responde la pregunta partiendo desde la novela, prefiere

relatar su experiencia personal contando que su abuelo a fines de la década del cuarenta decide traer a sus hijas a Lima porque cree que en la ciudad hay mejores oportunidades. Desde esta experiencia, Cáceres deduce cómo la ciudad representa modernidad y el campo, pobreza y trabajo arduo.

Estos enfoques convergen para resaltar la importancia y complejidad de la dicotomía campo-ciudad en *El retoño*. La obra presenta no solo cómo es la historia personal de Juanito Rumi, sino, también, una representación de las dinámicas sociales (explotación laboral, trabajo infantil, migración, etc.) más generales que tienen un impacto tanto en el individuo como en el grupo. La variedad de interpretaciones ofrece una perspectiva compleja de la obra, demostrando su capacidad para ser analizada desde temas y contextos diferentes.

### ***Pregunta 18***

¿De qué modo el realismo social de Huanay puede generar conciencia y empatía en los lectores sobre las cuestiones sociales que el autor aborda en sus escritos? (A, B, C, D)

David Salazar enfatiza la relación de Huanay con su época y su formación obrera. Menciona que la novela sirve como una tribuna para la reivindicación social y la denuncia de las injusticias hacia los niños. Por eso, debido a su postura ética, la novela es rescatable y vigente.

Carlos Huanay centra su respuesta en la capacidad del arte literario para impactar en el lector y en la sociedad. Además, destaca que la obra de su abuelo, a pesar de no tener la difusión adecuada, sigue siendo relevante y vigente. Por otro lado, resalta cómo la vida humana puede hacerles frente a las adversidades sociales.

Rommel Plasencia aborda la importancia de que los niños comprendan realidades más allá de su entorno inmediato. También, señala la falta de espacios públicos inclusivos en Lima y sugiere que la literatura puede subsanar esa división social. De ese modo, considera que la literatura puede ser una vía para mostrar a los niños las diversas realidades del Perú.

Milena Cáceres enaltece la calidad de la novela y destaca su capacidad para generar

conciencia social e histórica. Finalmente, compara la situación de los niños huérfanos en la década de 1940 con la actualidad, y subraya la necesidad de invertir en la educación de los niños.

### **Pregunta 19**

¿Cómo percibe usted la migración desde las provincias y su impacto en la sociedad actual en términos de otredad? (A, B, C)

David Salazar expone la contradicción entre la imagen literaria de prosperidad y felicidad que se construye en muchas novelas sobre migración y la realidad de que rara vez se alcanza esa felicidad en el desarrollo de la historia. También, indica que, en el pasado, las obras literarias relacionadas con la migración, frecuentemente, se enfocan en esta tendencia. Por otro lado, el autor menciona una tendencia evidente entre aquellos que migran desde las provincias y logran superar los desafíos para establecerse en Lima, la principal provincia del país. Destaca que la mayoría de los habitantes de Lima ya no son limeños auténticos, ya que tienen raíces andinas, amazónicas o aymaras, independientemente de si sus padres o abuelos nacieron en la ciudad.

Carlos Huanay resalta el papel de las migraciones, especialmente en las décadas de los cuarenta y setenta, en la formación de una cultura híbrida en el país. Esto se presenta como un proceso en el que diferentes identidades contribuyen a la diversidad cultural. Por ello, cita el ejemplo de la cultura chicha que, a pesar de que se la aborda con tono despectivo, contribuye a diversificar el panorama cultural de Lima.

Rommel Plasencia cita a autores y pensadores relevantes que han abordado la migración y la informalidad en el contexto social y económico del Perú, como Hernando de Soto, Matos Mar, entre otros. Además, destaca la obra de Umberto Eco llamada *Apocalípticos e integrados (1964)* y cómo se han dado las opiniones y diferencias entre los apocalípticos y los integrados respecto a la cultura popular y la modernidad. Esto se relaciona con la manera

en que se percibe la migración y su contribución a la sociedad, especialmente en términos de desarrollo económico. Además, analiza de manera crítica la idea de que la informalidad puede ser una vía hacia el éxito, presentando un caso real y trágico del Centro Comercial Nicolini. Este accidente fatal se presenta como una culminación negativa del mito de la informalidad. Finalmente, examina cómo la migración ha influido en la vida capitalina, desde la resistencia a la implementación de un sistema de transporte moderno, hasta la persistencia de tradiciones orales en el transporte y la gastronomía. En general, las respuestas permiten el entendimiento complementario e integral de la pregunta, ya que se analizan varios aspectos de la migración y su impacto en la sociedad peruana.

De esta manera, se abordan aspectos sobre cómo la migración ha contribuido a forjar una cultura híbrida en la ciudad capital. Sin embargo, también, se generan críticas a la informalidad y se cuestiona la culminación del mito del éxito.

## Capítulo V

### Conclusiones y Recomendaciones

#### 5.1 Conclusiones

1. El análisis de las representaciones sociales de la infancia (RSI) en *El retoño* revela una complejidad en la construcción de la imagen del niño migrante, influenciada por el poder y las percepciones adultocéntricas. Se destaca la importancia de comprender cómo estas representaciones afectan las interacciones entre el *yo* y el *otro*, y cómo la otredad se manifiesta en diversas dimensiones, particularmente en el rechazo o el menosprecio por el *otro*. Se observa que el encuentro entre el *yo* y el *otro* se configura en distintos niveles, donde las RS emergen en la interacción de los personajes. La novela, también, ofrece ejemplos de encuentros genuinos que rompen con la indiferencia, especialmente cuando el *yo* reconoce en el rostro del *otro* su humanidad.
2. A lo largo de la novela, se presentan una serie de imágenes que son fundamentales para entender la relación que existe entre el adulto y el niño. El análisis de las representaciones sociales (RS) revela que la percepción de la infancia migrante está fuertemente influenciada por el poder, a través de imágenes que los retratan como seres inocentes y susceptibles de manipulación, o mediante la imposición de estereotipos y valores aceptados por el mundo adultocéntrico. Esta construcción de la imagen del niño migrante refleja la dinámica de la otredad y las relaciones de poder entre el *yo* y el *otro*. La novela ilustra cómo las RS afectan la interacción entre el *yo-narrado* (Juanito Rumi niño) y los otros personajes, al punto que definirá la percepción del *yo-narrante autodiegético* (Juanito Rumi durante su etapa adulta). Ello evidencia que el poder se manifiesta en la capacidad de influir en el *otro*.
3. El análisis de las RSI en la novela demuestra que el encuentro con el *otro* no se da de manera uniforme. Mientras algunas RS perpetúan la distancia y el egoísmo, otras permiten un

encuentro más genuino y armonioso. La otredad se manifiesta en diferentes dimensiones, desde la aprehensión de prejuicios sociales y estereotipos, hasta la disposición a la comprensión y responsabilidad ética reconociendo al *otro* inalterable en su alteridad. Por ende, el encuentro entre el *yo* y el *otro* se percibe como un proceso complejo y heterogéneo, y las RS juegan un papel crucial en determinar la naturaleza de estas interacciones.

4. La novela no menciona exactamente un periodo determinado, pero ciertas referencias y alusiones permiten establecer que se circunscribe al contexto socioeconómico e histórico de la década del cuarenta. A través del *yo-narrante autodiegético* y de las experiencias del *yo-narrado* conocemos de cerca los trabajos de la época, el sistema de explotación imperante, las RSI que influyen en la construcción de la otredad, las condiciones económicas, la migración y la desigualdad social. Todos estos factores son determinantes para conocer una serie de perspectivas entre la interacción del protagonista y los demás personajes.
5. La novela emplea el realismo social de manera efectiva para transmitir las complejidades de los problemas sociales. A través de la vida de los personajes, el *yo-narrado* y la narración testimonial del *yo-narrante*, el autor implícito establece una conexión emocional con el lector real, generando una concienciación profunda sobre las realidades sociales de la época. De este modo, la narrativa realista funciona como un medio para exponer las experiencias de la infancia migrante en situación marginal; lo que provoca la reflexión y la empatía del lector implícito que probablemente pretendía Huanay. Además, la novela destaca la necesidad de abordar las problemáticas sociales desde diversas perspectivas y así contribuir a una comprensión más completa de la compleja cuestión de la otredad y las relaciones de poder en la sociedad. De este modo, *El retoño* surge como la novela del compromiso social y del humanismo solidario, que muestra cómo en la actualidad aún persisten RSI que limitan a los niños a establecer un encuentro armonioso con el *otro*, principalmente durante su vida adulta.

## 5.2 Recomendaciones

1. Para abordar las RSI y sus efectos en las interacciones sociales, es necesario construir un espacio abierto al diálogo y reflexión crítica respecto a la diversidad cultural, donde se reconozca la humanidad del *otro* entendiendo que en él hay una oportunidad para conocerse uno mismo. Esto contribuirá a desafiar a aquellas RS que están cargadas de prejuicios sociales y estereotipos que merman el encuentro con el *otro*; para, así, fomentar una cultura de inclusión y respeto mutuo.
2. Es importante generar una cultura de la participación infantil, que permita conocer profundamente las necesidades y requerimientos de la cultura infantil. Para ello, es fundamental apartarse de la visión adultocéntrica para ofrecer una visión de la infancia más acorde a su código simbólico. Asimismo, se debe profundizar en la comprensión de las relaciones de poder y la dinámica de la otredad, adoptando una postura crítica y reflexiva al interpretar las imágenes presentadas a lo largo de la novela.
3. Las RS al ser construcciones sociales colectivas y compartidas pueden alejarnos del encuentro con el *otro*. Por eso, es importante reflexionar en torno a las RS que configuran nuestras percepciones y deconstruir aquellas perspectivas que limitan nuestro entendimiento sobre los demás. De ese modo, podemos llegar a forjar una sociedad más justa, empática y con responsabilidad ética, donde el encuentro con el *otro* provoque el autoconocimiento personal, sin temor a sentirnos despojados de nuestra identidad cultural.
4. Es importante reconocer en la novela al *yo-narrado* y al *yo-narrante* para comprender mejor la trama porque, a pesar de que encarnan a la misma persona, presentan RS y reflexiones diferentes por ubicarse en diferentes etapas de su vida. Por lo tanto, la novela es mucho más

que un relato autodiegético; es un profundo estudio sobre las percepciones, las relaciones de poder y la lucha por la supervivencia en un mundo agreste.

5. *El Retoño*, al ser una novela del realismo social, promueve la sensibilización sobre las cuestiones sociales y testimonia el humanismo solidario al enfrentar a los lectores a considerar cómo pueden contribuir a un cambio positivo en sus comunidades y en el mundo en general. Por ello, también es importante reconsiderar más estudios críticos y una nueva reedición, no exclusivamente de *El retoño*, sino, de la obra en general de Huanay para que no caiga en el olvido. Finalmente, si se produce una reedición de *El retoño* por parte de alguna casa editorial podría emplearse dentro de las lecturas del plan lector escolar.

## Referencias

- Abanto, L. (2007). Centenario del nacimiento de Julián Huanay: El retoño, *Revista Peruana de Literatura*, 4(6), 42-46.
- Abanto, L. (2005). *La otredad suburbana en la narrativa peruana entre 1950 y 1992* [Tesis de Ph. D., Universidad de Ottawa]. Repositorio institucional de la Universidad de Ottawa. <http://dx.doi.org/10.20381/ruor-12812>
- Ariès, P. (1986). La infancia. *Revista de educación*, (281), 5-17.
- Arribasplata, M. (2007). *Julián Huanay y la literatura proletaria en el Perú*. San Marcos.
- Bajtín, M. (2000). *Yo también soy (fragmentos sobre el otro)*. Taurus.
- Banchs, A. (1986). Concepto de representaciones sociales. Análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología*, 8(9), 27-42.
- Baquerizo, M. (2015). *Desdoblado el paisaje: proceso de la literatura desde el mundo andino*. Grupo Editorial Arteidea.
- Benjamin, W. (1989). *Escritos: la literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Ediciones Nueva Visión.
- Benjamin, W. (2016). *Juguetes*. Casimiro.
- Bisquerra, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa*. La Muralla.
- Buber, M. (2017). *Yo y Tú*. Herder.
- Cabel, J. (1984). *Literatura infantil y juvenil en nuestra América*. San Marcos.
- Cornejo, A. (1980). *Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista*. Lasontay.
- Cornejo, A. (1995). Condición migrante e intertextualidad multicultural: el caso de Arguedas. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 21(42), 101-109.
- Cornejo, A. (1996). Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrante en el Perú moderno. *Revista Iberoamericana*, 62(177), 837-844.

- Delgado, W. (1980). *Historia de la literatura republicana: nuevo carácter de la literatura en el Perú independiente*. Ediciones Rikchay Perú.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Ediciones Akal.
- Fanon, F. (2018). *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica.
- García-Bedoya, C. (2004). *Para una periodización de la literatura peruana*. Fondo Editorial, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- García, J (2003). *La vejez: el grito de los olvidados*. Manufactura.
- Góngora, J. (1979). Julián Huanay. *Síntesis*, (5), 5-8.
- González, R. (2004). *Enciclopedia temática del Perú*. (t.14). El Comercio.
- Herrera, B. (2002). Literatura política en Hispanoamérica: de las guerras culturales al compromiso de la ida y vuelta. En Y. Aguila y I. Tausin (Eds.), *Las escrituras del compromiso en América Latina* (pp. 7-36). Université Michel de Montaigne.
- Higgins, J. (2006). *Historia de la literatura peruana*. Editorial Universitaria, Universidad Ricardo Palma.
- Huanay, J. (1969). *El retoño*. Casa de la Cultura del Perú.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II: Pensamiento y vida social* (pp. 469-494). Páidos.
- Kovács, M. y Montagnon, B. (2010). L'enfant et sa littérature dans la société française. *Verbum Analecta*, 12(1), 197-217. <http://real.mtak.hu/141786/>
- Lay, S. (2015). La participación de la infancia desde la infancia: la construcción de la participación infantil a partir del análisis de los discursos de los niños y niñas [Tesis de doctorado, Universidad de Valladolid]. Repositorio institucional de la Universidad de Valladolid. <https://doi.org/10.35376/10324/15450>
- Levinas, E. (2002). *Totalidad e infinito: Ensayo sobre la exterioridad*. Ediciones Sígueme.
- Levinas, E. (2001). *La huella del otro*. Taurus.

- Mariátegui, J. (1971). *Ideología y política*. Empresa Editora Amauta.
- Martínez, H. (1986). Expansión demográfica, migración y desarrollo en el Perú. En R. Guerra (Ed.), *Problemas poblacionales peruanos II* (pp. 117-119). Anidep.
- Maya, E. (2014). *Métodos y técnicas de investigación*. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://www.librosoa.unam.mx/handle/123456789/2418>
- Moscovici, S. (1979): *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Editorial Huemul.
- More, E. (2015). *Reportajes con radar*. Universidad Nacional del Altiplano.
- Palacios, A. (2010). Representaciones sociales de la ciudad y la otredad. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (18), 33-58.
- Pautassi, L. (2003). ¿Derechos o privilegios? Políticas redistributivas para la infancia en la Argentina. En G. Frigerio y G. Diker (Eds.), *Infancias y Adolescencias. Teorías y experiencias en el borde. Cuando la educación discute la noción de destino* (pp. 115-123). Noveduc.
- Paz, O. (1983). *El arco y la lira: el poema, la revelación poética, poesía e historia*. Fondo de Cultura Económica.
- Petit-Breuilh, M.(2006). *Naturaleza y desastres en Hispanoamérica: la visión de los indígenas*. Sílex.
- Polar, A. (1989). *La formación de la tradición literaria en el Perú*. CEP.
- Portocarrero, R. (1989). *El trabajo infantil en el Perú: apuntes de interpretación históricas*. Ifejant.
- Poussin, C. (2022). *La pedagogía Montessori*. Siglo XXI Editores.
- Quijano, A. (1980). *Dominación y cultura: lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*. Mosca Azul Editores.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú indígena*, 13(29), 11-20.

- Reyes, J. (2007). La alteridad en Emmanuel Lévinas. En J. Martínez y A. Ponce (Eds.), *El saber filosófico: sociedad y ciencia* (pp.159-161). Siglo XXI.
- Reynoso, O. (1961). *Lima en rock (Los inocentes)*. Pupilibros peruanos.
- Rondinel, S (1995). El proyecto literario de Narración. *Márgenes. Encuentro y debate*, (8)I, (13-14), 207-226.
- Said, E. (2002). *Orientalismo*. Debolsillo.
- Salazar, D. (2017). El realismo social y metáforas del Socavón en la novela minera peruana. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 33(84), 323–358.
- Salazar, G. y Pinto, J. (2002). *Historia contemporánea de Chile. Niñez y juventud*. (Vol.5). LOM Ediciones.
- Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364.
- Sartre, J. (1950). *¿Qué es la literatura?* Losada. Sartre, J. (1993). *El ser y la nada*. Ediciones Altaya.
- Selden, R., Widdowson, P., y Brooker, P. (2010). *La teoría literaria contemporánea*. Ariel.
- Stapich, E. (2016). Representaciones de infancia y literatura para niños. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 1(2), 81 - 93.
- Todorov, T. (1987). *La conquista de América: el problema del otro*. Siglo Veintiuno Editores.
- Tse-Tung, M. (2013). *Obras escogidas* (t. III). Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Vidal, L (1982). *Cuentos limeños (1950-1980)*. Peisa.
- Vidal, L. (1987). La ciudad en la narrativa peruana. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 12(25), 17-41.
- Villanes (1989). Introducción: El duro aprendizaje de la vida. En J. Huanay, *El retoño* (pp. 12-17). Ediciones La Torre.

## **Anexo**

**Anexo 1**

**Matriz de consistencia**

**Representaciones sociales de la infancia del niño migrante en la novela *El retoño* de Julián Huanay**

<b>Preguntas</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Supuestos</b>	<b>Categorías</b>
<p><b>General</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cómo se perciben las representaciones sociales de la infancia (RSI) del niño migrante en la novela <i>El retoño</i> de Julián Huanay?</li> </ul>	<p><b>General</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Identificar las representaciones sociales de la infancia (RSI) del niño migrante en la novela <i>El retoño</i> de Julián Huanay.</li> </ul>	<p><b>General</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La novela <i>El retoño</i> de Julián Huanay retrata la década del cuarenta como un período crítico. Durante este tiempo, aquellos en posición de poder infringieron y mermaron los derechos de los niños migrantes que se encontraban en condiciones marginales al presentar representaciones sociales de la infancia desfavorables y con actitudes egoístas.</li> </ul>	<p><b>Categoría 1:</b></p> <p>Representaciones sociales de la infancia del niño migrante</p> <p><b>Subcategorías:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Derechos humanos</li> <li>• Otredad</li> </ul>
<p><b>Específicas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cuáles son las RSI de los personajes adultocéntricos sobre la imagen del niño migrante</li> </ul>	<p><b>Específicos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Describir las RSI de los personajes adultocéntricos sobre la imagen del niño migrante en situación marginal.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los personajes adultocéntricos perciben y representan a los niños en situación de marginalidad como sujetos vulnerables, fáciles de manipular, de engañar, privilegiando sus propios intereses y necesidades.</li> </ul>	<p><b>Categoría 2:</b></p> <p>Contexto de la novela</p> <p><b>Subcategorías:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Socioeconómico</li> </ul>

<p>en situación marginal?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Conducen las RSI en la novela al encuentro con el <i>otro</i>?</li> <li>- ¿De qué manera la novela retrata el contexto socioeconómico e histórico de la época en que se encuentra ambientada?</li> <li>- ¿De qué modo el autor utiliza el realismo social como una herramienta literaria para la comprensión y concienciación de las problemáticas sociales?</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Establecer si en la novela las RSI conducen al encuentro con el <i>otro</i>.</li> <li>- Conocer cómo la novela retrata el contexto socioeconómico e histórico de la época en que se encuentra ambientada.</li> <li>- Analizar cómo el autor utiliza el realismo social como una herramienta literaria para la comprensión y concienciación de las problemáticas sociales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Las RSI, al ser concepciones colectivas establecidas por el mundo adulto, influyen en nuestra vida desde temprana edad y pueden generar obstáculos para la comprensión y relación con el <i>otro</i>.</li> <li>- El contexto socioeconómico e histórico de la novela presenta una sociedad emergente producto del crecimiento económico que provenía de los réditos mineros y de las haciendas. Es así que en las zonas rurales se genera una idea de progreso que provoca la migración masiva hacia la capital, donde el sujeto migrante era objeto de subyugación.</li> <li>- El autor utiliza el realismo social como una herramienta literaria para abordar las problemáticas sociales y generar la concienciación de los lectores respecto a estas cuestiones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Histórico</li> </ul> <p><b>Categoría 3:</b></p> <p>Realismo social de la novela</p> <p><b>Subcategorías:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Personajes</li> <li>• Tópicos</li> </ul>
---	---	---	---

## Anexo 2

### Entrevista al Dr. David Elí Salazar

1. ¿Cuál es su apreciación sobre las posibles diferencias en las RSI presentes en un niño como Juanito Rumi frente a un niño en situación privilegiada?

Primero tendría que revisar el enfoque y la propuesta que el autor trabaja en *El retoño*. Considero que una primera impresión que tengo es que es una novela que ha sido escrita desde la perspectiva de la reivindicación social. Entonces, planteada desde esa manera, el autor efectivamente ha puesto fuertes grados de realismo social, realismo crudo. Para ello, ha presentado un niño, Juanito Rumi, cuyas peripecias de vida no provienen de un niño privilegiado, por el contrario, de un niño que se ha sobrepuesto para hacer una aventura y salir de la pobreza.

Muchos han calificado esta novela como una novela de aprendizaje o autobiográfica, porque algunos rasgos de la biografía de este autor están presentes aquí. Por lo tanto, pienso que la tendencia del autor ha sido efectivamente presentar una novela social realista, más alineada a la realidad, para expresar un poco su visión que tenía del mundo. Presentar la vida de un niño marginal, de un niño sufrido, un niño que busca salir de la pobreza para ir hacia una aventura llena de vicisitudes. Entonces, desde esta perspectiva ideológica, su autor se encuentra definido en una tendencia más reivindicativa, antes que una tendencia a ideas oligárquicas.

2. ¿Cómo define usted las RSI y por qué sería importante analizarlas en *El retoño*?

En el panorama literario peruano, son escasas las novelas que presentan a niños como protagonistas, una particularidad que adquiere mayor relevancia al considerar que la obra en cuestión fue escrita en 1950. Muchos han interpretado esta novela como una novela de aprendizaje, abordando el inicio de la vida desde la infancia, la juventud y la adultez. A menudo, se cataloga como literatura infantil, asociándola únicamente con el gusto y el público infantil, una apreciación que considero incorrecta.

Es una novela de tendencia general que pueden leer, no solamente los niños, jóvenes, sino todo un público. La elección de un niño como protagonista no limita su alcance a la literatura infantil. Mi desacuerdo radica en aquellos que la etiquetan de esa manera; más bien, considero que el mérito de Julián Huanay reside en haber seleccionado a un personaje infantil que se transforma con actitudes genuinamente adultas.

Esta novela se presenta como un paradigma representativo de muchos niños, encarnado por Juanito Rumi, cuya voz individual y acciones, en última instancia, adquieren un carácter colectivo. Este enfoque resalta la migración como un proceso clave, no limitándose únicamente a la historia de Juanito Rumi, sino reflejando cuántos niños han existido, existen y seguirán existiendo para experimentar este proceso migratorio. En este sentido, Julián Huanay realiza una valiosa contribución a la literatura peruana.

3. En la parte final de la novela, cuando a Juanito Rumi lo llevan al hospital Dos de Mayo junto a otros peones para ser tratados del paludismo; al momento en que Juanito recibe sus medicamentos, en el paquete se lee la siguiente inscripción: “Sulfato de soda. Dosis para adultos”. ¿Por qué Huanay pone énfasis en ese mensaje? ¿Qué interpretación le genera?

Este es un final abierto y es también otro mérito de la novela. ¿Qué va a hacer Juanito Rumi después? ¿Qué va a suceder con él? El lector se pregunta que lo más probable es que Juanito Rumi muera, por descuido, por indiferencia de la salud médica en el país, de los médicos, de las enfermeras o por la crisis sanitaria que existe en el país.

Por eso, desde mi perspectiva, lo que el autor está fundamentalmente expresando es una crítica al sistema de salud precario que prevalece en el país. Además, señala la indiferencia hacia niños huérfanos como Juanito Rumi, quienes llegan al hospital sin recibir apoyo alguno por parte de la sociedad o de la gente.

4. ¿Qué opinión tiene sobre la aparición o acentuación de las representaciones sociales estereotipadas al producirse el encuentro con el *otro*?

Creo que, aunque exista una tendencia estereotipada, en algunos casos, encontramos autenticidad en *El retoño*. Esta autenticidad trasciende la simple representación de la pobreza o la narrativa habitual sobre la migración. Más allá de eso, la originalidad de la novela de Julián Huanay reside en su capacidad para exponer casos inéditos en la

literatura peruana hasta ese momento. Un aspecto distintivo, en el que he centrado mis investigaciones, es la presencia de niños con roles adultos en las minas. Esta representación de la vida en las minas revela un mundo extraordinario, brindando una perspectiva poco conocida sobre la realidad minera en el Perú. Por ese lado, la novela ya no se limita a estereotipos. Es decir, ya no es un personaje común y corriente que puedes encontrar en la novela peruana. Sus matices son genuinamente originales, lo cual enaltece la obra de Julián Huanay.

5. El filósofo Emanuel Levinas menciona que la hospitalidad es una forma de responsabilidad ética hacia el *otro*, porque nos permite trascender nuestras representaciones egoístas para abrirnos al *otro* desde nuestro interior, reconociendo su humanidad. Cuando Juanito Rumi se infiltra dentro de la mina, Don Andrés lo acoge cálidamente, al brindarle comida, abrigo y, sobre todo, apoyo emocional. ¿Cómo interpreta la interacción entre ambos personajes en términos de actos de hospitalidad?

He trabajado este tema, al cual he denominado "un eslabón de solidaridad", ante la figura del niño Juanito, en contraste con la indiferencia de otros personajes, como los antihéroes, capataces y dueños de minas. Estos personajes representan la adversidad que la sociedad presenta desde la perspectiva de Huanay, una sociedad burguesa e indiferente. La respuesta a esta indiferencia se encuentra en los fuertes lazos de solidaridad que se forman, un humanismo solidario encarnado por Juanito Rumi.

En la tesis de Julián Huanay escrita por Miguel Arribas Plata, se destaca la presencia de estos sólidos lazos de solidaridad entre aquellos que comparten la misma condición, una apreciación que considero acertada desde mi perspectiva. Frente a la indiferencia, emerge un humanismo solidario construido por todas aquellas personas que ayudan a Juanito Rumi a superar las dificultades que se le presentan. Esto también lo digo en mi libro *Discursos del Socavón (2006)*. En la sección dedicada a la novela *En la Noche Infinita (1965)*, rastreo exhaustivamente la narrativa minera en el país y dedico una parte significativa al análisis de *El retoño*. En este contexto, destaco el trabajo que ha realizado en torno al humanismo solidario.

6. Usted en su artículo "El realismo social y metáforas del Socavón en la novela minera peruana", reconoce en *El retoño* un eslabón de solidaridad que se extiende al protagonista Juanito Rumi. ¿De qué manera la solidaridad nos permite acoger al *otro*

de una manera más humanitaria o si, por el contrario, podría recaer en un encuentro políticamente correcto?

Diría que, más allá de la cuestión políticamente correcta, es la actitud humana instantánea de todo individuo, al ver a un ser desvalido, desprotegido como un niño abandonado con aspiraciones de triunfo, como es el caso de Juanito. Así, Juanito entra a trabajar en la mina con comportamientos propios de un adulto, aunque no responda como tal, ya que el ambiente minero es extremadamente duro y demandante. Los otros obreros, que han experimentado la misma marginalización y explotación social, se identifican con él y le brindan apoyo para destacar, ayudándolo a sobrevivir en ese entorno tan difícil. Y esas formas dramáticas en que se narra, no necesariamente son construcciones literarias, por el contrario, son actos verosímiles que se han dado en las minas. Es decir, han sido conductas de las empresas mineras que han hecho con sus trabajadores y que todavía se repiten en la actualidad. Entonces, decir que estas actitudes solidarias son solo para reforzar la idea política de Huanay, no me parecen correctas. Son actitudes instantáneas que salen de la calidad humana de las personas solidarias; en este caso, los obreros, que muestran apoyo hacia este personaje desvalido y desprotegido.

7. Aunque la novela no menciona fechas, se puede inferir que Julián Huanay nos circunscribe a la década de 1940 ¿Cómo describiría la situación socioeconómica e histórica de la época en que se ambienta la novela y cómo influye en la trama y los personajes?

Pienso que en la década de 1940-1950, la literatura peruana está en un proceso de un realismo social que trasciende a todas las épocas. Los escritores buscan reflejar la realidad, y la novela se transforma en una tribuna para exhibir esa realidad. La novela se convierte en un espacio para denunciar las situaciones de pobreza, de discriminación, de hambre. Entonces, el realismo social se justifica en la medida en que los artistas de la época se presentan como una alternativa de denuncia, y es precisamente esta tendencia la que aborda Julián Huanay en su obra.

Es importante destacar que, en la década de 1930, los sindicatos mineros en el país eran muy fuertes; eso lo trabajo en *Discursos del socavón*. Dichos sindicatos anhelaban la creación de una federación minera. Efectivamente, al interior, estaba

liderada por ideas izquierdistas y posteriormente apristas. Sin embargo, más allá de las corrientes políticas, creo que lo fundamental es mostrar la realidad y crear conciencia en la población y especialmente en los obreros. Así, la novela no se limita a ser solo un instrumento de denuncia, sino también de experiencias de vida y que se convierte en una lectura que sensibiliza y genera conciencia en los lectores.

8. ¿De qué manera la novela de Huanay ha impactado en la comprensión moderna de la historia laboral infantil en las regiones o lugares en las que se desarrolla?

Esto es importante. Un ejemplo palpable es la novela minera boliviana, la cual tiene muchas experiencias sobre el trabajo infantil, como el caso de los pallaris, que son quienes muelen el mineral. En el contexto peruano, la presencia de niños no es una exageración. Desde la época de la Cerro de Pasco Corporation, han ingresado a trabajar en las minas. Los que muelen los minerales son los llamados pallaqueros, y estaban conformadas por grandes grupos de niños y de adolescentes entre los 12 y 14 años. La participación no se limitaba solo a los niños, sino que también involucraba a mujeres dedicadas a la ardua tarea de demoler el mineral, una labor reconocida como una de las más difíciles.

Considero que Julián Huanay no exagera al describir la experiencia de moler el mineral, destacando cómo las manos se escarchaban y quedaban llenas de heridas. Entonces, la novela, aparte de denunciar, construye la imagen de la explotación del trabajo infantil que ha existido en el país. Considero que por ese lado está el mérito de la novela.

9. ¿Por qué cree usted que Lima producía una imagen encantadora en los personajes infantiles de *El retoño*?

Eso tiene que ver con el proceso de la migración, que en el país se ha acentuado más a partir de los años de 1950. Se pensaba que Lima era una ciudad paradisíaca, la ciudad jardín, la ciudad donde se aspiraba el trabajo. Este proceso empieza en la década del 20 y 30. Personas destacadas y con la capacidad de hacerlo se trasladaron a Lima, regresando realizados a sus comunidades de origen. Numerosas novelas agrarias abordan este tema, describiendo una geografía o un país en crisis, especialmente en relación con la agricultura, como se ilustra en *La Noche Infinita* de Miguel de la Mata. Ante la falta de oportunidades en el campo, la alternativa era migrar a Lima, que se

presentaba como un lugar paradisíaco. A partir de los años 50, este proceso de migración masiva hizo que grupos provincianos se establecieran en Lima. Sabemos cómo la denomina después Salazar Bondy como “Lima la horrible”, precisamente por la expansión de estos grupos de migrantes.

Juanito Rumi personifica la idea que se promovía en las provincias: abandonar el pueblo para buscar prosperidad en Lima. Aunque muchos han llamado a *El retoño* "la novela de la migración", el autor revela, a través del personaje de Juanito, cómo esta perspectiva de mejora y prosperidad fracasa en la novela de corte social realista. La ansiedad por encontrar un paraíso se ve frustrada en casi todas las novelas, porque la realidad no cumple con las expectativas. En el contexto de Juanito, su búsqueda termina al acabar en el hospital enfermo de paludismo.

10. ¿Considera usted que la novela presenta de manera precisa la dinámica social y económica de la época en la que se desarrolla? ¿Por qué sí o por qué no?

Considero que sí, desde el lado de la perspectiva ideológica del autor, Huanay abraza la tendencia de izquierda y su obra refleja esa inclinación política. Pero la tendencia política no le resta méritos literarios a la novela. Eso es lo que hay que rescatar en *El retoño*. Esta tendencia literaria trasciende la situación ideológica.

La novela narra la historia de un niño con comportamientos adultos que pasa por numerosas dificultades y obstáculos. Sus actitudes, su trabajo en La Oroya y su desempeño posterior en las minas de Morococha y en la hacienda Montesclaros, muestran aspectos importantes de esta tendencia literaria. En este sentido, las revelaciones literarias de la novela son muy importantes. Y una de las cosas que rescato son las revelaciones del mundo minero. Por ese lado, yo juzgo de que efectivamente, *El retoño* es una novela que se inscribe dentro de la novela minera por sus grandes revelaciones que se dan al interior de la mina. Aunque quizás el autor no se ha propuesto eso, la novela, para ser 1950 ofrece las primeras imágenes del mundo minero que se dan a conocer.

11. ¿Cómo cree que el periplo que atraviesa Juanito Rumi impacta en el desarrollo de los diversos tópicos que se abordan en la novela, como la migración, la marginación, el racismo, la infancia, entre otros?

Durante la entrevista, he ido destacando el viaje de Juanito Rumi, quien migra por una necesidad. A medida que avanza la historia, la imagen mental de Lima como una ciudad paradisíaca se desvanece y su visión de la comunidad de Ayla chocará frontalmente con todas las cosas que le sucederán más adelante. La Oroya se presenta como un centro minero con una dinámica infantil distinta, mientras que Morococha se presenta como un campamento. Sin embargo, Lima parece ser una vorágine inabarcable, similar a la imagen de Ribeyro en *Los gallinazos sin plumas*. La incertidumbre del entorno se ilustra con la metáfora de una boca gigantesca sin rumbo fijo. Entonces, lo que percibo en esta novela es cómo esa imagen de ciudad paradisíaca construida en la mente de Juanito Rumi, al final se va desmitificando para mostrar la cruda realidad que son los espacios que narra Huanay.

La novela de Huanay en esencia desmitifica la idea original de Juanito Rumi de una ciudad paradisíaca. La narrativa socialrealista se basa en la práctica de captar, relatar y mostrar la realidad, buscando la credibilidad para que los lectores comenten lo ocurrido en determinado lugar. Juanito Rumi es un ejemplo de la experiencia personal de muchos niños que, como él, se ven obligados a migrar. Partiendo de la tendencia sociológica de Goldman, la novela muestra cómo las experiencias individuales se colectivizan. Por eso, no solamente existe el Juanito Rumi de la novela, sino que cuántos Juanito Rumi existirán en el país con este proceso, que han dejado su tierra y se han ido a la ciudad de Lima, pero que jamás han podido realizarse. Esa es una de las claves de las imágenes que el autor se ha propuesto con esta novela.

12. ¿Por qué es importante en *El retoño* el tratamiento de la dicotomía campo-ciudad? ¿Cómo repercute dicha dicotomía en la experiencia de Juanito Rumi?

Aquí también hay ese choque entre el campo-ciudad. Juanito Rumi proviene de una comunidad agraria, y a medida que avanza a la ciudad, experimenta un choque cultural significativo. Inicialmente, le resulta difícil adaptarse, pero su ansiedad de supervivencia le permite superar estas adversidades. Y esto aquí se filtra.

La novela revela una gama de solidaridad entre todos los otros personajes. Si se revisa en la novela, entre héroes y antihéroes, que podría ser una tendencia muy interesante en estudiar, todas las personas que se solidarizan con Juanito Rumi son obreros, son personas comunes como él. Sin embargo, quienes se ponen indiferentes y en su contra, son los encargados de la empresa, los capataces, las otras personas que representan a

los grupos de poder. Ellos son los antihéroes que se comportan mal. Para el autor, esta dicotomía funciona, quienes se solidarizan son gente del campo que han llegado como Juanito Rumi a trabajar a las minas o a las haciendas. Por otro lado, los residentes urbanos, que han crecido en la ciudad, representan un choque frontal de costumbres andinas, agrarias y ganaderas, a las cuales Juanito Rumi está arraigado. Es una confrontación entre dos formas de vida, donde las tradiciones andinas parecen chocar con las formas de vida citadina.

Implícitamente, el autor está diciendo que esa construcción imaginaria que se tiene sobre Lima, la ciudad jardín, en el fondo, no es adaptable para un niño del campo. Eso nos está diciendo donde los que proceden del campo, son más solidarios, más humanos y gente más fraterna. En cambio, los que viven en la ciudad, son egoístas e indiferentes al sufrimiento de los niños.

13. ¿De qué modo el realismo social de Huanay puede generar conciencia y empatía en los lectores sobre las cuestiones sociales que el autor aborda en sus escritos?

Pienso que es una novela que responde a la época. Su formación de Huanay ha sido una formación obrera, reivindicativa, ha participado incluso como político. Su vida ha estado muy ligada a los movimientos obreros, y su tendencia está por ahí. Definitivamente, escribir bajo el enfoque del socialrealismo en la actualidad podría presentar numerosos desafíos. Sin embargo, retrocediendo a su época, creo que Huanay ha escogido la novela como una tribuna de la reivindicación social y para denunciar las injusticias sociales que existen en el país hacia los niños. Por esa postura ética, creo que es rescatable y vigente la novela de Julián Huanay.

No podemos decir que el socialrealismo es malo por ser una tendencia pasada. Efectivamente, hubo una tendencia hegemónica, pero como ya lo he dicho, todavía existen historias de niños como la de Juanito Rumi que piensan que con irse a una ciudad para buscar prosperidad. Y esa es la tendencia de los pueblos jóvenes. No olvidemos que Lima se sigue incrementando de más provincianos con esas ganas de triunfar, y en una de esas historias quizás estará presente la vida de Juanito Rumi.

14. ¿Cómo percibe usted la migración desde las provincias y su impacto en la sociedad actual en términos de otredad?

Efectivamente, la migración no es un problema exclusivo del Perú, es un problema latinoamericano e incluso europeo. En la actualidad, siempre se construyen ciudades paradisíacas. Estados Unidos para los latinoamericanos, Francia para los pueblos marroquíes, o Estambul para los árabes. Entonces, esto de la migración es un problema mundial. Entonces, yo no podría decir que este tema, en la actualidad, se haya agotado. De modo que seguirán surgiendo novelas de la migración con otros problemas, pero casi la mayoría está apuntando en que esa sociedad, construida imaginariamente de prosperidad, ese lugar paradisíaco, en el fondo es una imagen literaria, pero que en la realidad no se cumple y se frustra.

En la mayoría de las novelas, se construye una imagen de felicidad que rara vez se alcanza en su desarrollo. Es que eso es coherente con lo que históricamente se produce. Y tendríamos que repasar las novelas de migración en el mundo y casi todos apuntan a esa tendencia. Sin embargo, otra es la tendencia evidente en aquellos que, provenientes de provincias, han logrado superar los desafíos y posicionarse en Lima.

No debemos olvidar que hoy en día Lima es la principal provincia del país. Es interesante notar que aproximadamente el 80 al 90% de sus habitantes ya no son limeños auténticos. Todos tenemos raíces andinas, amazónicas o aymaras, incluso aquellos cuyos padres o abuelos nacieron en Lima provienen en su mayoría de provincias. Esta realidad se aplica a todos nosotros. Por eso, es esencial comprender cómo este fenómeno ha moldeado el rostro de la ciudad actual.

Cuando era niño y viajaba a Lima, estaba perenne la discriminación por ser identificado como serrano, tal vez por mi rostro colorado u otros rasgos. Sin embargo, hoy en día, al caminar por el centro de la ciudad, es difícil distinguir quién es amazónico o serrano, ya que prácticamente todos compartimos el rostro mestizo y andino del país. Eso es una tendencia que hay que ver, y creo que la nueva novela, ojalá, enfoque este problema. No he leído todavía narrativas como esta, pero supongo que surgirá toda esta gran problemática que se está viendo en el país.

## Entrevista al Sr. Carlos Huanay Olivos (sociólogo, músico, artista plástico y poeta)

1. ¿Cómo define usted las RSI y por qué sería importante analizarlas en *El retoño*?

Las representaciones sociales de la infancia son importantes porque tienen una fundamental trascendencia para abordar el estudio y el entendimiento de la obra de mi abuelo, ya que los personajes son niños. Esto es crucial debido a que estas representaciones sociales son las concepciones con las cuales los protagonistas y los niños en general se relacionan con la sociedad y su entorno. Las representaciones actúan como mediadores en la sociedad en la que los niños están comenzando a desenvolverse.

2. ¿Cuál es su apreciación sobre las posibles diferencias en las RSI presentes en un niño como Juanito Rumi frente a un niño en situación privilegiada?

Indudablemente, son insoslayables a la vez de innegables, porque en un país como el nuestro, especialmente en un contexto como el de la novela, que es anterior a la reforma agraria, éramos un país colonial y prácticamente feudal. Algunas características, en muchos casos, se mantienen en la actualidad en cuanto a la mentalidad y la representación subjetiva.

En esa época no solamente correspondían a la cultura y al condicionamiento social, sino que eran básicamente un ordenamiento de hecho. Eran un orden que estaba manifiesto en todos los aspectos de la vida social, una jerarquización que era asfixiante y estaba presente en todo. Entonces, dependiendo del lugar que ocuparas en esa pirámide social, esos condicionamientos iban a estar muy presentes y te iban a afectar más o menos. Como bien lo dijo Vallejo cuando abordó esta temática infantil en *Paco Yunque* (1951), es una cadena de dominación e ineludible, porque estaba presente en esa época más que nunca. Principalmente en un personaje tan vulnerable como un niño huérfano.

3. En la parte final de la novela, cuando a Juanito Rumi lo llevan al hospital Dos de Mayo junto a otros peones para ser tratados del paludismo; al momento en que Juanito recibe sus medicamentos, en el paquete se lee la siguiente inscripción: “Sulfato de soda. Dosis para adultos”. ¿Por qué Huanay pone énfasis en ese mensaje? ¿Qué interpretación le genera?

Pienso que es algo absolutamente intencional, porque te hace ver de una manera artística de que la niñez, como etapa del desarrollo humano, es negada. Y sobre todo, no se la tiene en cuenta para nada, cuando se trata de los grupos desfavorecidos. Hay que considerar que, durante ese contexto, no había pediatría y tampoco un tratamiento especial para los niños. Eso es completamente negado en aquel tiempo. Entonces, a pesar de que él era un niño, ese entorno social negaba cualquier tratamiento especial o consideración que tuviera la infancia cuando se trataba de niños pobres, niños desfavorecidos o niños migrantes.

4. ¿Qué papel desempeñan los estereotipos y prejuicios en la novela? ¿Cómo afectan las relaciones entre los personajes?

En una sociedad como la nuestra, los estereotipos corresponden directamente a las mentalidades, porque se solidifican en el trato, en la convivencia social, en las relaciones sociales. Se vuelven prácticamente en los vasos comunicantes de la sociedad, porque responden directamente a una sociedad que tiene una organización discriminatoria, clasista y racista. Eso se mantiene en nuestra contemporaneidad, pero en esa época era prácticamente percibido como un orden natural. Ahora es algo tácito, soslayado, oculto, soterrado, que aparece en los momentos de crisis. Por eso, actualmente ese sustrato mental enfermizo solo se manifiesta en lo controversial.

Entonces, esos estereotipos están ahí y de alguna manera hacen que funcione la sociedad. También hay un detalle que es importante, que la humanidad se filtra a través de ese condicionamiento social. Es decir, si hay algo de lo que podemos ver en la novela *El retoño*, es que la ternura, la solidaridad, erosionan y trascienden ese orden injusto. Entonces, la inocencia de los niños, su solidaridad y su alegría, rompen de alguna manera ese condicionamiento jerárquico y crea espacios donde pueden vivir su infancia, ya sean breves o cortas.

5. ¿Qué opinión tiene sobre la aparición o acentuación de las representaciones sociales estereotipadas al producirse el encuentro con el *otro*?

Eso forma parte de la dinámica social, de los estereotipos y subjetividades. Siempre son condicionamientos de cualquier relación social, pero ante esto siempre surgen las posibilidades de comunicación humana. Por ejemplo, en un primer momento, los trabajadores de la costa pueden rechazar a los trabajadores migrantes de la sierra; sin

embargo, durante este desencuentro, condicionado por los estereotipos, podría ser superado durante la convivencia social, estableciéndose vínculos más humanos y amicales.

Por lo tanto, los estereotipos están presentes, sobre todo en una sociedad anterior al proceso de la reforma agraria. Este es un proceso socialmente importante, económicamente puede ser discutible, pero en cuanto a su repercusión en la estructura de la sociedad peruana, hubo un cambio antes de la reforma agraria. Existía el vasallaje, el feudo; era la condición normal. El gamonal ejercía prácticamente una soberanía casi feudal en su hacienda. Todo eso era percibido como algo normal y establecido como el único orden posible. Al estar la novela ambientada en esa época, las barreras sociales eran más fuertes, más grandes, pero ante eso siempre se remarca la solidaridad y el vínculo humano como la forma de trascender ese condicionamiento, arbitrario, jerárquico e injusto en última instancia.

6. ¿Cómo evoluciona la percepción de los personajes hacia “*el otro*” a lo largo de la historia? ¿Qué encuentro armonioso podría destacar?

Desde mi perspectiva, el momento más significativo es el nacimiento de la amistad entre los niños durante su etapa preadolescente, mientras trabajan y comparten experiencias. Aquí, aquellos con más experiencia incorporan a Juanito Rumi al grupo, aunque inicialmente haya un pequeño rechazo al pensar que era un *comeaguas*, aquel guardaba cosas para sí mismo. Por eso, aquí también hay una sanción al egoísmo. El rechazo es superado cuando Juanito Rumi explica que no era ningún *comeaguas* y que simplemente se le había perdido su dinero, lo que aclara la situación y fortalece los vínculos. Los niños incluso lo llevan donde una señora para que le fíe comida, y esta señora les da algunos preceptos morales de manera coloquial y cotidiana.

Son episodios muy bonitos, como cuando Juanito Rumi recibe sus primeros pagos y disfruta de golosinas desconocidas, así como los diálogos sobre el futuro donde los niños comparten sus planes, como uno de ellos, que quería ser chofer. Aunque son niños, muestran una visión realista de la vida; ya saben lo que pueden esperar y a qué podrían aspirar.

7. Aunque la novela no menciona fechas, se puede inferir que Julián Huanay nos circunscribe en la década de 1940 ¿Cómo describiría la situación socioeconómica e

histórica de la época en que se ambienta la novela y cómo influye en la trama y los personajes?

Definitivamente, es la época de la primera ola migratoria, que se da a mediados de los años cuarenta. Este proceso está marcado por la pobreza, la falta de trabajo, particularmente en el Ande y en la costa también. Esto provoca que se produzca esa masiva migración, que es la base de lo que debería ser el Perú actual, un impacto que todavía estamos muy lejos de conseguir: la unicidad esperable en una nación. Sin embargo, ahí están los primeros elementos sociales y culturales, y sobre todo que la novela *El retoño* narra ese proceso con detalle, desde la perspectiva de un niño, desde su pequeño pueblito, hasta la llegada a la costa, que era el territorio soñado de la mayoría de migrantes, y aún más para un niño.

8. ¿Por qué cree usted que Lima producía una imagen encantadora en los personajes infantiles de *El retoño*?

Indudablemente hay una gran oposición entre lo occidental y lo autóctono. Hasta ahora siguen siendo elementos que forman parte de las representaciones sociales del peruano en general. Aunque la modernidad ha llegado a numerosos lugares urbanos en la sierra, persiste una diferencia cultural, y en Lima, la orientación hacia lo occidental, considerado como sinónimo de desarrollo, ha perdurado.

La sierra siempre ha estado más ligada a lo rural, a lo autóctono y también a diferencias culturales muy marcadas; la idiomática es la principal, y es bastante grande. Superar esa barrera idiomática representa un gran avance para quienes migran. En esencia, esa es la gran diferencia cultural aunada al progreso, la modernidad y la máquina. Nos referimos a la época posterior a la Segunda Guerra Mundial. Todo este progreso ha generado una fascinación, especialmente a través de las historias de aquellos que viajaron a Lima y luego regresaron a sus pueblos. Esto hace que la gente, especialmente los niños, miren a Lima con ojos encandilados, como si fuera un lugar soñado, una especie de arcadia.

9. ¿De qué manera la novela de Huanay ha impactado en la comprensión moderna de la historia laboral infantil en las regiones o lugares en las que se desarrolla?

No he estudiado el tema, pero tengo referencias de algunos amigos que conocí en la universidad y que son de La Oroya. Por ejemplo, me comentaron que *El retoño* forma parte de las lecturas obligatorias de las escuelas de La Oroya, porque gran parte de los niños se desarrollan en un centro minero; entonces muchos de ellos crecen leyendo *El retoño*. También, en cierto momento, en los años sesenta o setenta, en Rusia, publicaron la novela y formó parte de los textos de lectura en los colegios, debido a que fue traducida al idioma de dicho país.

10. ¿Por qué es importante en *El retoño* el tratamiento de la dicotomía campo-ciudad? ¿Cómo repercute dicha dicotomía en la experiencia de Juanito Rumi?

Esa dicotomía representa la esencia fundamental en nuestro Perú, y lo era aún más en el pasado, ya que, al ser una dicotomía no solo socioeconómica entre el campo como productor central y la ciudad como consumidor o centro de elaboración de productos terminados o importación, también constituye una diferencia cultural esencial. El campo, de alguna forma, produce un tipo de persona; hay una mayor comunión con la naturaleza. Recuerdo que el sociólogo Franco hablaba mucho de las representaciones y espacios temporales; en los Andes, transcurre el tiempo más lento, mientras que en la ciudad es más rápido. En cuanto a esa dicotomía y cómo influye en el desarrollo de la trama de *El retoño*, es importante porque la novela detalla esa transición, la transformación de un niño de los Andes en un ciudadano. Es toda una transformación de aspiraciones, tránsito y concepciones sociales.

Es claro que en todo migrante las representaciones sociales van cambiando de acuerdo a cómo cambia el entorno y *El retoño* tiene también esa cualidad, de detallar este proceso. //Hay críticos literarios que mencionan que ese proceso lo llevan a un proceso de proletarización al niño// El detalle es que, simplemente, si nos ponemos desde un punto de vista absolutamente realista, pues el proceso es el que han experimentado la mayoría de migrantes; es algo común. *El retoño* no está forzando ninguna situación, todo es simplemente describir un proceso que se ha vivido en miles de personas y miles de vidas, entonces era lo más normal, lo más común que ocurriera. Esa proletarización formaba parte del cambio de un entorno rural y normal, así que era casi inevitable.

11. ¿Cómo percibe usted la migración desde las provincias y su impacto en la sociedad actual en términos de otredad?

La otredad es vivida de otras maneras, teniendo en cuenta que el Perú sigue manteniendo una mentalidad colonial y con un enfoque caricaturesco, porque en un país mestizo como el nuestro, que sigan existiendo estas concepciones es bastante retrógrado y curioso. En aquellas épocas, el contraste era significativamente más pronunciado, ya que los migrantes a menudo llegaban sin dominar completamente el idioma español. En Perú, especialmente en Lima y en los centros urbanos, prevalecía una mentalidad colonial completamente negacionista hacia la cultura del Ande. Me estoy refiriendo al período de la República Aristocrática. Como dijo Manuel González Prada, «la aristocracia en el Perú suena graciosa». Por ello, aludiendo a las mentalidades, eso era lo que se mantenía y lo que se imponía.

En la actualidad, los desafíos sociales que enfrentamos evidencian la persistencia de prejuicios arraigados. Sin embargo, es innegable que gran parte de nuestra cultura se ha forjado a raíz de las migraciones. Un claro ejemplo de esto son las migraciones entre las décadas de los cuarenta y setenta, que han dado lugar a una cultura híbrida. En la actualidad, la capital alberga diversas identidades que lamentablemente, no logran entablar una comunicación fluida. Un caso emblemático es la cultura chicha, destacada por los sociólogos en la década de 1980. Aunque actualmente se le trata con un tono despectivo, los elementos inherentes a esta cultura, como la música chicha, la informalidad y el florecimiento de los sectores emergentes, contribuyen a diversificar el panorama cultural de Lima. La ciudad se presenta casi como un mosaico en el que las distintas facetas convergen, pero no logran integrarse completamente. Los migrantes, aunque a veces son vistos como ajenos, ocupan en ciertos casos espacios intermedios que, al mismo tiempo, preservan las diferencias culturales. Estas diferencias persisten a pesar de la presencia de puntos de encuentro, evidenciando la complejidad y diversidad de la realidad cultural limeña.

12. ¿De qué modo el realismo social de Huanay puede generar conciencia y empatía en los lectores sobre las cuestiones sociales que el autor aborda en sus escritos?

Nos ubicamos en un ámbito estrictamente artístico; el arte tiene esa capacidad de vislumbrar el arte literario cuando está bien hecho, construido, tiene sustrato humano y está fundamentado en valores humanos eternos; definitivamente, causa un impacto en el lector, en el público, en la sociedad. Por ejemplo, la obra de mi abuelo no ha tenido la difusión que debería tener. A pesar de todo, se mantiene viva y vigente. Lo he podido

constatar en el homenaje que se le dio en la Casa de la Literatura Peruana. Estuve presente y el auditorio estuvo lleno, sobre todo de niños, cuya mayoría eran escolares; incluso hubo gente de pie.

La obra sigue siendo relevante y lo será en el futuro, ya que nos muestra, como su título indica, la persistencia y tenacidad de la vida humana a pesar de cualquier contexto adverso. A través de valores universales como la solidaridad, el trabajo y el esfuerzo, así como mediante la fuerza de la inocencia, la obra destaca cómo la vida humana puede sobreponerse a la adversidad social. Además, realiza una crítica específica al abuso de un sistema hacia la infancia, una problemática que no es exclusiva de Perú, sino que afecta a varios países que aún luchan contra este problema. Incluso en la actualidad, donde la infancia enfrenta nuevos y mayores peligros debido a la diversificación de los mensajes a través de la tecnología. Por eso, la obra destaca que la infancia sigue siendo en muchos aspectos indefensa y vulnerable. En este sentido, *El Retoño* nos hace reflexionar sobre la importancia de la infancia y resalta la necesidad de valores humanos para superar los desafíos sociales.

### **Entrevista al Dr. Rommel Plasencia**

1. ¿Cuál es su apreciación sobre las posibles diferencias en las RSI presentes en un niño como Juanito Rumi frente a un niño en situación privilegiada?

La novela de Huanay es una novela autobiográfica. Es el mismo alter ego del autor. Y no lo compara con un niño privilegiado. Eso lo hace Vallejo con Paco Yunque. Lo que te puedo responder es que Julián Huanay proyecta en sí la infancia de los niños del Valle del Mantaro. Y dentro de esos niños hay una disrupción. Qué es la etapa niño que no lo menciona porque migra a Lima. Y en ese tránsito va pasando por distintas etapas y lugares. El niño bebe del cariño y la solidaridad de los trabajadores. Sobre todo, en el área minera.

2. En su artículo “La representación de la minería en cuatro narradores andinos”, usted menciona que lo valioso de *El retoño* es la sentida interpretación infantil y una innovación del ángulo visual de la narración. ¿Por qué considera que Huanay eligió

utilizar la imagen del niño migrante como narrador y personaje principal para llegar a esa sentida interpretación infantil en la historia?

Hay varias respuestas y una de ellas tomo del Dr. Baquerizo, ya que él realizó unos ensayos sobre Julián Huanay. Él menciona que hay un desdoblamiento problemático. Por un lado, es un niño que recorre el valle del Mantaro hacia Lima, y goza de la solidaridad obrera. Es una idealización del mundo del trabajo. Y por otro lado, el autor adulto juzga e interpreta la realidad como un adulto y hay una transferencia hacia Juanito Rumi.

Huanay como un pionero de la literatura infantil y también como pionero de la literatura proletaria, escribe en una época donde estaba muy acomodado y coherente, el mundo socialista y el mundo capitalista. Entonces, todos los ideales del mundo socialista, sean o no del marxismo, sea anarquismo, bolchevismo o socialdemocracia que es el mundo. Lo tiene tan planificado Huanay, que es eso lo que el niño encuentra. Va a un centro fabril como La Oroya o Morococha y encuentra solidaridad. Mientras que, en la ciudad, encontraría hostilidad y egoísmo.

3. En la parte final de la novela, cuando a Juanito Rumi lo llevan al hospital Dos de Mayo junto a otros peones para ser tratados del paludismo; al momento en que Juanito recibe sus medicamentos, en el paquete se lee la siguiente inscripción: “Sulfato de soda. Dosis para adultos”. ¿Por qué Huanay pone énfasis en ese mensaje? ¿Qué interpretación le genera?

Lo que se me viene a la mente es que el mundo de ese momento no pensaba en los niños. No había medicación infantil y la solución era bajar la dosis que se le daba a un adulto. No existía como ahora, en la pediatría moderna, medicación específica para niños. Otra interpretación puede ser la precariedad de un hospital público. No hay que olvidar que el Hospital 2 de Mayo, que por su ubicación tiene un aliento muy popular y migrante. Por eso, Fernando Cabieses Molina creó un consultorio de síndromes culturales, para que los migrantes que tienen síndromes culturales como el mal de ojo o mal de chacho sean tratados por un especialista, que no es el médico occidental, sino un curandero. Son esos males que un médico moderno vería negativamente, pero que sí tienen efectos en la salud. Entonces, pensando en eso, Cabieses hizo ese consultorio.

4. ¿Cómo percibe el autor el conflicto generado por las representaciones sociales como un medio de conocimiento para poder acercarnos al *otro*?

Lo primero que podría decirte es que este término proviene de Durkheim. Y es muy profundizado en la sociología francesa a tal punto que los Annales, que es una escuela historiográfica, para entender el mundo de las supersticiones y todo el sistema ideológico de la Edad Media o del Antiguo Régimen, utilizan este concepto de Durkheim para trabajar imágenes. Entonces, las representaciones sociales son un conjunto de ideas, prejuicios e imágenes que flotan en una determinada sociedad y se reproducen a través de muchos mecanismos, la educación, la tradición oral o políticas oficiales.

Como decíamos, Julián Huanay parte de una cosmovisión socialista, y supongo que ahí el personaje de su novela corta es el futuro. Siempre en sociedades que anhelan un cambio, ven en el niño como el potencial porque representa lo puro, el único vehículo posiblemente eficaz de transformación. Rememoro la película Los gritos del silencio (1984) que narra una escena de la guerra de Camboya donde Khmer Rouge [Jemeres Rojos] que fue una dictadura sanguinaria. Hay una parte donde el Khmer Rouge ya ha controlado Camboya y educan a un niño. Entonces el maestro dibuja a un papá y una mamá y le da la tiza al niño y el niño hace la tarea correcta, rompe los vínculos. Es decir, los padres eran el viejo régimen y el niño era el año cero para la ideología del Khmer Rouge. El niño era el único sujeto que era puro para asimilar la revolución, hasta el punto que a los niños los ordenaban para que ejecuten a los adultos, porque eran puros. Era el año cero de la revolución entonces posiblemente los niños y también para todos los proyectos autoritarios como el fascismo utilizan a los niños y los educan desde temprano.

5. ¿Qué opinión tiene sobre la aparición o acentuación de las representaciones sociales estereotipadas al producirse el encuentro con el *otro*?

En antropología, se reconoce que, desde que el ser humano evolucionó hacia el Homo sapiens, ha tendido a formar grupos y percibir a otros grupos como diferentes. A medida que las sociedades se vuelven más complejas, aquellos que tienen el poder de crear leyendas y mitos a menudo se autodenominan como los guerreros supremos o los verdaderos habitantes de la tierra. Esto se refleja en diversas culturas, como en la

Amazonía, donde los asháninkas trazan su origen desde el pájaro paucar, considerándose a sí mismos como los verdaderos asháninkas.

Esta tendencia a ver a otros como diferentes también se observa en la obra de Levi-Strauss, quien destaca la reciprocidad como un elemento crucial en las sociedades. Grupos con similitudes lingüísticas practican la reciprocidad, mientras que con grupos más diferentes, surge la pequeña guerra o la apropiación. Este fenómeno de percibir a los demás como distintos es una constante en la historia de la humanidad; incluso los Mayas consideraron a los europeos como "teules" y, en cierto momento, llegaron a cuestionar si eran dioses.

La obra de Todorov aborda un punto interesante al cuestionar la afirmación atribuida a Levi-Strauss sobre la percepción europea de la humanidad de los pueblos indígenas. Según este planteamiento, mientras los europeos debatían sobre la naturaleza de los pueblos indígenas, discutiendo si éramos humanos o no, y luego explorando la cuestión de si poseíamos alma y, por ende, la capacidad de comprender los misterios religiosos, se tomó la decisión de prohibirnos el acceso al sacerdocio.

El texto sugiere que los americanos adoptaron una postura más pragmática frente a estas discusiones teológicas y filosóficas. Se relata un episodio en el que los americanos, asesinaron a un europeo en la playa, tomaron una medida directa y concluyeron que no era humano como ellos al verlo descomponerse. Esta acción precipitada, según el relato, les permitió adelantarse siglos en la comprensión de su propia identidad frente a la visión europea.

El estudio de Gordon Allport en, *La naturaleza y el prejuicio* (1954), arroja luz sobre la persistencia de los prejuicios en la sociedad. Allport compara el prejuicio con la retina: mientras más luz se arroja sobre él, más se contrae. Este fenómeno es evidente en la sociedad peruana contemporánea, polarizada entre distintos grupos que, a pesar de las razones presentadas, se aferran a sus prejuicios. El tema del prejuicio también se manifiesta en las representaciones culturales, como el mito del *pishtaco*, que ha evolucionado a lo largo del tiempo para reflejar cambios en el poder y la percepción. Antes este era representado como el hacendado, blanco, con botas y látigo, símbolo del poder rural, esto antes de la Reforma Agraria. Ahora es representado como el ingeniero foráneo y blanco. Estas representaciones, también llamadas mentalidades o

imaginarios, juegan un papel crucial en la forma en que las sociedades construyen y mantienen sus identidades. El trabajo de sociólogos como Gonzalo Portocarrero, quien exploró las mentalidades populares en la sociedad peruana, destaca la importancia de comprender y abordar estos prejuicios arraigados para lograr una sociedad más inclusiva y justa.

6. Aunque la novela no menciona fechas, se puede inferir que Julián Huanay nos circunscribe en la década de 1940. ¿La novela le sugiere a usted alguna crítica o comentario sobre el sistema económico o político de la época en la que se desarrolla?

Claro, está la gran oposición que va, como yo mencioné en mi artículo, que va a marcar a la generación de intelectuales jaujinos. Lo que alguien ha llamado la escuela jaujina, cuyo último representante es Edgardo Rivera Martínez. Es la dualidad entre las comunidades campesinas prósperas y autónomas. En el Valle del Mantaro, a diferencia de otras áreas de la sierra, las haciendas fueron escasas, en comparación con otras comunidades. Para muchos, como Arguedas, y otros antropólogos, sociólogos e historiadores posteriores, esto podría haber generado una economía más dinámica. Debido a la ausencia de tutela por parte del hacendado, la falta de relaciones serviles y la inexistencia de una cultura de sujeción, se experimentaba una mayor libertad entre los Huanca. Esto, según algunos expertos, pudo haber contribuido al desarrollo de una dinámica económica más robusta, y generado esa economía mercantil tan próspera, que hoy es el signo del Valle del Mantaro, que es Huancayo, la ciudad más moderna en la sierra peruana y Junín, el departamento con índices más altos, dentro de la sierra peruana.

Entonces, esa dualidad entre comunidad autónoma, frente a algo que estuvo presente hasta hace algún tiempo, que es la instalación en la sierra central de la Pasco Cooper Corporation, que fue una de las empresas más grandes en su momento. Esta dualidad se manifiesta entre las comunidades autónomas, donde el campo es símbolo de pureza, en contraste con la mina, que representaba contaminación, enfermedad y explotación, pero también generaba ingresos, ya que ambos aspectos no estaban completamente separados. Muchos comuneros eran mineros, y el dinero que ganaban desempeñó un papel crucial. En las décadas del treinta y cuarenta, la disponibilidad de dinero era limitada, por lo que los ingresos que obtenían eran de gran importancia. Utilizaron este capital para fortalecer y desarrollar sus comunidades, invirtiendo en la construcción de

viviendas en Huancayo y proporcionando educación para sus hijos. Entre los beneficiarios de esta inversión, se encontraban varios profesionales destacados, como Cleo Bonilla, un historiador y antropólogo sanmarquino. Gracias al sacrificio y esfuerzo de su padre, quien era minero y originario de Ataura, Cleo pudo estudiar en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. De ese modo, varios profesionales llegaron a estudiar en esta casa de estudios, porque sus padres eran mineros, y gracias al salario, podían costear sus estudios, cosa que no pasaba en la sierra norte o sierra sur.

Entonces, en esa dualidad, también había una complementariedad, que también ha sido estudiada, no solamente era, te doy dinero y esa remesa la mandó a mi familia en el campo, la comunidad, sino también era otro tipo de trasvase, ideas sindicales, por ejemplo. Mariátegui lo mandó a Jorge del Prado, un dirigente comunista arequipeño, para que arme los primeros sindicatos clasistas en la sierra central. Eso lo relata Flores Galindo en su tesis de bachillerato.

Vi un texto en una feria del libro en letras de una historiadora pasqueña, que ha hecho un doctorado en San Carlos, en el estado de Sao Paulo, en Brasil, sobre el rol del comunismo en los sindicatos de la sierra central. Comenta que los extranjeros trajeron otras ideas, como el protestantismo. Llegó a Muquiyauyo debido a que los muquiyauyinos que iban a las minas veían que los patronos extranjeros eran evangélicos protestantes. Aún se encuentra la iglesia de madera en La Oroya, que fundaron los extranjeros bautistas.

Otro aporte foráneo fue el saxofón, utilizado por los extranjeros en sus fiestas de jazz en Pasco o en La Oroya. Los mineros del Valle del Mantaro se percataron de este instrumento y decidieron incorporarlo. En la actualidad, una orquesta del centro que no incluya el saxofón difícilmente se considera una orquesta completa. Es importante destacar que este instrumento fue importado y ha ganado una relevancia significativa en la música de la región. Entonces hubo un trasvase de ideas, de percepciones, de imaginarios y de dinero. Pero, a veces, también hubo una crítica del sindicato contra la minera. Ese es el escenario, me parece, que vivió intensamente Huanay, y como no era minero, se fue a Lima como chofer y transportista. Estuvo en el mundo urbano de los servicios en una Lima que empezaba a crecer con las migraciones.

7. ¿Considera usted que la novela presenta de manera precisa la dinámica social y económica de la época en la que se desarrolla? ¿Por qué sí o por qué no?

Mi formación es en antropología, no en literatura, y aunque no soy un experto literario, he explorado diversas polémicas relacionadas con la relación entre la literatura y la sociedad. Un ejemplo notable es la controversia entre Mario Vargas Llosa y Gunter Grass, donde Vargas Llosa se opuso a la idea de que la novela debía ser un retrato preciso de la sociedad. Este debate se extiende a situaciones como la famosa Mesa Redonda, donde los antropólogos y sociólogos criticaron duramente a Arguedas. Sin embargo, es importante reconocer que, aunque la literatura puede ser una forma de hermosa ficción, como menciona Vargas Llosa, siempre se nutre de la experiencia humana. Aquí es donde entra en juego la disciplina conocida como sociología de la literatura. En ocasiones, una obra literaria puede capturar de manera más nítida y conmovedora los problemas sociales que incluso la ciencia social.

La literatura, a pesar de su naturaleza ficticia, tiene la capacidad única de proporcionar una perspectiva profunda y emocional sobre cuestiones sociales. Así que, en mi opinión, la sociología de la literatura es una disciplina fascinante que puede enriquecer nuestra comprensión de la sociedad de maneras que la ciencia social sola no. Es así que, si quiero estudiar los problemas del capital que se instala en tal lugar o cómo el capitalismo hace quebrar a los agricultores o pequeños propietarios, recurro a la novela *Las uvas de la ira* (1939) o a *Qué verde era mi valle* (1939), yo mismo he realizado eso. Por ejemplo, *La guerra del fin del mundo* (1981) es un memorial sobre el mesianismo, que es un tema que estudian en las ciencias sociales. Pero en el caso de Huanay, esto es más urgente porque él es socialista y en su época estaba en boga el realismo socialista.

Esta novela para mí es realismo socialista. A pesar de que uno dice que es literatura proletaria, literatura infantil, literatura de aprendizaje, también la han llamado, pero también es realismo social, porque no olvides que la primera traducción que le hacen a esta novela fuera del castellano es el ruso. Esta novela fue dirigida para los niños soviéticos como una muestra de solidaridad hacia los niños de otras partes del mundo que también sufren.

8. Juanito Rumi atraviesa por distintos trabajos, ya sea como capachero, pallaquero, pañador, entre otros. ¿De qué manera la mención de dichos trabajos en la novela

contribuye a la representación de las enfermedades de la época y la explotación laboral infantil?

Contrario a lo que podría pensarse, tuve la experiencia de trabajar durante algunos meses en la extinta mina Gran Bretaña, que se decía era de capital japonés. Esta mina se ubicaba en la frontera entre Lima y Junín, en la zona de Yauyos. Aunque no estuve en el socavón, sino en la planta, pude observar de cerca la dureza del trabajo minero. Los turnos nocturnos y madrugadas eran la norma, y los mineros que compartían ese espacio conmigo eran de mayor edad, hablo de 1981. Recuerdo que en un cilindro los mineros colocaban algo que ellos conocían y emulaba a una chimenea para poder calentarse. Nos encontrábamos cerca a los 4000 metros de altura y caía helada e incluso nieve. Entonces la minería es un mundo complejo y la literatura o el cine que la ha retratado lo ha hecho en esos términos, de riqueza que no es tuya y de muerte como un salario del miedo.

Cuando exploras la literatura sobre la minería en cualquier parte del mundo ya sea inglesa, española, norteamericana o en otros países, la minería representa eso, muerte, y a la vez necesidad de trabajar, porque se instala en zonas rurales donde la gente no tiene poco. Vive una economía campesina y de repente viene la minería y te da la oportunidad de ganar dinero, pero ese dinero está inmerso en un mundo de peligros. Esto en el mundo andino es más complejo, porque reavivó y alimentó mitos, como el Muqui o el Amaru que vive debajo de la tierra. También permitió, Huanay lo tiene en mente, que esa contradicción hace que el minero sea muy consciente de su condición de clase, sindicatos y partidos políticos.

No debemos olvidar la obra de Richard Adams, un antropólogo que dedicó un libro al Muquiyauyo. En su investigación, Adams destaca un aspecto fascinante: en los años 40, los jóvenes Muquiyauyinos tenían un equipo deportivo llamado "Deportivo Lenin". ¿Cuál es el origen de este nombre? Adams especula que podría haberse derivado de la influencia de los mineros. En ese periodo, muchos de ellos eran mineros hasta la década de 1970, participando activamente en sindicatos como Huarón (Pasco) y Morococha (Junín). A través de estas asociaciones, los mineros entraban en contacto con nuevas ideas y perspectivas.

La minería, según Adams, simboliza una dualidad única en la vida de los Muquiyauyinos: por un lado, representa la dureza y la muerte inherentes a esta ocupación; y, por otro lado, ofrece la posibilidad de obtener ingresos económicos. La vida minera es, sin duda, un camino difícil y desafiante. // Entonces, cómo el trabajo representa en la novela las enfermedades como el paludismo o la bronconeumonía// Creo que, en la literatura de este tipo, siempre se establece un contraste marcado entre el campo y la ciudad. El campo se percibe como purificador, terapéutico y solidario, una creencia arraigada desde la antigüedad que persiste hasta hoy. Existe una tendencia a asociar valores como el veganismo, el vegetarianismo y la ecología con la vida rural, mientras que la industria es vista como contaminante. Es en este contexto donde se sitúa la enfermedad.

Desde la época colonial, el hombre andino ha experimentado desplazamientos forzados a lugares fuera de su jurisdicción, como los yungas que originalmente vivían en la costa. A pesar de estar adaptados a esa región, la llegada de los españoles trastoca todo, llevando a muchos andinos a la costa, donde se encontraron con enfermedades como el paludismo y la buta. Estas enfermedades generaron temor y preocupación entre la población andina, marcando una conexión histórica entre la migración forzada, la exposición a nuevas enfermedades y el ambiente urbano.

En el siglo XX, surgió la imagen de que los habitantes andinos que se trasladaban a Lima, robustos en la sierra, se volvían tuberculosos, posiblemente debido al clima o a la mala alimentación. Sin embargo, esta percepción, según mi experiencia en Pariahuanca, podría ser un mito desactualizado. Una enfermera del distrito rural me aseguró que, aunque hay enfermedades ocasionales como bronquitis, no hay casos de enfermedades infecciosas significativas. Aunque dudé de su afirmación, ella insistió en que cualquier enfermedad presente se había contraído fuera de la comunidad.

La narrativa de la ciudad y la costa devorando a la sociedad andina es antigua. En mi investigación sobre Julián Huanay, un profesor de literatura y escritor huancavelicano, escuché cómo, de joven, se fue a trabajar a Cañete y se maravilló con la abundancia de la costa, pero se enfermó y regresó a la sierra. Esta experiencia refleja la imagen persistente de la ciudad y la costa como devoradoras de la salud de una sociedad acostumbrada a los valles y quebradas del mundo andino.

La obra de Huanay, en este contexto, busca hacer tangible los peligros que enfrentan los migrantes, incluyendo las enfermedades. La narrativa de la muerte y la enfermedad puede ser parte del imaginario de Huanay, pero también sirve para resaltar y dar vida a los desafíos que enfrenta el migrante, incluyendo la exposición a nuevas enfermedades en entornos urbanos y costeros.

9. ¿Cómo percibe usted la migración desde las provincias y su impacto en la sociedad actual en términos de otredad?

Las ciencias sociales son las que trabajaron este tema en los ochenta. Autores como: Hernando de Soto, Matos Mar, Golte y muchos libros emblemáticos nos refieren a la gesta heroica de los migrantes con una mirada positiva. Umberto Eco en su libro *Apocalípticos e integrados (1964)* menciona que los apocalípticos son los que critican la cultura de masas, la telenovela, el folletín porque las consideran cosas vulgares que no ayudan a que lo popular tenga ilustración. Mientras que los integrados la defienden, ya que, a pesar de todo, la modernidad y la industria cultural han acercado a la gente a leer y ver lo que antes en Europa, en el antiguo régimen, era imposible. Los campesinos no leían, los proletarios leían poco, entonces esa idea se ha trasladado para el estudio de la informalidad del Perú. Había apocalípticos, los que criticaban y tenían la razón. En el mundo informal si bien era solidaridad, migración, club regional, también escondía severos límites como la explotación entre paisanos. Sin embargo, tuvieron más fama los integrados, como Matos Mar o Hernando De Soto. Para mí, el mito de la informalidad como un camino de triunfos se terminó con el accidente que ocurrió hace algunos años en el Centro Comercial Nicolini. Allí fallecieron dos jóvenes que trabajaban en unos contenedores, cuyo propietario los encerraba con candados, para que trabajen informalmente adulterando las marcas de los fluorescentes. Entonces no solo era ese acto de la economía informal sino la explotación laboral hacia esos jóvenes que les encerraba bajo llave y murieron ojalá calcinados se desintegraron por alta temperatura. Por lo tanto, ese camino de triunfos de la informalidad tuvo su culminación en aquel episodio.

Matos Mar y De Soto pensaban que el migrante iba a traer un impulso capitalista propio sin ser mercantilista como los empresarios tradicionales que le pedían favores al estado. Ellos solos habían construido transporte informal, vivienda informal y economía informal próspera. En parte es cierto, la mayoría de los distritos tienen gente pujante

pero que no han logrado como otros países que eso democratice y que nuestra sociedad pueda decir, por ejemplo: ¡Yo vine de Huancavelica, tengo mi galería y voy a dar dinero para que seamos mejores! Hace falta la mirada política del empresariado integrador que piense más allá. Es por eso que tenemos el país que estamos viviendo hoy, infestado de delincuencia y de ausencia de valores. En su momento lo positivo fue que cambió Lima para siempre, la mayoría somos los nuevos limeños.

En términos generales, todos somos hijos de migrantes. Me refiero a los llamados 'nuevos distritos', evitando utilizar términos despectivos como 'conos' o 'populares', ya que incluso en lugares como Miraflores hay personas populares. Prefiero llamar a estos distritos emergentes como San Martín, Villa El Salvador y San Juan de Lurigancho, distritos que han experimentado un crecimiento significativo, pero también enfrentan problemas de pobreza y violencia. Aunque no son tan nuevos, como en el caso de San Martín, hay una realidad compleja en estos lugares. Recordando épocas pasadas, en los años ochenta, durante el gobierno de Alan García, el país atravesó una crisis con inflación, pero la gente se unía para superar las dificultades. Surgieron comercios populares a partir de esa situación. Sin embargo, ahora noto una especie de tribalización en la sociedad, estamos viviendo un momento complicado.

La migración ha tenido un impacto profundo, no solo en la demografía sino también en la cultura. Por ejemplo, artistas como Piero Quijano, Polanco y otros, son herederos de la Lima popular, llena de colores y estilos como los de Túpac. La migración ha dejado su huella en el arte, la literatura y el cine. Un ejemplo es Jeremías Gamboa, escritor que, a diferencia de generaciones anteriores, retrata la Lima marginal de lugares como Zárate en lugar de centrarse en áreas tradicionales como Miraflores, como lo refería Ribeyro o Vargas Llosa.

La migración también ha influido en la vida cotidiana. ¿Por qué resistimos a la implementación de un sistema de transporte moderno? ¿Por qué persiste la tradición de que los cobradores de transporte griten todo el día? Esto proviene de nuestras raíces orales y no letradas, muy diferentes a lugares como Santiago de Chile con su metro y líneas numeradas. En el ámbito gastronómico, a diferencia de simplemente etiquetar los lugares como restaurantes, en Zárate dibujamos un Condorito con un plato y decimos: “¡Ah, aquel lugar es un restaurante!”. Esta peculiaridad refleja nuestra conexión con un

origen rural y oral. Aunque pueda resultar en cierto desorden, también puede considerarse como una característica positiva que nos define.

10. ¿De qué modo el realismo social de Huanay puede generar conciencia y empatía en los lectores sobre las cuestiones sociales que el autor aborda en sus escritos?

Considero crucial que, desde la infancia, los niños comprendan que el mundo va más allá de su entorno inmediato. Es común que los niños de clase media idealicen su burbuja y piensen que esta realidad será eterna. En ocasiones, los adultos de clase media adoptan actitudes infantiles. Durante mi experiencia realizando mi doctorado en España, me percaté de esta tendencia, especialmente en individuos de clase media. En conversaciones, me decían cosas como "pero este sujeto parece un niño", refiriéndose a comportamientos inmaduros.

Es esencial destacar que Lima carece de espacios públicos inclusivos, a diferencia de otras ciudades como Buenos Aires. A pesar de las diferencias sociales, ciudades como Buenos Aires cuentan con grandes parques donde las personas de todos los estratos sociales pueden converger. Aquí, la gente coloca sus mantas, comparte momentos entre amigos, y los parques se convierten en lugares de encuentro para todos. En Lima, esta dinámica es diferente, ya que la ciudad no favorece la creación de espacios verdes y públicos, lo que contribuye a la división geográfica y social entre el norte, centro y sur de la ciudad.

En contraste, en otras sociedades existen espacios compartidos que promueven la convergencia de diferentes clases sociales. La falta de contacto físico y espacial entre las clases sociales en Lima puede subsanarse, en parte, a través de la literatura. En mi experiencia, he observado que, en algunas escuelas públicas norteamericanas, a pesar de ciertos estados conservadores que restringen ciertas lecturas literarias basándose en creencias religiosas.

En las escuelas públicas es de lectura obligatoria el discurso icónico de Luther King, "Tengo un sueño". Este discurso aborda la visión de una América integrada, aunque esta visión aún no se haya cumplido. Entiendo que la literatura puede desempeñar un papel crucial como un escenario donde todos los niños puedan conocer y comprender las diversas realidades del país, incluyendo las diferencias geográficas, sociales y culturales entre la costa, sierra y selva.

11. ¿Por qué es importante en *El retoño* el tratamiento de la dicotomía campo-ciudad? ¿Cómo repercute dicha dicotomía en la experiencia de Juanito Rumi?

Juanito Rumi cuando más se acerca hacia la ciudad más se maravilla, La Oroya, las chimeneas, las máquinas, luego la gran ciudad. Es muy común eso en muchas literaturas del campo a la ciudad. En la década de 1930, en Chicago, Estados Unidos, surgió una destacada escuela de sociología que se dedicó a la práctica de la etnografía. Estos sociólogos se sumergieron en la realidad del campo durante la crisis norteamericana, observando de cerca a grupos como los vagabundos, una figura común en esa época en Estados Unidos. El resultado de esta investigación fue plasmado en un libro sobre los "Hobos" o vagabundos. Estos investigadores, al mimetizarse con los vagabundos, viajaban en los trenes que se dirigían desde Chicago hacia el medio oeste, una tierra promisoría que atraía a los desempleados del este en busca de oportunidades laborales. Este fenómeno se refleja en obras como "El negro se va a la ciudad", que aborda la migración desde el sur racista hacia el norte, buscando menos discriminación, mejores salarios e igualitarismo, temas fundamentales en la antropología urbana.

Este proceso de migración y asombro no es exclusivo de la sociedad estadounidense de esa época. Los españoles, al llegar a América, experimentaron una primera fase de admiración ante lo exótico de las cascadas, los grandes ríos y los árboles, todo desconocido e inaudito. Sin embargo, este primer impulso se transformó en un impulso colonizador, similar al proceso migratorio de los migrantes que, al llegar a la ciudad, se maravillan con la luz, los edificios y demás elementos urbanos, como refleja una canción de los Kjarkas que dice la luz de la ciudad encandila a muchos. Eso también nos quiere contar el autor, como se va maravillando Juanito cuando poco a poco va llegando a los destellos de la ciudad, la mina, el campamento y los personajes. Me hace recordar a mi gata cuando lo subo a la ventana como un niño mira con ojos de asombro como un migrante. En la ciudad todo te parece nuevo y quizás más adelante puede ser negativo o te cause dolor, pero en el primer momento es inaudito ver autos, edificios, etcétera.

Huanay, cuyo enfoque era socialista, se presenta como un escritor inédito comparado a figuras como Gorky. Aunque Gorky tenía una estatura literaria superior, ambos comparten la experiencia de andar por sus respectivos países y adquirir ideas socialistas como fuente de esperanza y eficacia. En el caso de Huanay, el socialismo se convierte

en un manantial de ideales en un Perú premoderno, complejo e injusto, previo a la reforma agraria.

Es inevitable notar el contraste entre las generaciones, como se ejemplifica en la película *Belleza Americana*, donde el protagonista reflexiona sobre las diferencias en las oportunidades laborales y la tecnología entre su juventud y la de las generaciones actuales. Esta transformación positiva en el Perú se evidencia en la evolución de las condiciones de vida. Aunque persisten desafíos como la división y el racismo que no queremos mencionar porque nos parece tabú, pero existen. Este es el mérito de Julián Huanay, cuya contribución literaria ha sido fundamental para que los niños comprendan y reflexionen sobre estos problemas sociales.

### **Entrevista a la Dra. Milena Cáceres Valderrama**

1. ¿Cuál es su apreciación sobre las posibles diferencias en las RSI presentes en un niño como Juanito Rumi frente a un niño en situación privilegiada?

Juanito Rumi experimenta la dura realidad de la pobreza y la marginalidad, marcando un fuerte contraste con aquellos que gozan de relaciones más privilegiadas. Lo intrigante en este contexto es la notable conciencia que tiene sobre su desventajosa situación, atribuible a la pérdida de sus padres y la crianza a cargo de su tía y la vida en un pueblo con limitados recursos. A pesar de estos desafíos, lo notable es que Juanito no se percibe como incapaz. Este aspecto destaca como un elemento positivo en su carácter y resiliencia frente a las adversidades.

2. En la parte final de la novela, cuando a Juanito Rumi lo llevan al hospital Dos de Mayo junto a otros peones para ser tratados del paludismo; al momento en que Juanito recibe sus medicamentos, en el paquete se lee la siguiente inscripción: “Sulfato de soda. Dosis para adultos”. ¿Por qué Huanay pone énfasis en ese mensaje? ¿Qué interpretación le genera?

Una posible interpretación es que la medicación pudiera haber resultado demasiado fuerte para el organismo de Juanito, generando efectos adversos en lugar de ayudarlo. En su situación, quizás requeriría una dosis menor o bien podría sentir miedo y decidir

no tomarla. Sin embargo, es crucial preguntarse si él sería consciente de estas opciones. Es importante destacar que, en aquel entonces, no existían hospitales especializados para niños como los que hay en la actualidad. Si este caso ocurriera hoy, probablemente sería derivado a un Hospital del Niño, en lugar de ser tratado en un entorno general como el Hospital Dos de Mayo, al que acudía una gran cantidad de pacientes de origen obrero.

3. ¿Cómo percibe el autor el conflicto generado por las representaciones sociales como un medio de conocimiento para poder acercarnos al *otro*?

En todo momento, está el niño Juanito y el otro, o los niños y los otros, o los peones y los otros, o los mineros y el gringo. En todo el tiempo, yo diría, que existe una gran dicotomía, porque ni siquiera es una diferencia, es entre yo y el otro.

Lo que es interesante del niño es que no se siente inferior. Eso me parece una cualidad de Juanito. Por otro lado, el gringo, cuando hace frío, se coloca su casaca y no le importa cómo se encuentran los demás. Es decir, hay un gran desprecio hacia el otro. En cambio, el niño no percibe el frío al laborar. No sé, no se siente inferior cuando los otros lo tratan como el otro.

4. ¿Qué opinión tiene sobre la aparición o acentuación de las representaciones sociales estereotipadas al producirse el encuentro con el *otro*?

Reitero lo que mencioné previamente. El niño con su escasa experiencia de vida, cuando ve que hay gente que es diferente y que se comporta y actúa con desdén, no provocan en Juanito ningún tipo de inferioridad, porque él siente que no es el otro. En cambio, los demás sí lo distinguen a él en una posición subalterna. A pesar de todo, el niño nunca pierde su deseo de progresar en lo que él considera que es el triunfo en la vida.

5. ¿Cómo evoluciona la percepción de los personajes hacia “*el otro*” a lo largo de la historia? ¿Qué encuentro armonioso podría destacar?

Los encuentros más bonitos se dan entre dos personajes que lo ayudan, que son don Pedro y don Andrés. Ellos le comparten lo poco que tienen y el niño al recibir ese apoyo se siente agradecido. Inclusive los dos personajes adultos se dan cuenta que ese niño

puede llegar más lejos que ellos. Por eso, lo ayudan a que viaje a otro pueblo, y así, sucesivamente hasta llegar a Lima. Considero que esos dos personajes de alguna manera lo acogen humanitariamente y lo motivan a seguir adelante.

6. Aunque la novela no menciona fechas, se puede inferir que Julián Huanay nos circunscribe en la década de 1940 ¿Cómo describiría la situación socioeconómica e histórica de la época en que se ambienta la novela y cómo influye en la trama y los personajes?

La novela, como mencionas, se ubica en la década del cuarenta, época en la cual existía una gran diferencia entre el campo y la ciudad. Además, dentro del ámbito rural también existían diferencias entre, por ejemplo, trabajar en una hacienda o en una mina. Entonces, ahí tú ves que los niveles de miseria van bajando o van subiendo, como lo quieras ver. Este contexto propició la emergencia de autores destacados de la época, entre ellos, José María Argüedas.

Tuve la suerte de ser sobrina de unos de los escritores más importantes de la Amazonía de Perú. Me refiero a Arturo Hernández y quien escribe una novela muy bonita titulada Sangama. En ella enaltece al hombre de la selva. Sangama es un hombre libre que discurre por la selva y que nadie lo ata. Es un poco como este niño que, a pesar de su corta edad, sigue avanzando. Es decir, su juventud le da el derecho de no apegarse a nada.

José María Argüedas para mí es diferente, él parte de una situación de mucha cólera y dolor, por la manera en la que fue tratado cuando era niño y eso lo refleja en sus novelas. En cambio, Arturo Hernández era más libre, enseñaba el universo mágico de la selva. Considero en este sentido que *El retoño* tiene mucha similitud con la línea de Sangama.

7. ¿Por qué cree usted que Lima producía una imagen encantadora en los personajes infantiles de *El retoño*?

La imagen encantadora no era exclusiva de los personajes infantiles, también jóvenes y adultos querían llegar a Lima, porque supuestamente había una mejor infraestructura urbana y existía la idea de que no se pasaba hambre y que por medio del trabajo se podía acceder a comprar bienes materiales. Creo que es como cuando llegué a París.

Recuerdo el primer día que salí a la calle y tomé un taxi para ir a un determinado lugar y pasé delante de Notre Dame, me pareció tan hermoso.

Una amiga me comentó que cuando apreciara una avenida que parecía que la hubieran lustrado con cera, ese lugar sería los Campos Elíseos. Con los años comprendí que aquel lugar no era lo que parecía. Sucede que, a las cuatro de la mañana, lustran los campos elíseos con cera. De ese modo, descubrí que eso era solo una apariencia. Es decir, París tenía barrios que son más peligrosos que cualquier suburbio latino.

Muchas personas que parten como Juanito Rumi, con sueños e ideales, en ocasiones terminan desilusionados y, al no querer aceptar la realidad, regresan al lugar de origen y cuentan cosas maravillosas, cuando en realidad lo que vivieron fue una vida desafortunada.

8. Juanito Rumi atraviesa por distintos trabajos, ya sea como capachero, pallaquero, pañador, entre otros. ¿De qué manera la mención de dichos trabajos en la novela contribuye a la representación de las enfermedades de la época y la explotación laboral infantil?

Cuando Juanito parte de Ayla y emprende su primer viaje, se topa con personas que viven en condiciones igual o incluso peores que las suyas. Se ve inmerso en trabajos peligrosos y, al llegar a la ciudad, contrae el paludismo. Se creía que la ciudad, al no contar con las condiciones climáticas rigurosas de la sierra, reduciría las posibilidades de contraer enfermedades. En ese momento, el protagonista percibe que no todo lo que reluce es oro. No obstante, personalmente creo que, en caso de haber una continuación de la novela, el chico podría haber superado la marginalidad.

9. ¿Por qué es importante en *El retoño* el tratamiento de la dicotomía campo-ciudad? ¿Cómo repercute dicha dicotomía en la experiencia de Juanito Rumi?

La década del cuarenta estuvo muy marcada por la dicotomía campo-ciudad. Mi mamá procedía de Tarapoto y mi abuelo, su papá, era un cauchero que provenía de Lima. El abuelo decide vender todo y traer a sus cinco hijas a Lima a fines de la década del cuarenta, para que fueran a la universidad. Entonces, yo creo que mi abuelo, de alguna manera, cree que todo lo mejor está en Lima. Por el contrario, en el campo había todo lo peor, es decir, tenían que trabajar, recogiendo fruta, destilando caucho. Después,

curiosamente, cuando los años han pasado, todas las hermanas de mi abuelo y de mi abuela, sobre todo, porque el papá de mi abuela era el alcalde de Tarapoto. Todas se irían a Estados Unidos a estudiar, mientras que los que vinieron a Lima se quedaron allí.

10. ¿Considera usted que la novela presenta de manera precisa la dinámica social y económica de la época en la que se desarrolla? ¿Por qué sí o por qué no?

Considero que la novela retrata una época que es muy dicotómica. Por un lado, existía la ciudad que supuestamente ofrecía bienestar económico y atractivos como el Palais Concert o la actividad hípica en los hipódromos. Esto generaba una fantasía en torno a cómo era la vida en la ciudad. Por otro lado, se tenía la percepción de que en el campo la gente debía levantarse a las cuatro de la mañana para trabajar la tierra o ir a la mina. Es por eso que se sugiere la idea de que la vida en la ciudad era más sencilla, mientras que en el campo era laboriosa y peligrosa. Quizás las estadísticas de esa época podrían arrojar luz sobre esta afirmación y revelar en qué lugar se registraban más fallecimientos relacionados con el trabajo.

11. ¿De qué modo el realismo social de Huanay puede generar conciencia y empatía en los lectores sobre las cuestiones sociales que el autor aborda en sus escritos?

La novela está muy bien escrita. Me parece que no solamente genera conciencia social, sino también, una conciencia histórica. En *El retoño* te sumerges en cómo era la vida en los años cuarenta y reflexionas como es la vida actual. Ves la diferencia en cómo se trata a un niño que se queda huérfano y que es acogido por su tía.

En estos tiempos, un niño como Juanito si se encontrara en una situación de orfandad sería recogido por el Estado. Lo llevarían a un orfanato para brindarle una mejor calidad de vida. Por lo tanto, los niños no deberían trabajar, sino estudiar para ejercer en el futuro un oficio o profesión. ¡Hay que invertir en los niños!

## Validación de instrumentos por expertos

### Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista A

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente					Malo				Regular			Bueno			Muy bueno				
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.	5	0	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																				
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																				
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																				
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																				
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																				
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																				
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																				
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																				
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																				

Opinión de aplicabilidad: Es aplicable

Promedio de valoración:

Observación: Ninguna.

Lugar y Fecha: Lima 23 de octubre de 2023.

Apellidos y nombres del experto: Mg (X ) Dr. ( ) Jaime Cabrera Junco.

91

  
 Firma del informante

## Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista B

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente					Malo					Regular					Bueno					Muy bueno				
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	4	5	5	6	6	6	7	7	8	8	8	8	9	9	
		5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	
<b>1. Claridad</b>	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.																								X	
<b>2. Objetividad</b>	Describe conductas observables en relación con las categorías.																							X		
<b>3. Actualidad</b>	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																							X		
<b>4. Organización</b>	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																			X						
<b>5. Suficiencia</b>	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																						X			
<b>6. Intencionalidad</b>	Mide aspectos precisos de las categorías.																							X		
<b>7. Consistencia</b>	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																							X		
<b>8. Coherencia</b>	Hay relación entre categorías y subcategorías.																							X		
<b>9. Metodología</b>	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																								X	
<b>10. Pertinencia</b>	Ha sido adecuado al problema de investigación.																								X	

Opinión de aplicabilidad: Es aplicable

Promedio de valoración:

Observación: Ninguna.

Lugar y Fecha: Lima 23 de octubre de 2023.

Apellidos y nombres del experto: Mg (X ) Dr. ( ) **Jaime Cabrera Junco.**

<b>93</b>
-----------



Firma del informante

### Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista C

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular				Bueno				Muy bueno			
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.	5	0	1	2	5	0	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																				X
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																				X
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																				X
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																				X
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																				X
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																				X
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																				X
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																				X
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																				X

Opinión de aplicabilidad: Es aplicable

Promedio de valoración:

Observación: Ninguna.

Lugar y Fecha: Lima 23 de octubre de 2023.

Apellidos y nombres del experto: Mg (X ) Dr. ( ) Jaime Cabrera Junco.

93

  
Firma del informante

## Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista A

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular				Bueno				Muy bueno			
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.	5	0	1	0	2	1	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																				
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																				
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																				
5. Sufficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																				
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																				
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																				
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																				
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																				
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																				

Opinión de aplicabilidad: Puede emplearse

Promedio de valoración:

Observación: Ninguna.

Lugar y Fecha: Lima 18 de octubre

Apellidos y nombres del experto: Mg ( x ) Dr. ( ) Javier Luis Sicchar Rondinelli.

<b>97</b>
-----------



Firma del informante



### Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista C

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular				Bueno				Muy bueno			
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.	5	0	1	6	2	1	3	6	4	1	5	6	6	1	7	6	8	1	9	6
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																				
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																				
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																				
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																				
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																				
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																				
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																				
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																				
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																				

Opinión de aplicabilidad: Puede emplearse

Promedio de valoración:

Observación: Ninguna.

Lugar y Fecha: Lima 18 de octubre

Apellidos y nombres del experto: Mg ( x ) Dr. ( ) Javier Luis Sicchar Rondinelli.



Firma del informante

97

### Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista A

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular				Bueno				Muy bueno			
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.	5	0	1	6	2	1	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																				x
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																				x
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																				x
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																				x
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																				x
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																				x
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																				x
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																				x
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																				x

Opinión de aplicabilidad: Es aplicable

Promedio de valoración:

Observación: Ninguna.

Lugar y Fecha: Lima 23 de octubre de 2023

Apellidos y nombres del experto: Mg ( X ) Dr. ( ) Sarmiento Murga, Giuliana

100

  
Firma del informante

## Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista B

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular			Bueno				Muy bueno				
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
9. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.	5	0	1	2	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6
10. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																				
11. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																				
12. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																				
13. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																				
14. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																				
15. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																				
16. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																				
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																				
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																				

Opinión de aplicabilidad: Es aplicable

Promedio de valoración:

Observación: Ninguna.

Lugar y Fecha: Lima 23 de octubre de 2023

Apellidos y nombres del experto: Mg ( X ) Dr. ( ) Sarmiento Murga, Giuliana

<b>100</b>
------------

  
 Firma del informante

### Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista C

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular			Bueno				Muy bueno				
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
17. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0	5	0
18. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.																				x
19. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																				x
20. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																				x
21. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																				x
22. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.																				x
23. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																				x
24. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.																				x
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.																				x
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.																				x

Opinión de aplicabilidad: Es aplicable

Promedio de valoración:

Observación: Ninguna.

Lugar y Fecha: Lima 23 de octubre de 2023

Apellidos y nombres del experto: Mg ( X ) Dr. ( ) Sarmiento Murga, Giuliana

**100**

  
Firma del informante

## Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista A

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular			Bueno			Muy bueno					
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.	5	0	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.	5	0	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.	5	0	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.	5	0	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.	5	0	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.	5	0	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.	5	0	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.	5	0	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.	5	0	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.	5	0	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6	1	6

Opinión de aplicabilidad: Debe reajustarse antes de su aplicación. Solo son aplicables preguntas 7 y 13, el resto son cerradas e inducen a respuestas dicotómicas sí-no.

Promedio de valoración:

**71 %**

Observación: **Reajustar formulación de preguntas, excepto 7 y 13.**

Lugar y Fecha: Lima, 04 de noviembre de 2023.

Apellidos y nombres del experto: Mg ( ) Dr. ( X ) Navarro Navarro, Bertha Consuelo.

*Bertha Navarro*

Firma del informante

## Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista B

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular			Bueno			Muy bueno							
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9		
		5	0	1	6	2	1	-	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9	9
<b>1. Claridad</b>	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.															X							
<b>2. Objetividad</b>	Describe conductas observables en relación con las categorías.															X							
<b>3. Actualidad</b>	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.																		X				
<b>4. Organización</b>	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.																		X				
<b>5. Suficiencia</b>	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.																		X				
<b>6. Intencionalidad</b>	Mide aspectos precisos de las categorías.												X										
<b>7. Consistencia</b>	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.																		X				
<b>8. Coherencia</b>	Hay relación entre categorías y subcategorías.																		X				
<b>9. Metodología</b>	Responde estratégicamente al propósito de estudio.												X										
<b>10. Pertinencia</b>	Ha sido adecuado al problema de investigación.																		X				

Opinión de aplicabilidad: Debe reajustarse antes de su aplicación. Solo son aplicables preguntas 1; 4; 7; 10; 11 y 13, el resto son cerradas e inducen a respuestas dicotómicas sí-no.

Promedio de valoración:

**71 %**

Observación: **Reajustar formulación de preguntas, excepto 1; 4; 7; 10; 11 y 13**

Lugar y Fecha: Lima, 04 de noviembre de 2023.

Apellidos y nombres del experto: Mg ( ) Dr. ( X ) Navarro Navarro, Bertha Consuelo.

*Bertha Navarro*

Firma del informante

## Ficha de validación

Nombre del instrumento: Guía de entrevista C

Maestría: Aldo Giovanni Cruz Espinoza

Criterios	Indicadores	Deficiente				Malo				Regular			Bueno				Muy bueno			
		0	6	1	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6	6	7	7	8	8	9
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje apropiado y comprensible.	5	0	1	0	2	1	3	0	4	5	0	6	5	7	0	8	5	9	0
2. Objetividad	Describe conductas observables en relación con las categorías.												x							
3. Actualidad	Se basa en información teórica, tecnológica o científica vigente.															x				
4. Organización	Tiene una estructura lógica para recoger la información requerida.															x				
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las categorías en cantidad y calidad suficientes.															x				
6. Intencionalidad	Mide aspectos precisos de las categorías.										x									
7. Consistencia	Se basa en aspectos teórico-científicos de las categorías.															x				
8. Coherencia	Hay relación entre categorías y subcategorías.															x				
9. Metodología	Responde estratégicamente al propósito de estudio.										x									
10. Pertinencia	Ha sido adecuado al problema de investigación.															x				

Opinión de aplicabilidad: Debe reajustarse antes de su aplicación. Solo son aplicables preguntas 3; 8; y 11, el resto son cerradas e inducen a respuestas dicotómicas sí-no.

<b>71 %</b>
-------------

Promedio de valoración:

Observación: **Reajustar formulación de preguntas, excepto 3; 8 y 11**

Lugar y Fecha: Lima, 04 de noviembre de 2023.

Apellidos y nombres del experto: Mg ( ) Dr. ( X ) Navarro Navarro, Bertha Consuelo.



Firma del informante